



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROGRAMA DE POSGRADO EN LETRAS
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS

Max Aub y su compromiso con la realidad histórica:

El laberinto mágico

T E S I S

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRA EN LETRAS (LETRAS ESPAÑOLAS)

PRESENTA

Ana Luisa Alberro Lizón



Facultad de Filosofía
y Letras

Asesor: Maestro Arturo Souto Alabarce

MÉXICO, D.F.

2011



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A mi hija Marina
y a la memoria de mis abuelas
Ana y Luisa.**

Mi más profunda gratitud a Arturo Souto.

**Mi agradecimiento a Horacio López Suárez,
Federico Patán, Raquel Serur y Marcela Chapou.**

De todos los conflictos del siglo XX en Occidente, la guerra española representa el caso más emotivo, más ideologizado de un pueblo capaz de dar la vida por sus creencias, a un lado y al otro. Podríamos decir que fue la última guerra romántica, es decir guiada por una lucha de ideales.

Gabriel Jackson¹

¹ Jackson, Gabriel, “La transición implicó un pacto contra la memoria histórica”. EL PAÍS (LA CULTURA), 22-06-2001.

ÍNDICE

Prólogo: (pps. 5 - 7)

I. 1 Introducción a Max Aub y su ciclo *El laberinto mágico*: (pps. 8 - 20)

2. El contexto histórico de las obras.

II. Los campos de España.

**1. *Campo cerrado y Campo abierto:*
La revolución y el comienzo de la guerra.
(pps. 41 - 90)**

**2. *Campo de sangre y Campo del Moro:*
La larga guerra.
(pps. 91 -129)**

**3. *Campo de los Almendros y Campo francés:*
El fin de la guerra y el exilio.
(pps. 130 - 161)**

III. Conclusiones (pps. 162 - 168)

IV. Bibliografía (pps. 170- 171)

Prólogo

Es necesario explicar cada hecho histórico en términos humanos.

TOLSTOI

En la década de los treinta España vive una revolución social que divide el país y culmina en una guerra civil que afectará por el resto de su vida al autor Max Aub. Mientras una parte de la sociedad española se abre a las ideas fundamentales democráticas, anhelando cambios progresistas y deseando una nueva España, su contraparte se aferra con todas sus fuerzas a conservar la España tradicional, la que conocemos como la España triangular compuesta por los terratenientes, la Iglesia y el Ejército. Los sucesos narrados en el ciclo *El laberinto mágico*, ocurren en estos turbulentos años que Max Aub presenció. El periodo le conmovió sumamente y después de la guerra civil española, tuvo claro que ya no había otra opción para él que dejar testimonio sobre la época. De ahí que dijera: **“Si no lo hago me muero”**.

Las consecuencias de la guerra obligan al autor a exiliarse, y ya fuera de su país se dedica a la consecución de su propósito que lo absorbe completamente y consiste en dejar testimonio de los años turbulentos del siglo veinte que él vivió en España. Así lo plasma en su ciclo *El*

laberinto mágico, compuesto por seis novelas: *Campo cerrado, Campo abierto, Campo de sangre, Campo del Moro, Campo de los Almendros y Campo francés*, con lo que heredamos una obra literaria de gran valor testimonial e histórico. A lo largo del ciclo se ve a una España laberíntica, insinuada desde el título elegido por el autor, con lo que queda planteada la tarea de descifrar quién ha sido el minotauro encerrado en el laberinto. A Max Aub le pareció que los dramáticos hechos ocurridos durante esta década no fueron hechos aislados en la historia de España, sino eco de su historia general. Él mantiene que resulta inútil separar lo dramático de la historia española debido a que le es intrínseco, así como lo resume en su *Manual de historia de la literatura española*:

La historia de la literatura de los españoles es dramática porque lo es su historia; no por los sucesos, aunque nada tiene que envidiar a las demás en glorias, guerras y desastres, ni es más trágico que la de Francia, Italia, Alemania o Inglaterra, sino por su formación, su idiosincrasia le ocasionaron más oscuros vaivenes que los sufridos por otras naciones. Su sustrato no es sólo, como el de todos, resultado de invasiones y mestizajes: su cultura tiene raigones más dispares y por ello la intolerancia la llevó a ahogar despiadadamente las discrepancias.²

Al retratar el ritmo de la historia española del los años treinta, el ciclo se enfoca sobre la idiosincrasia del pueblo español, logrando intercalar los hechos históricos entre sus páginas, por lo cual nos

² Max Aub, *Manual de la historia de la literatura española*, Akal, México, 1966, p.16.

propusimos la tarea de corroborar cada uno de estos hechos retratados, empleando fuentes de destacados hispanistas e historiadores como Manuel Azaña, Témime y Brové, Gerald Brenan, Gabriel Jackson, Paul Preston y Hugh Thomas.

Paralelamente hemos rastreado el pensamiento del autor entre los hechos que narra. ¿Cómo vio Max Aub a España? ¿Cuál fue su actitud política? Para resolver preguntas como estas hemos buscado en sus numerosos diarios publicados desde el tiempo del exilio. La idea de España como un país laberíntico es aubiana. La compartimos y la intentaremos visualizar entre el testimonio de la sociedad española de los años treinta del siglo veinte. Así pues, junto con el ciclo de las novelas del ciclo El laberinto mágico y junto con los textos históricos de destacados hispanistas, más los diarios de Max Aub, tenemos suficiente tela de donde cortar.

I. Introducción a Max Aub y a su ciclo *El laberinto*

mágico

Max Aub, conocido como un español universal,³ nace en París, en 1903 de padre alemán⁴ llamado Friedrich Aub quien fue mayorista de bisutería y de madre francesa llamada Suzanne Mohrenwitz. Durante sus primeros años de vida, fue instruido al lado de su hermana Magdalena, por un ama francesa y una institutriz alemana con lo que se deduce que a temprana edad hablaba francés y alemán. Al trasladarse con su familia a Valencia, España, en 1914, a los once años, adquiere el castellano, el catalán y el valenciano. Para entonces era ya políglota.⁵

³ Esto lo dice Arturo Souto en su artículo sobre el autor. Añade de manera precisa que: El sustantivo arraiga en su conciencia y en su voluntad, en su formación más entrañable; el adjetivo lo ha ganado en parte por un accidente del destino – su nacimiento en París, su origen alemán, y, sobre todo, por una vasta experiencia de leer, oír, ver en muchos rumbos del mundo. No se dice nada nuevo al señalar esa curiosa dualidad española, francesa que tiene Aub. Y por parisina debe entenderse ese rasgo cosmopolita y libre, que caracteriza a los escritores de París, y no a los escritores franceses, lo cual no es exactamente lo mismo.

⁴ El padre de Aub nace en Alemania, tal como él cuenta en sus diarios cuando comenta sobre él lo siguiente: “¿Qué daño me ha hecho, en nuestro mundo cerrado, el no ser de ninguna parte. El llamarme como me llamo, con nombre y apellido que lo mismo pueden ser de un país que de otro... En estas horas de nacionalismo cerrado el haber nacido en París, y ser español (naturalizado) tener padre español (naturalizado) nacido en Alemania, madre parisina, pero de origen también alemán, pero de apellido eslavo, y hablar con ese acento francés que desgarró mi castellano, ¡qué daño no me ha hecho! El agnosticismo de mis padres – librepensadores-en un país católico como España, o su prosapia judía, en un país antisemita como Francia. ¿Qué vergüenzas! Algo de mi fuerza – de mis fuerzas – he sacado contra tanta ignominia. Queda constancia, sin embargo, y para gloria de su grandeza, de que en España es donde menos florece ese menguado nacionalismo, aunque parezca mentira. Allí jamás oí lo que he tenido que oír, aquí y allá, en pago de ser hombre, un hombre cualquiera.” Max Aub, *Diarios*, (1939-1972), Alba Editorial, Barcelona, 1998, p.128.

⁵ El crítico literario que más ha estudiado al autor cuenta que: “A los once años, en 1914, además del latín bien aprendido en el colegio clásico, Max hablaba corrientemente el francés y el alemán, y se interesa por el español porque ésta es la lengua en que sus padres se comunicaban cuando no quieren que nadie en su entorno, incluyendo a los niños, se enteren de lo que hablan”. Ignacio Soldevila, *El compromiso de la imaginación*, Fundación Max Aub, Segorbe 1999, p.13.

Sus comienzos como escritor se dieron en castellano,⁶ idioma al que recurrirá a lo largo de todo su trayectoria creativa: **“Se es de donde se ha estudiado el bachillerato”** dijo Aub, y en congruencia con sus sentimientos se naturalizó español: **“Mi patria, España; mi pueblo, el mundo”**⁷, declaró. Pasó su juventud en la comunidad valenciana donde leyó algunas de las novelas de Blasco Ibáñez, aunque sobre todo fue un asiduo lector de la narrativa de Pío Baroja que transparenta la tradición realista encarnada por Benito Pérez Galdós enfocándose en problemas sociales y políticos.⁸ Es así como, por su formación intelectual y académica, Aub afirma que: **“Lo de ser escritor valenciano, además de parecerme bien, es verdad”**⁹. Pasó buena parte de su niñez, su adolescencia y su vida adulta en la comunidad valenciana donde se casó en 1926¹⁰. Nos resultan interesantes sus declaraciones referentes a su nacionalidad e inquietud de conciencia, que serán el resultado de su autogénesis: **“No se es de donde se nace, sino del país que se canta:**

⁶ Cuenta Soldevila que: “Las indudables esfuerzos de Aub adolescente para adaptarse e integrarse en el nuevo medio, unidos a su previa percepción infantil del castellano como la lengua secreta de sus padres, debieron de contribuir a que Aub no sintiese la menor inclinación a utilizar literariamente las lenguas de su infancia.”. *Ibid*, p.17.

⁷ Max Aub, *Diarios 1939-1952*, México, CONACULTA, 1999, p.134.

⁸ *Op.cit.*, Esto lo comenta Ignacio Soldevila. p.120

⁹ *Cfr.* De una carta enviada al profesor José-Luis Aguirre, fechada el 10 de diciembre de 1962.

Ignacio Soldevila, *Op. cit.* p. 17..

¹⁰ Inclusive Max Aub se casa en la iglesia de San Andrés el 3 de octubre de 1926 con una valenciana de nombre Perpetua Barjau Martín. *Ibid*, p. 27.

Moréas, francés; Conrad, inglés; Machado, castellano”,¹¹ afirma Aub.

A esta afirmación anexamos otra suya, la que mejor resume y concuerda con quién fue, dentro de nuestra percepción: “Cosmopolita de nacimiento, pero español de corazón”. A lo largo de su vida, Aub defendió su sentido de pertenencia. **A Valencia la llamó “mi tierra”**¹², por otro lado, después de su exilio de España se preguntó:

*¿Qué soy? ¿Alemán, francés, español, mexicano? ¿Qué soy? Nada. ¿De quién la culpa? ¿Cómo culparme? Y, sin embargo, latente, esa punzadura, ese veredicto: culpable.*¹³

En este fragmento critica el burocratismo oficial, culpable de su irresuelta nacionalidad y lo censura por estar detrás de los prejuicios nacionalistas que refrendaron su sentido de pertenencia durante su estancia en Francia al estallar la Primera Guerra Mundial, tal como mostraremos después. Por ahora nos interesa dejar un último ejemplo de sus inquietudes en este sentido, antes de pasar a otros aspectos de su vida y situar su obra en la historia contemporánea. La siguiente declaración nos parece inspirada por una necesidad del autor por definirse como miembro de una comunidad lingüística al convertirse en escritor español:

¹¹ *Op. cit.* Max Aub, 1969, p.219.

¹² Esto se comenta en el prólogo de sus Diarios publicados por CONACULTA, p.16.

¹³ *Op. cit.* Max Aub, *Diarios 1939-1972*, Alba, Barcelona, 1998, pg. 273.

Defienden tantos el que sólo se puede escribir en la lengua que se mamó porque es lo único que tienen, y se lo regalaron () y echan en cara al que aprendió – sin mayores dificultades – su lengua el que no la maneja con precisión. Es el caso de Unamuno...Y el de Moréas, y el de Conrad... y el de todos los latinistas famosos de la Edad Media... Entonces Luis Vives y Erasmo tenían exactamente el prurito contrario: escribir lo que más les importa en el idioma aprendido.¹⁴

El “español” de Max Aub es incluso demasiado español, es decir, a veces rico en exceso, barroquizado. Su léxico, por ejemplo, muestra la lectura de los clásicos, desde Quevedo hasta Galdós. Vemos que la vasta y fructífera obra literaria de Max Aub se divide en arte puro y en literatura realista, en la que se ubica el ciclo *El laberinto mágico*. Su trayectoria creativa se inicia en la vanguardia, bajo la influencia de Ortega y Gasset, con *La deshumanización del arte*, leído a los veintidós años por Aub, cuando se publicó en 1925. Para entonces colaboraba con relatos en la revista *Alfar*, donde desarrolla la narrativa enfocada en el estilo y la originalidad, con la que, en 1930, escribe *Fábula verde*, editada en 1933, precisamente durante la Segunda República. Poco después en 1934, edita *Yo vivo*, y en seguida comienza a publicar por entregas, en la revista barcelonesa *Azor*, la novela *Luis Álvarez Petraña*. Cabe pensar que si no fuera por lo que estaba sucediendo en España en ese momento, Max Aub habría continuado con la misma estilística de sus inicios literarios.

¹⁴ Max Aub, *Diarios, (1939-1972)*, Alba Editorial, 1998, p.45.

En 1939, al terminar la guerra civil española, se advierte un cambio radical en la obra de Max Aub, en la que se interrumpe su iniciada exploración literaria de arte puro. En respuesta a sus nuevas inquietudes, es decir, a la necesidad imperante que reina en su mente, Aub opta por escribir literatura realista. En una de sus más celebres declaraciones resume esta decisión de la siguiente manera:

Decimos: habiendo tanto que decir, tanto, que, por mucho que hagamos, siempre quedarán casos que poner en relieve ¿para qué inventar? Creo que no tengo derecho a callar lo que vi para escribir lo que imagino.
¹⁵

Bajo este impulso vital empieza a escribir de manera extraordinaria después de la contienda española, desde el campo de concentración de Vernet d'Arriège en Francia, donde fue reclutado. Su creación literaria, que comienza de manera testimonial, irá convirtiéndose en un extenso ciclo de seis novelas agrupadas bajo el título *El laberinto mágico*, que tardará dieciocho años en concluir y del cual se llegará a afirmar que relata algunos de los acontecimientos de mayor importancia de la historia contemporánea española, y que, "...algún día España (la) reivindicará como la única versión española de *La guerra y la paz*, entre otras más." ¹⁶

¹⁵ Max Aub, *Diarios (1939-1952) Colección Memorias Mexicanas*, CONACULTA, 2000, p. 120

¹⁶ Manuel Duran, "Max Aub: entre el humorismo y la ética" *Ínsula*, Madrid, p.320.

La transformación de la estilística literaria de Aub fue provocada por la guerra civil. Al declarar su nuevo enfoque, Aub justifica el cambio con las siguientes palabras: **“El documento también crea un estilo, el de nuestro tiempo”**.¹⁷ Sin embargo, al principio su literatura comprometida no fue bien valorada. Por un lado la crítica y la censura franquista le fueron contrarias, pero también fue rechazado por los comunistas estalinistas, a quienes su posición les parecía poco clara. Ante los ataques se vio en la necesidad de defenderse como escritor e intelectual, respondiendo a sus críticos estalinistas en 1952, con una pregunta retórica: “En cuanto a mi literatura, ¿es o no una aportación a la lucha contra Franco?”¹⁸

En muchas ocasiones a lo largo de su vida Max Aub se empeñó en dejar bien claro su posición política. Para prevenir ser mal entendido, quiso dejar bien claro y firmemente planteado su posición política, y así evitar interpretaciones equivocadas sobre su persona. Empleó sus diarios para explicarse ante el mundo. Se definió como un hombre intelectual, y al presuponer que el término era desconocido, aclara que un intelectual para él es: “Un hombre para el que los problemas políticos son problemas morales.”¹⁹

¹⁷ Max Aub, *Diarios 1939-1952*, CONACULTA, 1999, p. 120.

¹⁸ Max Aub, *Diarios 1939-1959*, México, CONACULTA, 1999, p.225.

¹⁹ *Ibid.* p. 169.

Regresando a su biografía, sabemos que terminando su bachillerato comenzó a trabajar en el negocio de bisutería de su padre durante seis meses al año para así solventar los otros seis, que dedicaba a escribir. Este negocio le lleva a viajar por el país. Recorre muchos de los pueblos y de las ciudades españolas, y así conoce sus múltiples gustos y costumbres regionales **“oliendo el cambio de sus vientos modales”**,²⁰ como comenta Ignacio Soldevila, o sea, las distintas idiosincrasias de las comunidades españolas.

¿Cómo definir el ciclo de Max Aub? Para responder esta pregunta buscaremos cuál es su trascendencia, entre la definición del autor. En principio es testimonial y documental aunque en un sentido más amplio está emparentada con la novela social, política e histórica. Es decir que comparte algunas características fundamentales de éstas, mismas que han sido descritas por el crítico literario y filósofo marxista Gyorgy Lukács, y son, a saber, el hecho de que gran parte de su contenido haya sido extraído de una realidad, y que dicha realidad, a su vez, sea representativa de una determinada sociedad. Lukács explica la esencia de la novela histórica, que consiste en recrear la sociedad representada en pleno movimiento.

¿Que es lo que recrea el ciclo *El laberinto mágico*? sino precisamente la sociedad española en su turbulenta década de los años treinta y las

²⁰ *Op.cit. El compromiso de la imaginación*, Fundación Max Aub, Segorbe, p. 20.

secuelas en Europa. Todo indica que de manera indirecta, *El laberinto mágico* reúne las condiciones propias de la novela histórica, aunque el ciclo fue escrito como testimonio, y por ende las novelas son fundamentalmente obras testimoniales.

Para Gyorgy Lukács, ha sido Walter Scott quien inició la novela histórica en la época romántica hacia 1814, al emplear personajes tanto históricos como literarios y ficticios y ambientar sus novelas en tiempos y espacios reales. Max Aub ha seleccionado episodios de la revolución social española de los años treinta del siglo pasado y ha recreado la cual una radiografía del país por medio de sus personajes. En *El laberinto mágico*, toda España queda retratada. Por ende, de nuevo coincide con otro de los señalamientos de Lukács en cuanto a la novela histórica, tal como vemos en el siguiente fragmento:

*Poco importa, pues, en la novela histórica la relación de los grandes acontecimientos; se trata de resucitar poéticamente a los seres humanos que figuraron en esos acontecimientos. Lo importante es procurar la vivencia de los móviles sociales e individuales por lo que los hombres pensaron, sintieron y actuaron precisamente del modo en que ocurrió en la realidad histórica.*²¹

Por último, podemos señalar que la novela histórica descrita por Lukács, al representar la vida popular en movilidad, en su relación objetiva y en su viva relación con el presente, nos conduce a donde toda

²¹ György Lukács, *La novela histórica*, 1955, p. 421

viva relación lo hace, a la idiosincrasia e ideológica de un país. Nos parece que el mayor atributo de la creación literaria que recibimos del ciclo *El laberinto mágico*, es haber retratado a la sociedad española de los años treinta en plena movilidad, recayendo en el pulso que movió los hechos transcendentales, retratando las costumbres, tradiciones y formas de pensar de los españoles. Se ha seleccionado hechos reales y personajes, algunos verosímiles y otros reales, dejando completamente libre al lector hacer sus propias interpretaciones.

Por ende, todo el ciclo *El laberinto mágico* encaja en los parámetros señalados, al ser fiel reflejo de la sociedad española, desde campesinos, obreros y las clases medias hasta la sociedad burguesa, y sobre todo de las juventudes españolas – **con quienes participó Max Aub** – comprometidas con un gran cambio social para España.

Por otro lado, señala Lukács que los autores sobresalientes de novela histórica como, Gustave Flaubert y Conrad Ferdinand Meyer, se mantuvieron al margen del sentir popular, debido a su alejamiento de la gente del pueblo y al emplear un léxico enfocado en la sociedad burguesa.²² En términos generales, no fue hasta la llegada del costumbrismo cuando autores comenzaron a narrar utilizando el lenguaje popular. En este punto, Aub difiere ya que todos los personajes de su ciclo hablan sin barnices, con un léxico real, dando

²² *Ibid.* p.293

entender que fue tomado de la vida real. El mismo Max Aub comenta y definió su ciclo como “**crónicas testimoniales**”:

*“Mis Campos (...) no son novelas, sino crónicas (...) no quieren ser otra cosa que un testimonio. Por eso no creo que haya en ellos ideas. Mis personajes columbran... atisbos, reflejos de ideas generales.”*²³

Asimismo es evidente que el ciclo es literatura social, aunque sin serlo en el sentido estricto de guiarse exclusivamente por el propósito de denunciar en detrimento de lo novelesco. Las “**crónicas**” de Max Aub seleccionan, pero no encamina al lector hacia una conclusión prediseñada desde su comienzo. Max Aub es un autor libre que no escribe propaganda política por encima de lo novelesco. *El laberinto mágico*, teje en forma creativa, crónicas de la historia española. Si llega a persuadir, es que la recreación literaria de “**dejar un reflejo de la época**”, persuade. Sobre todo hay que puntualizar el sentido de la tolerancia define así:

*Me educé en el respeto del sentir de los demás y la admiración por la tolerancia. Y en ello sigo. No estoy dispuesto a que los demás usen conmigo una medida distinta. Ello motivó la guerra civil en nuestro país, y en ello sigo. No voy a doblarme ahora ante lo que siempre aborrecí: la censura.”*²⁴

²³ Max Aub, *Diarios* (1939-1972), Barcelona, Alba, p. 236.

²⁴ Max Aub, *Diarios* 1939-1952, México, CONACULTA, 1999, p. 227.

Entre todo, Max Aub pronosticó que su ciclo sería en algún futuro apreciado por sus propios méritos: **“Tal vez dentro de bastantes años, algún erudito se interese por lo que escribí, como reflejo de la época”**.²⁵ Precisamente es este **“reflejo de la época”** transmitido por el autor, el componente trascendente de su obra, el cual posibilita una valiosa **interpretación de la historia contemporánea de España. Con los “reflejos de una época”**, hemos podido descifrar al minotauro del laberinto. La mayor riqueza del ciclo ha sido su habilidad de transmitir el conflicto interior vivido en el exterior, es decir, las ideas e ideales que generaron los hechos trascendentales. Hemos intentado captar el pensamiento detrás de los sucesos. La mirada del autor está detrás del conflicto exterior y, al parecer, el crítico literario español, Rodríguez Padrón, comparte nuestra opinión sobre el gran mérito del ciclo al definirlo así:

*...novela histórica, pero con perfiles muy peculiares, porque siempre la peripecia interna, palpablemente humana es lo que interesa. La historia es el conflicto exterior en el que los protagonistas se debaten, pero su conflicto interno es mucho más sólido e importante...*²⁶

El componente humano de la sociedad de los años treinta nos ayuda a descifrar al minotauro en el laberinto español. Al dar un paso más adelante en la historia de España nos percatamos de que siempre ha existido un minotauro ya que el país siempre ha estado dividido. Siendo

²⁵ Rodríguez y Herrera, UAM, pps.7-9.

²⁶ Padrón, 1973.

así, podemos entender el pesimismo de Max Aub, que no obstante pensó que algún día su obra llegaría a ser apreciada, también fue derrotista: **"Tal como está el mundo, y enfocado su futuro, no tengo nada que hacer en el espíritu de las generaciones que nos sucedan."**²⁷

Hemos visto que la transición española que consistió en el paso de manera pacífica de la dictadura del general Franco a una democracia en la década de los años setenta del siglo XX, implicó un pacto con la memoria histórica, como lo ha señalado el hispanista Gabriel Jackson. Se sigue queriendo olvidar, como lo señala en el año 2004, el crítico Vicenç la Navarro al describir o siguiente:

*No existe hoy en España conocimiento por parte de la juventud de lo que fue la II República, la etapa más progresista de España en la primera mitad del siglo xx, de lo que fue el golpe militar, de lo que fue la dictadura, de lo que significó una transición inmodélica, del enorme sacrificio que supuso para millones de españoles que lucharon por la democracia y que hoy tienen que tolerar que se hable bien de Franco, teniendo que aceptar, por otro lado, la ridiculización, cuando no la prohibición, de los símbolos republicanos.*²⁸

Posteriormente, en la primera década del siglo XX, la temática de la ²⁹guerra y sus secuelas posiblemente se volvió un tema hasta oportunista, como lo señala el periodista Ruiz Mantilla, al hablar de las editoriales, estima que vieron en: **"...en la mayor tragedia del siglo**

²⁷ *Op.cit.* Rodríguez y Herrera, p. 7.

²⁸ *El País*, 29/06/2004.

²⁹ Paul Preston, *El País* (El País Semanal), 17/07/2011

veinte español una mezcla de negocio redondo y bien terapéutico".³⁰ Ha sido hasta la llegada del gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero donde se ha iniciado la recuperación de la memoria histórica al pretender instruir a las nuevas generaciones sobre la época que culminó en una guerra civil. Sin embargo, a pesar de que algunos logros, los avances de recuperación no han sido significativos al ser frenados. Hoy, el hispanista **habla de los "equivalentistas" que plantean que durante los años treinta, todos eran igual de malos.** Pero, regresando al ciclo de Aub, desde su título *El laberinto mágico*, queda implícito un minotauro, mismo que se descifra en la historia de España y que no aplica para toda la población española.

³⁰ Ruiz Mantilla, *El País*, 03/05/2003.

II. El contexto histórico de la trayectoria artística de

Max Aub

El título del ciclo *El laberinto mágico* ya estaba decidido en 1943, aunque según una entrevista comentada por Ignacio Soldevila, posteriormente se pensó en sustituirlo por *El laberinto español*. Soldevila cuenta que en una conversación entre Max Aub y Rodríguez Monegal, el primero declara haber estado tentado a llamar al ciclo *Campo español*,³¹ sin embargo el título ya había sido utilizado por el hispanista Gerald Brenan.³² Para ambos, la palabra "laberinto" se emplea para hacer referencia a España, de acuerdo a la idea de su complejidad cultural geográfica y perplejidad cultural. Situada en el extremo occidental de Europa, es el Finís Térrae y ella nos remite a moros, romanos, celtas, francos, cristianos, musulmanes, judíos, castellanos, catalanes, gallegos y vascos; y siguiendo este orden de ideas, a autonomías, al renacimiento, a sus contrarreformas; en fin, a una larga lista de diferencias importantes con respecto a la Europa de países como Francia, Alemania e Inglaterra. Nuestras diferencias son geográficas, étnicas, religiosas, lingüísticas, culturales y también

³¹ Rodríguez Monegal, 1968.

³² Cambridge University Press publica *The Spanish Labryinth*, en 1943, por lo que fue Gerald Brenan el primero que se le ocurrió primero llamar su obra así.

económicas y políticas. La imagen de las dos Españas nos remonta al año 1835 con Mariano José de Larra, a la que Gerald Brenan retoma en el siglo XX y que coincide con la noción de laberinto que percibimos en el ciclo de Aub. El laberinto es la propia España y por ende, el minotauro se halla en el centro mismo de su sociedad, cuya diversidad es ancestral. Los mismos españoles, divididos y con intereses opuestos, viven rodeando al minotauro.

Por otro lado y pasando a otro tema, nos parece importante situar al autor en su propio momento generacional. Siempre fue un hombre al que los sucesos mundiales le interesaron. Amerita señalar su trayectoria creativa entre los acontecimientos mundiales de su época. Para empezar, sus inicios literarios **pertenecen a la "Generación del 27"**, la cual fue influida por la generación de Ortega y Gasset de 1914.

En el año 1925 escribe el cuento, "**Caja**", publicado por la revista **Alfar**; y en 1929, la novela **Geografía**, publicada en la colección **Cuadernos Literarios de la Lectura y Fábula verde**, que sale a la luz en 1932, en Valencia, bajo el sello de Tipografía Moderna. Se documenta que en 1929, Max Aub ingresa al Partido Socialista Obrero Español.³³

Entre 1930 y 1931, Miguel Primo de Rivera dimite y es sustituido por el general Dámaso Berenguer; la URSS se desarrolla y crea sus

³³ Ignacio Soldevila, *El compromiso de la imaginación*, Fundación Max Aub, Segorbe, p.31.

cooperativas agrícolas de producción; y el partido alemán nacional socialista (nazi) se forma. Un poco antes de que Aub comienza a redactar *Luis Álvarez Petraña* —publicada primero en 1934 por Editorial Miracle, en Barcelona— y que España pasa de una dictadura a una república³⁴. El jefe del gobierno español, el general Dámaso Berenguer, dimite y el rey encarga al almirante Juan Bautista Aznar la formación del nuevo gobierno. Para abril, los republicanos obtienen la mayoría absoluta en las grandes capitales y el día 14 del mismo mes se proclama la Segunda República de España, con Niceto Alcalá Zamora como presidente.

Con el nuevo gobierno republicano cambian muchas cosas en España: se fija en 23 años la edad del voto; se adopta la bandera tricolor —morado, rojo y amarillo—, como enseña nacional; se proclama la libertad religiosa y se desamortizan los bienes de la Iglesia. También se inaugura el aeropuerto de Madrid; se sustituye la Marcha Real³⁵ por el

³⁴ Amerita mencionar que en 1873 se proclama la Primera República : el resultado de un proceso revolucionario iniciado en 1868 con el destronamiento de Isabel II. La Primera República, también conocida como revolución de septiembre o La Gloriosa, se debe a un movimiento causado por la permanencia del Partido Moderado en el poder, los desaciertos políticos de este periodo, el distanciamiento de la reina y el malestar social general del país. En el pacto de Ostende en 1866, suscrito por progresistas españoles, demócratas y posteriormente por los unionistas, acordaron poner fin al régimen isabelino. La revolución combinó el pronunciamiento militar con la acción política de las juntas creadas en todas las ciudades españolas. Encabezado por el Partido Progresista de Primo de Rivera, un sector del ejército le dio su apoyo, y fueron las fuerzas de la Armada a las órdenes de Topete las que lo iniciaron en Cádiz. Tras la derrota de los realistas en el puente de Alcolea, la reina se exilió en Francia. Un gobierno provisional encabezado por Serrano convocó elecciones a las Cortes Constituyentes, encargadas de redactar una Constitución, aprobada en 1869. Serrano fue nombrado regente y Jefe del Gobierno Español.

³⁵ Himno nacional de España.

Himno de Riego; ³⁶ y se adopta primero un nuevo sistema electoral y después una nueva constitución en la que se reconoce el voto de las mujeres. A fines de 1931, Niceto Alcalá Zamora asume la presidencia de la República y al siguiente año, 1932, Max Aub escribe *Luis Álvarez Patraña*. Justo antes de concluir 1932, un amigo de Max Aub, el director de cine Luis Buñuel, estrena su película *Las Hurdes, tierra sin pan*³⁷, y comienza el Estado libre de Irlanda del Sur. Además, Japón proclama el Estado Manchukuo en China; se decreta la disolución de la Compañía de Jesús y entra en vigor la ley del divorcio. En Francia, el presidente de la República, Paul Doumer es asesinado, y en Portugal se inicia el gobierno de Antonio de Oliveira Salazar, mientras que en la India, Mahatma Gandhi comienza su huelga de hambre y en EUA, Franklin Roosevelt es elegido presidente.

En 1933, mientras Aub continúa escribiendo seis meses al año y trabajando el resto en otra parte, sucede el trágico final de Casas Viejas³⁸ y gana la derecha conservadora en las elecciones municipales.

³⁶ Marcha militar compuesta por José Melchor Gomis dedicada al teniente coronel Rafael de Riego. Fue el himno nacional durante el trienio liberal de 1820-1823 y fue el himno oficial en la Segunda República Española.

³⁷ Película documental rodada entre el 23 de abril y el 22 de mayo de 1932, producida por el anarquista Ramón Acín, sobre la situación precaria de la región extremeña, cuyo mensaje social y de denuncia consiguió escandalizar a gobernantes e intelectuales de su tiempo,

³⁸ El 11 de enero de 1933 un grupo de anarquistas de la CNT decidió hacer la revolución por su propia cuenta. Destituyendo al alcalde e intentando tomar el cuartel de la Guardia Civil. Mataron al sargento pero no consiguen sus propósitos. El gobierno de la República envió fuerzas de la Guardia Civil y de la Guardia de Asalto que entraron a tiros en el pueblo, incendiando varias casas y luego procediendo a una serie de juicios sumarísimos, fusilándose a participantes y sospechosos de haber participado en los hechos. Los hechos provocaron la caída del gabinete de Manuel Azaña.

Manuel Azaña dimite por lo que Alejandro Lerroux asume la presidencia, aunque en menos de un mes de gestión Lerroux también renuncia. A finales del mismo año, Diego Martínez Barrio inicia el nuevo gobierno y se aprueba el Estatuto de Autonomía para Cataluña. Entretanto, cae la Bolsa de Wall Street y en Alemania, Adolfo Hitler es nombrado canciller del Reich. En este mismo año se abre el campo de concentración de Dachau, en tanto que Max Aub sigue su trayectoria de escritor y entre 1934 y 1936, redacta *Yo vivo* —texto en prosa que quedó interrumpido—, mientras que Lerroux, al formar su gobierno, incluye a tres miembros de la antirrepublicana y parafascista Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA),³⁹ hecho que provoca huelgas generales en Cataluña, el País Vasco y Asturias. Hay una insurrección de mineros en Asturias que posteriormente es aplastada por las tropas del ejército español bajo el comando de la Segunda República y, antes de acabar el año de 1934, la Falange Española⁴⁰ firma un acuerdo secreto con Italia para el suministro de armas y capitales con vistas a derribar a la República. Todo lo anterior indica la presencia de una revuelta política

³⁸ Alianza de partidos políticos en España, fundada el 4 de marzo de 1933. Se gestó durante la Segunda República Española, debido a las medidas anticlericales, que los republicanos estaban llevando a cabo. Estaba formada fundamentalmente por partidos católicos de derecha.

³⁷ Partido político español fundado el 29 de octubre de 1933 por José Antonio Primo de Rivera, abogado, hijo del general Miguel Primo de Rivera, cuya ideología era el nacionalsindicalismo.

³⁸ Ignacio Soldevila, 1999, p. 104.

y social y que el país está nuevamente dividido entre “**las dos Españas**”, aunque paradójicamente ahora ya son tres: la España conservadora, la liberal y la nueva España de izquierda.

En 1935, Max Aub comienza a elaborar su idea de escribir una obra literaria sobre los hechos testimoniados en España. En ese año el general Francisco Franco es nombrado Jefe del Estado Mayor Central, a la vez que, José Díaz Ramos, el secretario general del Partido Comunista, propone la formación de un partido popular antifascista. Mientras tanto, Max Aub, quién es rechazado para combatir a causa de su fuerte miopía, opta por participar en la retaguardia de la guerra. Aun así, muy pronto se ve forzado al exilio, del que nunca regresará. Se inician los primeros años del exilio del autor se inician, mismos que abarcan de 1939 a 1942, y que resultan ser un periodo confuso y convulso. Sabemos que antes de concluir la guerra civil, en febrero de 1939, Aub atraviesa Gerona para cruzar la frontera entre España y Francia para llegar a París, donde se reúne con su esposa y hijas. Colabora en el filme de Malraux y comienza a escribir sus primeras novelas sobre la guerra española.⁴¹ Permanece en la capital francesa hasta abril de 1940. Mientras tanto los acontecimientos mundiales corren a la par; un mes después de su llegada a París, Adolfo Hitler ocupa Praga y en abril del año 1939, el general Franco declara el fin de

⁴¹ *Ibid.* p. 38.

la guerra española. El día siete de ese mes las tropas italianas invaden Albania.

Comienza el exilio del escritor quien continúa su trabajo literario y su colaboración en el cine, a la vez que coopera con el Servicio de Evacuación de Refugiados Españoles (SERE). En mayo del mismo año se firma el Pacto de Acero⁴² entre el Tercer Reich y la Italia fascista, y para el 14 de junio, llegan a México 1, 619 exiliados españoles. En agosto de 1939, Alemania invade Polonia y ese mes se firma el pacto germano-soviético.⁴³

Por su parte, Max Aub, mientras tanto, termina en París su primera novela del ciclo *El laberinto mágico*, titulada *Campo cerrado*, publicada en México en el año 1943 por el editorial Tezontle y que por poco pudo haber desaparecido, ya que su manuscrito tuvo que ser resguardado por las cuidadosas manos del español, José Ignacio Mantecón, quien fue compañero del autor en el campo de concentración de Vernet.⁴⁴ Al terminar de escribir *Campo cerrado*, en agosto de 1939, la siguiente novela del ciclo —*Campo abierto* que se publicará hasta

⁴² Acuerdo político y militar firmado el 22 de mayo 1939 en Berlín, entre los ministros de Relaciones Exteriores Galeazzo Ciano de Italia y Joachim von Ribbentrop de Alemania, en el que se sentaban las bases de un futuro apoyo mutuo en caso de guerra.

⁴³ Se refiere al pacto Ribbentrop-Mólotov firmado entre la Alemania nazi y la Unión Soviética en Moscú por los ministros de Asuntos Exteriores de Alemania y la Unión Soviética, Joachim von Ribbentrop y Viacheslav Molotov respectivamente, poco antes de iniciarse la Segunda Guerra Mundial. El tratado define la repartición de la Europa del este y central bajo la influencia alemana-soviética. Las partes se comprometían a consultarse sobre asuntos de interés común y, abstenerse de participar en cualquier tipo de alianza.

⁴⁴ Ignacio Soldevila, 1999, 207.

1951— ya está en la mente del autor, como lo vemos señalado en sus *Diarios*, en el día 24 de agosto de 1939, donde describe lo que planea desarrollar en su siguiente novela:

*Una novela de juventud. Muchachos y muchachas de quince a dieciocho años... El Buho. Los sindicatos... Influencia de los jóvenes en los ministros. Las ejecuciones y lo constructivo. Las armas de fuego. La negación del amor. Los matrimonios. Abolición del sentimentalismo. La juventud, la vida...*⁴⁵

Sus puntualizaciones sobre el propósito de *Campo cerrado* nos sugieren un contenido altamente biográfico, ya que Aub fue miembro de la juventud española y director de teatro de la compañía "El Buho", que en el ciclo tomará el nombre ficticio de "El Retablo". Nos parece importante mencionar que mucho de su inspiración creativa de dejar testimonio de la época se inspira en haber sido integrante de las juventudes españolas con anhelos de cambio.

Como proyecto literario, *Campo abierto* es concebido en 1939, aunque la fecha que el autor consigna es 1948-1950 en México. Le sigue la novela *Campo de sangre*, publicada en México por Tezontle, en 1945, antes que *Campo abierto*, a pesar de que los hechos históricos que ésta narra, presiden cronológicamente a la otra. Afirma Soldevila que apenas terminado *Campo cerrado* en el año 1939, Aub comienza a redactar simultáneamente *Campo abierto* y *Campo de sangre*.⁴⁶

⁴⁵ Aub, 2000, p. 21.

⁴⁶ Ignacio Soldevila, 1999, p. 108

En 1940, se inician las denuncias en contra de Max Aub. La embajada de la España fascista dirige una carta al ministro de Asuntos Exteriores de la Francia de Philippe Petaín (fecha el 8 de marzo 1940), en la que se acusa al autor de ser ciudadano alemán, israelita, naturalizado español por el gobierno rojo y comunista de notorias actividades peligrosas.⁴⁷ La falsa denuncia resulta irónica, ya que desde antes de salir de España, Aub se declaró socialista antiestalinista, partidario de Juan Negrín y radicalmente contrario a Indalecio Prieto; además había criticado abiertamente la política cultural y literaria del Partido Comunista de la entonces Unión Soviética, organización política que consideraba dogmática, pues sólo admitía como verdad el estalinismo.⁴⁸

No obstante, el 5 de abril de 1940, el escritor es detenido en París; entonces empieza la etapa más difícil de su vida, la cual lo conducirá a estancias en diferentes cárceles y campos de concentración; esta etapa dura hasta el 10 de septiembre de 1942, fecha en la que parte a su exilio en México. Sin dejar de escribir, Aub pasa de una prisión a otra. El 30 de mayo de 1940 ingresa al campo de concentración de Le Vernet d´Ariège, donde pasa siete meses. Para el 3 de octubre de 1940 el régimen de Vichy promulga el primer estatuto de exclusión de judíos. Gracias al Cónsul General de México en Marsella -

⁴⁷ *Ibid*, p. 39.

⁴⁸ Max Aub, *Diarios*, CONACULTA (Memorias Mexicanas), 2000, p. 15.

Gilberto Bosques, Aub es liberado a finales de noviembre del mismo año. Desde ese momento reside principalmente en Marsella, donde comienza a escribir *Campo de sangre* (fechado en París-Marsella 1940-1942), y donde también colabora ayudando a los refugiados españoles y se mantiene en contacto discreto con la resistencia francesa.

Para el año 1941, Max Aub se convierte de nuevo en blanco de difamaciones. Por un lado, el nazismo antisemita alemán lo tiene en la mira, y por otro, es acusado de pertenecer a la Francia colaboracionista, encabezada por el mariscal Philippe Pétain. Así las cosas, el día 5 de junio de 1941 es detenido nuevamente y permanece encarcelado en Niza hasta el día 21. Al respecto cuenta lo siguiente: "*Todos esos días en la cárcel los aproveché para escribir doce horas diarias*".⁴⁹

De la cárcel de Niza es liberado de nueva cuenta gracias a los afanes del cónsul Gilberto Bosques, aunque por desgracia su libertad no dura más de dos meses, ya que para el mes de septiembre, a raíz de una denuncia en Marsella, nuevamente es detenido y enviado a *Le Vernet*. Tres meses después, en un buque de carga, Max Aub se embarca hacia Argelia, donde pasará varios meses en el campo de concentración de Djelfa. En el mes de mayo de 1942, con la ayuda de un guardián que pertenecía a la policía degaullista, logra escapar. Entonces se le tramita una fecha de salida por barco desde Argelia con destino a Estados

⁴⁹ Ignacio Soldevila, *El compromiso de la imaginación*, Fundación Max Aub, 1999, p. 38.

Unidos, pero pierde la embarcación – el “Guinea” – al ser retenido unas horas en un control de paso, sobre **lo cual cuenta que: “Todavía vi salir el barco”**.⁵⁰ El cónsul de Estados Unidos se niega a revalidar su fecha de salida, por lo que se queda tres meses escondido en una clínica de maternidad judía en Casablanca.⁵¹

Entre los años 1939 y 1942, a pesar de los avatares del exilio, las repetidas detenciones y sus frecuentes estancias en cárceles y campos de concentración, el autor continuó escribiendo. Al inicio de la última huida azarosa, logra terminar *Campo abierto*, y después comienza a redactar *Campo cerrado* y *Campo de sangre*, en París, en 1940, que termina en Marsella en 1942, según sus propios diarios. Posteriormente se dedica a escribir *Campo francés*, novela que escribió: **“...en veintitrés días de travesía, de Casablanca a Veracruz, en septiembre de 1942”**.⁵²

El 10 de septiembre de 1942 sale por fin de Casablanca, de nuevo con la ayuda del Cónsul General de México en Francia, y logra embarcar en el *Serpa Pinto*. En octubre se reúne de nuevo con su esposa Perpetua y sus hijas, de las que había estado apartado desde 1940.

Las obras literarias producidas por Max Aub no cesan. En el periodo entre 1939, año en que comienza la redacción de *Campo abierto* y de

⁵⁰ Max Aub, 1998, *Diarios*, p. 17.

⁵¹ *Ibid.* p. 17.

⁵² *Op.cit.* pg.25

Campo de sangre, termina *Campo abierto*. Diez años después aun continua con el **proyecto literario de sus "campos"**. Escribe *Campo de sangre*, iniciada en 1939 y terminada entre 1940 y 1942 de manera extraordinaria, ya que se engendra entre encarcelamientos, campos de concentración y una estancia furtiva en Casablanca. También escribe *Campo francés*, redactada aún sin título en 1942 y publicada por Ruedo Ibérico en 1965, y a mediados del año de 1940, la novela: *No son cuentos*, editada por el editorial Tezontle, en 1944.

Al terminar *No son cuentos*, en el lapso que transcurre entre que se vuelve a reunir con su mujer Perpetua y sus hijas en México, en septiembre de 1946, comienza a escribir el primer volumen de *Sala de espera*, los números del uno al diez, que publicó Gráficos Guanajuato, entre junio de 1948 y marzo de 1949. Continuó con el segundo volumen de *Sala de espera*, del número once al veinte que se publicó entre junio de 1949 y el mes de marzo del año 1950, y después con el tercer volumen de la misma obra, con los números del 21 a 30, que se editó entre junio de 1950 y marzo de 1951. Como se ve, el prolífico autor **siguió creando para sentirse vivo, para retar – el enemigo que puso su vida en peligro – y para sobrevivir su misma existencia terrenal entre la ausencia de su mujer e hijas.**

Entre 1947 y 1949 se dedica a colaborar como crítico teatral en el periódico mexicano *El Nacional*⁵³, donde varios de sus relatos son publicados en diversos volúmenes. Simultáneamente, registra en sus diarios los acontecimientos políticos mundiales que están sucediendo. Sobre la declaración de Harry S. Truman, en mayo 1949, anota: **“Y en la ONU, España a punto de ser blanqueada. Truman ha traicionado a sus electores. Viva la democracia muerta. Asco”**.⁵⁴ Aquí se observa cómo él, entre tantos otros republicanos españoles simpatizantes de la República Española, queda sorprendido ante la reacción de la Organización de las Naciones Unidas. El panorama mundial le provoca una repulsión moral, por lo que en sus diarios se transparenta su sentirse deliberadamente ofendido: **“Hermoso panorama: los Estados Unidos, en guerra contra la URSS, apoyan a Franco en precio de su conveniencia. Y nosotros no tendremos más remedio que cruzarnos de brazos y ver. Y morir esperando. Esperando ¿qué?”**⁵⁵ Nos parece que es en este punto de su vida se comienza a vislumbrar el escepticismo de Aub sobre cualquier posibilidad de regresar a España, **y su frase “morir esperando”** lo dice todo. El autor visualiza su propio futuro, un futuro en que según iban pasando los años se reducían las esperanzas de regresar a su tierra predilecta.

⁵³ Ignacio Soldevila, 1999, p. 144.

⁵⁴ Max Aub, *Diarios*, 1998, p. 155

⁵⁵ *Ibid.*, *Diarios*, 1998, (17-05-48)

Mientras tanto, en la década de los cuarenta suceden otros hechos importantes. En 1940, fusilan en España al general Antonio Escobar Huertas⁵⁶ en el castillo de Montjuïc; Franco inaugura las obras para la construcción del Valle de los Caídos,⁵⁷ en las que obliga a participar a los presos republicanos y también oficialmente reclama Gibraltar; antes de finalizar el año su gobierno fusila al republicano Lluís Companys en el castillo de Montjuïc⁵⁸ y Hitler y Franco se entrevistan para negociar un futuro reparto del Marruecos francés y para considerar la posible intervención de España en la guerra; se crea entonces el Frente de Juventudes: una asociación que asegura la formación y disciplina de las nuevas generaciones de la patria en el espíritu del poder político dominante.

En febrero del año 1941, el almirante François Darlan es nombrado primer ministro, y meses después los voluntarios españoles de la División Azul⁵⁹ parten para luchar contra la Rusia soviética, por lo que la

⁵⁶ Fue un militar español miembro de la Guardia Civil. Durante la guerra civil peleó en el bando republicano.

⁵⁷ El Valle de los Caídos o la Abadía de la Santa Cruz del Valle de los Caídos es un monumento construido entre 1940 y 1958 situado en el municipio de San Lorenzo de El Escorial, en la Comunidad de Madrid (España). Francisco Franco ordenó su construcción, y está enterrado allí junto con José Antonio Primo de Rivera, fundador de Falange Española, así como con otros 33.872 combatientes de ambos bandos en la Guerra Civil. Existen múltiples referencias, incluidos los testimonios de personas aún vivas, que avalan la veracidad del empleo en su construcción de miles de presos republicanos.

⁵⁸ Político y abogado español, de ideología nacionalista catalana, líder de presidente de la Generalitat de Cataluña desde 1934 y durante la Guerra Civil Española. Exiliado tras la Guerra, fue capturado y entregado a la dictadura franquista por la Gestapo, la policía secreta de la Alemania nazi, y ejecutado por el Gobierno de Francisco Franco.

⁵⁹ Unidad de voluntarios españoles que sirvió a partir de 1941 (y oficialmente hasta 1943) en el bando alemán durante la Segunda Guerra Mundial, principalmente en el frente oriental contra la Unión Soviética.

emisora "La Pirenaica" empieza sus emisiones desde Moscú para España. La economía española sufre, por lo que se firma en este año un acuerdo para mandar a Alemania 100 000 trabajadores españoles desempleados.

El siguiente año, 1942, se estrena la película *Raza*⁶⁰ en el Palacio de la Música de Madrid; fallece Miguel Hernández y en noviembre, Roosevelt garantiza a Franco la integridad de España si ella mantiene la neutralidad. Para diciembre se firma el Pacto Ibérico entre España y Portugal.⁶¹ Por lo visto hasta aquí, en nuestro recorrido del contexto histórico en el que vivió Max Aub, el régimen totalitario se impuso en la sociedad española, filtrándose por todos los medios a su alcance.

En 1943, Aub se afilia al Sindicato de Trabajadores de la Industria Cinematográfica, en la Ciudad de México, mientras que en España, en el mes de marzo, don Juan de Borbón solicita a Franco la restauración de la monarquía tradicional española, y la ayuda financiera británica y estadounidense conducen al gobierno español a regresar a la neutralidad, por lo que Franco ordena la repatriación de la División Azul.

Un año después, en 1944, Aub es nombrado Secretario de la Comisión Nacional de Cinematografía y se estrena su obra teatral:

⁶⁰ *Raza*, film con guión de Francisco Franco y dirigido por José Luis Sáenz de Heredia, uno de los directores más importantes del Estado Español, durante el régimen franquista.

⁶¹ Entre Francisco Franco y Oliveira Salazar, en dicho pacto, España y Portugal se declaraban a favor de una política de neutralidad ante la Segunda Guerra Mundial.

La vida conyugal, en el teatro Virginia Fábregas de la Ciudad de México. En España, el general Franco se niega a reconocer la república fascista de Saló,⁶² constituida por Mussolini y don Juan, el rey desterrado, sigue pidiendo a Franco el traspaso de poderes. Antes de cerrar el año, Franco declara ante la *United Press Association* que España es una democracia, lo cual debidamente repugna a la comunidad republicana expulsada del país.

Llegamos al año 1945, en el que Franco cierra la frontera con Francia y las Cortes aprueban el llamado *Fuero de los Españoles*, que consiste en 36 artículos en donde se establecen los derechos y deberes de los españoles y el gobierno español devuelve a Francia a Pierre Laval.⁶³ Para agosto, José Giral queda, desde México, al frente del Gobierno Republicano Español, cargo que ocupará hasta 1947.

Para 1946, la ONU niega a España el ingreso a la organización, por su régimen fascista y su apoyo a los países del Eje, y el Boletín Oficial Español —BOE— publica el reglamento que instaura la censura en el cine. En 1948 se reabre la frontera franco-española y a finales del verano

⁶² La República Social Italiana, República de Saló o República Social Fascista de Saló, fue un Estado creado por Benito Mussolini en el norte de Italia, ocupado por las fuerzas alemanas, cuando las fuerzas aliadas tomaron el sur del país. Tenía su capital en la ciudad de Saló, y existió entre 1943 y 1945. Mussolini fue su primer y único jefe de Estado.

⁶³ Político francés célebre por su participación en la Tercera República Francesa y el Régimen de Vichy. Intentó obtener asilo político en España y al no lograrlo regresó a Francia, donde fue juzgado, condenado a muerte y fusilado en Fresnes en 1945.

El general Franco se reúne con don Juan de Borbón a bordo del yate *Azor* para discutir sobre la Ley de Sucesión. Tres años después, en 1951, Franco permite la instalación de bases estadounidenses en territorio español, lo que provoca indignación entre muchos intelectuales y sobre lo cual Aub comenta en sus *Diarios*:

*"Franco concede bases a Norteamérica. Después de Cuba y Puerto Rico, la Metrópoli: irremediable decadencia. ¡Y nada que hacer! El pataleo, y gracias..."*⁶⁴

Este hecho también lo impulsó a escribir un artículo que tituló "Bases norteamericanas en España."⁶⁵ En la primavera de 1951 fallece el padre de Aub. Recordemos que sus padres, junto con su hermana, se quedaron en la España fascista, y al negarle el gobierno de Franco permiso para entrar a España, desde el momento que Aub sale, nunca vuelve a ver a su padre.

Durante las siguientes décadas de los años cincuenta y sesenta, la prolífica creación literaria de Max Aub continúa, tal como enseguida enlistamos. Extraordinariamente, en el lapso entre 1953 y 1968 publica trece novelas. En 1953, es publicada en México *Yo vivo*, por la editorial Tezontle; en 1954, *Algunas prosas* (México, Los Presentes), junto con *Las buenas intenciones*, (México, Tezontle, 1954), y en 1955, *Ciertos cuentos*, (México, Antigua Librería Robredo). Para el siguiente año

⁶⁴ Max Aub, *Diarios 1939- 1952*, CONACULTA, (MEMORIAS MEXICANAS), p. 196.

⁶⁵ Publicado en *Cuadernos Americanos*, vol. X, 1951.

publica: *Crímenes ejemplares*, (México, Impresora Juan Pablos), y *Jusep Torres Campalans*, en 1958 (México, Tezontle); *Cuentos mexicanos (con pilón)*, (UNAM, México, 1959); *La verdadera historia de la muerte de Francisco Franco y otros cuentos*, (Libro Mex Editores, México, 1960).

El siguiente año publica: *La calle de Valverde* (Xalapa, Universidad Veracruzana), y en 1963, *Campo del Moro* (México, Joaquín Mortiz).

En 1964, sale a la luz *Juego de cartas* (México, Alejandro Finisterre) y *El zopilote y otros cuentos mexicanos* (Barcelona, EDHASA). En 1965 publica dos más: *Campo francés* (París, Ruedo Ibérico) e *Historias de mala muerte* (México, Joaquín Mortiz); en el siguiente año, *Mis páginas mejores* (Madrid, Gredos), y en 1968, *Campo de los almendros* (México, Joaquín Mortiz).

Aquí nos detenemos en las últimas tres novelas del ciclo *El laberinto mágico*, comenzando por la cuarta, *Campo del Moro*, que al principio fue pensada como la primera parte de una novela que se iba llamar *Historia de Alicante*, pero finalmente su contenido adquiere tal extensión y autonomía que Aub juzga desgajarla de la otra.⁶⁶ Asimismo, considera la posibilidad de publicarla separadamente bajo el título de *Los traidores* – literal en lo que se refiere a su contenido, como comentaremos a continuación, pero por añadidura y razones de simetría con los títulos anteriores, finalmente decide llamarla *Campo del Moro*. El título es

⁶⁶ Ignacio Soldevila, *El compromiso de la imaginación*, Fundación Max Aub, 1999, p. 110

histórico; se toma del texto de Ramón de Mesonero Romanos sobre el Madrid antiguo, en el que se menciona a esta hermosa ciudad como el sitio en el que victoriosamente resistieron los sarracenos en el siglo XII, y como campo de batalla en las guerras fratricidas entre Pedro I de Castilla y Trastámara.⁶⁷

También entre estos años, Aub se hace miembro de la Alianza de Intelectuales Españoles en México⁶⁸; colabora asiduamente en el Boletín de esta Alianza, con diversos artículos, y en 1955 se naturaliza mexicano. A partir de 1960 crea y dirige la revista *Los sesentas*, a la que invita a colaborar a escritores mayores de más de sesenta años, y entre 1960 y 1966 asume la dirección de la Radio y Televisión de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Por otra parte, en la década de los años sesenta comienzan a morir muchos de los intelectuales españoles exiliados. En 1962, Emilio Prados Such⁶⁹; en 1963, Paulino Massip Roca,⁷⁰ y en 1964, Luis Cernuda.⁷¹ En lo que se refiere a Max Aub, en 1965 es nombrado miembro del jurado del Festival de Cine de Cannes, siendo André Malraux Ministro de Cultura en Francia. También comienza una versión de *Campo francés*

⁶⁷ Ignacio Soldevila, *La obra narrativa de Max Aub (1929-1969)* Gredos, Madrid, 1973, p. 94.

⁶⁸ Soldevila, 1999, p. 48.

⁶⁹ Poeta, nace en 1899 y muere en 1962, integrante de la Generación del 27.

⁷⁰ Narrador, autor dramático y guionista cinematográfico, de la Generación del 27, nace en 1899 y muere en 1963.

⁷¹ Poeta, nace en 1902 y muere en 1963, integrante de la Generación del 27.

que nunca se completó y cuyas piezas se repartieron en *No son cuentos* y *Cuentos ciertos*.⁷²

Para 1966, el escritor es nombrado miembro del jurado del Premio Internacional Formentor, y la UNESCO lo envía a Jerusalén para dar un curso en la Universidad Hebrea; este mismo año Aub asiste al Primer Congreso de Intelectuales en La Habana. En lo que respecta a sus homólogos, en 1968 muere León Felipe y en 1969, José Gaos. Regresando a Max Aub, en ese mismo año el gobierno de Franco le autoriza una estancia en España de tres meses, por lo que regresa por primera vez en tantos años al país. En este viaje se reúne con su hermana, su suegra y con algunos amigos que se quedaron en España. Inmediatamente después, se inspira para escribir *La gallina ciega*, que publica en la Ciudad de México, en 1971.

En 1972, Francia le otorga la condecoración *Chevalier des Arts et des Lettres* y este mismo año regresa a España de nuevo para visitar a su hija y a sus nietos. También se reúne con sus amigos, Dámaso Alonso, Xavier de Salas, Claudio de la Torre, Ángel Lacalle, Fernando González y Juan Ramón Masoliver. Resulta que, su visita a España, será su despedida ya que en menos de dos semanas de su regreso a la Ciudad de México, el 22 de julio de 1972, muere en la Ciudad de México, el escritor Max Aub.⁷³

⁷²Ignacio Soldevila, 1973, p. 89.

II. Los campos de España

1. *Campo cerrado y Campo abierto: la revolución y el inicio de la Guerra Civil Española.*

HAY DOS ESPAÑAS: LA DEL SOLDADO Y LA DEL POETA.
LEÓN FELIPE

El ciclo testimonial *El laberinto mágico* comienza con la novela *Campo cerrado*, escrita en condiciones extraordinarias, bajo la necesidad personal de Max Aub de dejar testimonio de la historia contemporánea de España. Se inicia la novela en un pueblo del interior de la región de Levante, España, cuyo nombre en la novela es Viver de las Aguas, y que nos remite por sus características al pueblo Segorbe, donde siendo niño, Aub se mudó desde París con sus padres en los años veinte, década en que se sitúa esta novela. Ambos datos son importantes porque establecen lazos entre el autor y su novela.

Comienza el relato en una calurosa noche del mes de septiembre en la que el pueblo está en sus fiestas de cierre del verano, las cuales giran alrededor del "toro emplumado", un toro al que se le pone una corona de fuego y que se deja suelto por las calles. El narrador va prolongando la liberación del simbólico animal que correrá por todo el pueblo. Esta

⁷³ Ignacio Soldevila, 1999, p. 58.

prolongación crea una atmósfera tensa y llena de nerviosismo, producto del suspenso y buen punto de partida para arrancar la novela.

Se introduce al protagonista de la novela: Rafael López Serrador, un niño de unos ocho o diez años, descendiente de la desprotegida España campesina y analfabeta. **"De pronto se apagan las luces"**⁷⁴ nos cuenta el narrador, y unas páginas más adelante, vuelve a hacer mención de la luz, refiriéndose al toro emplumado: "Anunciase por la **luz**"⁷⁵, con lo que comienza una serie de alusiones a la luz, que refuerzan la idea de una atmósfera tensa e insegura donde el efecto del peligro inminente excita a la gente del pueblo:

*El silencio corre por las calles del poblado como un escalofrío, de la cabeza a los pies; la plaza, desde la plaza al Quintanar Alto, ya pegado al alcor.
.... la plaza, acabadas de tocar las diez, ombligo del mundo. Mil quinientas almas y la Raya de Aragón.*⁷⁶

Sin embargo, en contraste con este efecto, el niño Rafael López Serrador no comparte los gustos del pueblo, en pocas palabras, odia a sus convecinos por el maltrato al espléndido animal. Nos parece factible nuestra percepción de que los sentimientos del personaje Rafael son una proyección del mismo Max Aub de pequeño:

*"Rafael Serrador odia a sus convecinos: al Maño, al Pindonga, al tío Cuco, al Tartanero, al Serranet, que se lanzan ahora a citar el espléndido animal. Si los moliera!"*⁷⁷

⁷⁴ Max Aub, *Campo cerrado*, Alfaguara, Madrid, 1997, p. 15.

⁷⁵ *Ibid.* Max Aub, p.20.

⁷⁶ *Ibid.* Max Aub, p.15.

⁷⁶ *Ibid.*, Max Aub, p.21.

⁷⁷ *Op.cit.* p. 21

⁷⁷ *Op.cit.*, Max Aub, p. 19.

En concreto, visualizamos a un niño sensible ante las manifestaciones taurinas de crueldad; a un niño al que mucho le molesta que el pueblo se divierta con su espectáculo a costa del sufrimiento; finalmente, en voz del narrador, un niño que si fuese por él mismo, pondría fin de una vez por todas a estos actos bárbaros. Escuchémoslo:

*Rafael Serrador quisiera, con la fuerza de sus ocho, de sus diez años, que el toro emprendiera con todo el pueblo, que no dejara sobre piedra; y se figura, en su noche, el pueblo humeante y todos sus vecinos malheridos, y por los cielos una gran procesión de toros en forma de arco iris.*⁷⁸

Detrás de los pensamientos del joven Rafael notamos la proyección de los sentimientos del autor, de niño, por la similitud de edad que hay entre ambos en los años que corren y porque cabe pensar que el niño parisino que fue Aub a su llegada a España, no estuviera acostumbrado o inmune, como los demás niños del pueblo a esa edad, a las costumbres del mismo. Cualquier niño ajeno a estas fiestas las presenciaría desde otra óptica.

A la par con la entrada del toro emplumado que forma parte de las fiestas nocturnas del mes de septiembre en la región, el tema de la tauromaquia recorre la novela, por ser intrínseco al país:

*"El faetonte es republicano y enemigo de las vaquillas, que tiene por espectáculo bárbaro y retrógrado, pero no falla el verlas."*⁷⁹

Este tema le sirve al autor para abrir su ciclo introduciendo la cultura española, es decir, las fiestas taurinas en *Campo cerrado* sirven para adentrar al lector en la idiosincrasia española. Independientemente de los razonamientos en contra de los festejos taurinos, no parece haber remedio a esta costumbre que apasiona y que trasciende ideologías políticas.

El pensamiento en torno a esta cultura se explora a lo largo de la novela *Campo cerrado*. Pocos temas son más españoles que éste y, un siglo antes, el autor José de Larra ya había reflexionado sobre la tauromaquia. En efecto, Larra dejó dicho que los españoles de su época no dejaban de pensar en los toros durante toda la semana y que en la plaza de toros perdían todo sentimiento de humanidad. Señaló cómo *"todos acuden orgullosos de manifestar que no tienen entrañas"*.⁸⁰

Otro autor comentarista de las fiestas taurinas fue Antonio Machado, quien manifestó lo siguiente:

*¿Tan seguros estamos de la muerte, que hemos acabado por no pensar en ella?... La muerte es en nosotros lo pensado por excelencia y el tema más frecuente de nuestro pensar. La llevamos en el pensamiento, en esa zona inocua de nuestras almas en la que nada se teme ni nada se espera [...] hemos acabado por no creer en ella.*⁸¹

⁸⁰ Larra, 1968, p.161.

⁸¹ Machado, 2003, p.341.

Asimismo, Max Aub retoma las reflexiones anteriores de estos autores y las vuelve a plantear, añadiendo otra: la supuesta superioridad española derivada de retar al toro.

En lo único que no piensa un español cuando va a los toros es en la muerte... No hay cosa más alegre ni optimista que los toros. En esa diferencia de actitud ante la muerte radica la superioridad española y el asombro del mundo. Somos supersticiosos y esa es una cosa: la muerte es la sorprendida.⁸²

Si retar a un animal en desventaja se le llama arte taurino, amerita cuestionar los métodos y profundizar en nuestra necesidad de sentirse por encima de los demás. Max Aub, sin embargo, se remite a dejar el pensamiento colectivo español que el presencié:

¡Ya viene! ¡Ya llega! ¡Ya está ahí! Pasa la bestia velocísima, huyendo de sí misma, viril maldición ardiente, mito hecho carne y uña, con olor de cuerno quemado.⁸³

El toro descrito como mito, el toro como parte intrínseca de la sociedad, no podría estar ausente. **“Mito hecho carne y uña”**, nos remite al monstruo minotauro encerrado en el laberinto, y visto así, rodeado de maldad, se justifica que el hombre victorioso lo venza y se convierta en **“superior”**. En lo que se refiere a la comunidad que sostiene estos festejos, el autor describe que se reúne en tertulias para discutir el tema taurino y que cuando se rigen por pensamientos racionales, condena las fiestas taurinas, aunque a pesar del razonamiento, pesan

⁸² *Op.cit.* p. 85.

⁸³ *Op.cit.*, Max Aub, 1997, p.20..

más las pasiones por lo que las tradiciones perduran:

Todas las tertulias del pueblo condenan durante 357 días al año la cruel costumbre, nadie, sin embargo, cuando llega la época de las fiestas de septiembre, deja de desear la operación mítica del toro de fuego.⁸⁴

El narrador deja sentado lo arraigado que están las fiestas taurinas en la tradición española. Por añadidura, persuade al lector a asimilar ideas indirectas, como la irracionalidad que predomina en el español y su gusto por emociones extremas:

El toro de fuego siempre ha matado a cinco o seis hombres: un animal bárbaro y terrible, mejor encarnado que "Favila" (otro toro), que el 89 mató a ocho en Rubielos de Mora (pueblo levantino); su dueño, a quien los niños tienen por rico y misterioso, pasea el basilisco de feria en fiesta; algún año, cuando la pez lo ha dejado cegato, echan el bestión a unos torerillos para que acaben con él.⁸⁵

Esta irracionalidad señalada será fundamental para captar lo impulsivo y apasionante que suele ser el prototipo español, lo que nos conduce al análisis del historiador Gabriel Jackson, quien, como ya se mencionó, llamo un pueblo dirigido por la pasión y no por la razón. En efecto el *leitmotiv* de los hechos ocurridos en la década de los treinta en España, se deriva del temperamento colectivo español.

Regresando a *Campo cerrado*, el tiempo de la novela comienza por el año 1923, de suma importancia para la historia contemporánea

⁸⁴ *Ibid.* p. 21.

⁸⁵ *Op. Cit.* p. 16.

revolucionaria de España, debido a que acontece el golpe militar del general Miguel Primo de Rivera, que se llevó a cabo con la idea de rescatar el reinado de Alfonso XIII en franca decadencia, inspirado en el modelo italiano —la **“marcha sobre Roma” de Mussolini de un año antes.** La dictadura de Primo de Rivera durará hasta 1930, ya que en un ambiente de revolución social con anhelos de cambio, el mismo Primo de Rivera presenta su dimisión al rey en enero de 1930 y el gobierno es presidido por Luis Berenguer.

En esta primera parte de la novela, se describe el periodo dictatorial de Primo de Rivera como próspero. Comienza el desarrollo urbano de España. El narrador menciona las ciudades de Castellón de la Plana y Barcelona. En vísperas **del fenómeno mundial “martes negro”,** de la caída de la bolsa de *Wallstreet*, la ciudad de Castellón es descrita como: **“Pueblo chato, ancho, sin más carácter que la falta de él”.**⁸⁶

Aunque, eso sí, con cierta prosperidad ostentosa:

“Castellón de la Plana, paraíso de los Ford y de los Chevrolet; América del Norte les suena muy fuerte en los oídos y en las imaginaciones, y se ha injertado, estos años, mucha ‘California.’”⁸⁷

⁸⁶ *Op. cit.* p. 25

⁸⁷ *Op. cit.* p. 53.

⁸⁷ *Op.cit.*p.27

A pesar de ser una ciudad, el narrador la llama pueblo, recordándonos que la mayor parte de su gente son originarias de los pueblos aldeanos y, como tantos otros campesinos de la época que emigraron a las ciudades en busca de un futuro mejor, el joven Rafael López Serrado, ya adolescente, llega a esta capital de provincia buscando ganarse el sustento. Aunque muy pronto encuentra trabajo como aprendiz de platería, su estancia será cortada en menos de un año, pues a sus dieciséis años —en 1929— se ve forzado a mudarse de Castellón, por haber cedido ingenuamente a la seducción de la mujer de su patrón. Con esto el autor señala lo desprotegidos que estuvieron los campesinos convertidos en asalariados, manipulados por doquier. A continuación, en vez de regresar a su pueblo natal, Rafael opta por dar otro gran paso, esto es, llega a Barcelona —ciudad que le agrada— y en la cual poco a poco será despojado de su ingenuidad y apatía. A diferencia de Castellón, la Barcelona de la época es descrita como una ciudad innovadora y exuberante:

*iEso sí que es ciudad y nuevo! : el trole y su poleílla, el cable
grasiento y sus chispas imponen respeto...
El Siglo, ¡Por fin un comercio grande! La plaza de Cataluña vista
desde su altura le produce una gran impresión...
El Paseo de Gracia le llena de vanidad...⁸⁸*

Rafael Serrador queda fascinado con Barcelona y sus avances tecnológicos y arquitectónicos, queriendo visitar la Sagrada Familia de Gaudí, pero sus amigos lo conducen al partido matinal de fútbol, ya que **para ellos: "Estaba loco – dicen de Gaudí (...) y no está terminada" –** recalcan de la **iglesia.**"⁸⁹ Después de muchos meses, finalmente Rafael **visita lo que "... era un peso sacrosanto en sus decisiones" y " se** quedó turulato; **nunca había visto nada parecido.**"⁹⁰ Entre tanto, señala el narrador, comienzan los años treinta: **"El 26 de enero** de 1930, vuelve de la Plaza de España en el metro; saluda a un compañero empleado en casa de un competidor de su patrono; le alarga el tal un periódico, diario de los comunistas. Dáselo a leer."⁹¹

Rafael, ahora empleado de paquetería, es despedido por segunda vez, en esta ocasión al encontrarle su patrón la revista del Partido Comunista entre sus pertenencias. En cuestión de segundos lo echa a la calle: **"Ya sabes dónde está la puerta" :**

- *¿Tú lees este papelucho?*
- *No, señor. Entonces ¿cómo lo llevabas encima?*
- *Me lo han dado.*
- *Mentira.*

En suma, al autor le interesa dejar señalada la lucha de clases que se respira en el país y el miedo que se genera entre los empleados ante la

⁸⁹ Ibid. p. 54

⁹⁰ *Op. cit.* p. 55.

⁹¹ *Op. cit.* p.56.

amenaza de que sus trabajadores tomen conciencia y se unan a algún sindicato. España se está politizando y esto preocupa porque afecta los intereses privados. Antes de concluir la primera parte de la novela, Rafael ha perdido su segundo empleo y de nuevo se encuentra desamparado. A pesar de su mala suerte, el personaje crece mentalmente, y esto le sirve para entender con mayor claridad la realidad política y social. Rafael es parte de la revolución social del país, la cual genera los medios para defender los intereses de los menos protegidos. Pronto encontrará un nuevo trabajo en una fábrica, con lo que se convierte en obrero, y este cambio de posición laboral, de empleado a proletario, es señalado como importante, ya que este traspaso laboral tiene implicaciones sociales. En los años treinta, un gran número de campesinos se volvieron o empleados u obreros, situación que inspiró a los sindicatos de los partidos de izquierda que se enfocaron a educarles. Al personaje Rafael también se le abre esta puerta. El vivir en carne propia las condiciones laborales de los desprotegidos, le ayuda a tomar conciencia de su propia situación social. El proceso de conciencia social le tomará tiempo, pero culminará. de manera optimista por que lo que injerta Max Aub a lo largo de su ciclo es su singular optimismo y canto a las juventudes españolas de su momento, y por lo general habla bien de todos y todas. Amerita señalar la manera en que Aub logra filtrar su fe en las juventudes, trabajando

sutilmente. De lo particular, el autor pasa a lo general, es decir que la historia de Rafael, y la España momentáneamente se encuentran en el mismo encrucijada; ambos están abriendo sus ojos.

Para hacer hincapié en el sistema clasista que reinaba en el país, la novela muestra cómo los mismos trabajadores están divididos. La reacción de la novia – **empleada, pero no obrera** – de Rafael ante la noticia de que él se ha convertido en obrero, ilustra a una España sumamente clasista. Ahora ella lo ve como menos en la escala social, por lo cual lo rechaza.

*Cuando la niña se enteró de su cambio de ocupación mostróse (sic) muy reservada. Para ella contaba con un dependiente, no un obrero, según lo que va de un traje a otro.*⁹²

Entre tanto, al concluir la primera parte de la novela, inesperadamente se anuncia que: **"Hubo elecciones y se proclamó la República"**.⁹³ La rapidez con que se notifica la entrada de la República en la novela se asemeja a la manera en la que se dio en la realidad. De nuevo el autor entreteje lo particular entre lo general, ya que la misma sorpresa que se lleva el lector por este cambio, la experimentó toda España en la realidad. En efecto, para el país fue inesperada la noticia de que los republicanos ganaron las elecciones de manera pacífica. Amerita recordar que esta revolución social fructificó sin violencia. Muy pocos

⁹² Max Aub, *Campo cerrado*, Alfaguara, Madrid, 1997, p. 58.

⁹³ *Op. Cit.*p.57.

creyeron posible que se diera pacíficamente el cambio. Así pues, la coalición socialista triunfa en las elecciones municipales del 12 de abril de 1931, y dos días después se proclama la Segunda República con Niceto Alcalá Zamora como presidente y Manuel Azaña como jefe de gobierno. Para la mayoría de los españoles, tal como lo mostraron en las urnas, el 14 de abril fue un día de celebración. Tanto en las plazas de las ciudades, como en los pueblos y aldeas, se escucharon las estrofas de la *Marsellesa* y del *Himno de Riego*.

Sin embargo, la España conservadora se mantuvo al margen del festejo. A los grandes poderes de país, conocidos como **“la España triangular”**, compuesta por el ejército, la Iglesia y los terratenientes, no le agradaron los resultados de las urnas que desfavorecían sus privilegios. Bajo su dominio, algunos caciques locales intentaron dominar los resultados pero no tuvieron éxito.

Un siglo antes, desde la guerra carlista, en sus escritos sobre España, José de Larra dejó constancia de la existencia de **“dos Españas”**: **“Aquí yace media España; murió la otra media”**⁹⁴ se refieren a la España mayoritariamente conservadora y a la España minoritariamente liberal que siempre hubo desde sus inicios como país, aunque ya para el siglo XX se puede añadir una tercera España: entre la liberal y la conservadora, surge la España de izquierda.

⁹⁴ Larra, 1962, p. 117.

En lo que se refiere a la entrada pacífica de la Segunda República, el proceso fue extraordinario, sin antecedentes nacionales o mundiales. Como lo hemos mencionado, nunca en la historia de las revoluciones sociales como la inglesa, la norteamericana, la francesa o la mexicana, han ocurrido cambios políticos tan radicales, sin sangre de por medio. No obstante, entre la alegría y el entusiasmo general de las multitudes españolas que ganaron, se presentaron situaciones adversas, por lo que muchos españoles, de todas las tendencias políticas, dejaron escapar un suspiro de alivio cuando se percataron que el día transcurría sin actos de violencia.⁹⁵ Al principio, la Iglesia católica recomendó respeto a las autoridades constituidas. Los anarquistas, por su parte, declararon que una república burguesa no era asunto suyo, pero que no tenían ninguna intención de arremeter en su contra.

Volviendo a la novela, se nos describe al joven Rafael menos ingenuo, aunque aún indeciso y apático. Él atestigua una gran cantidad de opiniones y comentarios que circulan por Barcelona y el país. El ambiente de esta segunda parte de la novela retrata la revuelta social, particularmente de la clase obrera urbana. A través de monólogos y diálogos, muestra algunas disputas y discrepancias que se dieron entre los partidos y sindicatos de izquierda y las marcadas

⁹⁵ Gabriel Jackson, 1976, p. 45.

diferencias que se suscitaron con los conservadores. Rafael comienza a asistir a tertulias, unas veces con anarco-sindicalistas y otras con socialistas, con republicanos o con fascistas. En efecto, la diversidad de puntos de vista confunden al pueblerino Rafael.

Recordemos que cuando entra el nuevo gobierno del Comité Republicano de Niceto Alcalá Zamora,⁹⁶ el mismo mes se fija en veintitrés años la edad de voto (Rafael aún es menor de edad) y se adopta la bandera tricolor -roja, amarilla y morada- como enseña nacional. También se dispone que el Himno de Riego sustituya a la Marcha Real; se acuerda un nuevo sistema electoral más equitativo y se proclama la libertad religiosa. Para fines de año se promulga una nueva Constitución, muestra de grandes cambios para una nueva España.

Continúa la novela en este contexto histórico; sobre todo en Barcelona, estallan una serie de huelgas, y Rafael, como obrero, involuntariamente se ve implicado, debido a que sus compañeros obreros se declaran en huelga para exigir mejores condiciones laborales. A Rafael le cuesta trabajo involucrase; su vida, aunque aún no se compromete con un partido o sindicato, no está exenta de angustias, como cuando la dueña de la casa en la que se aloja —a quien oímos increpar a su marido en catalán: *"No te fiques en política...Sí, sí, tot*

⁹⁶ Se refiere al comité ejecutivo encargado de dirigir la acción republicana en España y surgido del Pacto de San Sebastián del 17 de agosto de 1930, que pretendía impulsar un movimiento popular que derrocara a la monarquía e instaurara la República. Alcalá-Zamora fue elegido su presidente.

*eixó son engañabobos*⁹⁷ — acusa falsamente a Rafael y a su compañero de cuarto de tener algo que ver con la desaparición de su marido, trabajador esquirol de la misma fábrica. Es la tercera acusación que recibe Rafael en el transcurso de su corta vida. Nos parece que con estas acusaciones el autor pretende denunciar el grado de desprotección e ingenuidad en la España analfabeta.

Por esa acusación de la arrendataria, su compañero de cuarto es encarcelado, y Rafael se ve obligado a mudarse. El autor traza la venganza de Rafael por la falsa acusación tiempo después; describe la siguiente escena: por azares del destino Rafael en una noche oscura caminando por el puerto de Barcelona, se encuentra con su arrendataria que le acusó. Sin meditación previa, ni mucho menos enredos de conciencia, la conduce al mar solitario en donde la ahoga. La Barcelona de la época está sumergida en continua agitación, por lo que la policía tiene muchos otros casos en qué ocuparse, como para investigar el cadáver de una mujer mayor ahogada en el puerto, por lo que el caso queda omiso.

Corren los años y España sigue cambiando. En 1932, Miguel Maura funda el Partido Conservador de la República y se decreta la disolución de la Compañía de Jesús; también se suprime la asignatura de Religión

⁹⁷ Max Aub, *Campo cerrado*, Alfaguara, Madrid, 1997, p.74.

en todos los centros de enseñanza. Entra en vigor la ley del divorcio que después se anulará, y antes de concluir el año, se reforma el Código Penal, suprimiendo la pena de cadena perpetua. Asimismo, el Parlamento aprueba el Estatuto de Autonomía para Cataluña y, en otro orden de ideas, Luis Buñuel estrena su película: *Las Hurdes, tierra sin pan*. A medianos del siguiente año, 1933, hay un triunfo de la derecha en las elecciones municipales, que paulatinamente va pavimentando el camino de lo que será su golpe de estado. En este año dimite el gobierno de Azaña y, en menos de un mes de gestión, también dimite el gobierno del líder radical Alejandro Lerroux, por lo que Diego Martínez Barrio es nombrado presidente, lo cual pone de manifiesto una república inmadura.

En efecto, entre tantos cambios políticos que presencian los republicanos, se comienza a cocinar el caldillo del regreso de la derecha española, y antes de que acabe el año ocurre la aplastante victoria de la derecha en las elecciones generales. La España triangular aprovecha los cabos sueltos del gobierno republicano para reconstruir su presencia, aunque en realidad nunca la había perdido del todo. A continuación, Alejandro Lerroux preside el nuevo gobierno, y para el otoño de 1934, tres miembros de la antirrepublicana y parafascista CEDA⁹⁸ forman parte

⁹⁸ CEDA:

del gobierno republicano, lo cual provoca huelgas generales y violentas en Cataluña, Asturias y el País Vasco.

En efecto, en Asturias se presenta una histórica insurrección de mineros que dura dieciocho días hasta ser aplastada por el mismo ejército republicano, y para el siguiente año, 1935, de nuevo la CEDA gana presencia en el gobierno de Lerroux. José María Gil Robles es elegido Ministro de Guerra, y el general Francisco Franco es nombrado Jefe del Estado Mayor Central.

Desde este momento, reviviendo retrospectivamente la historia del país, se transparenta el futuro golpe de estado. La ambición política del general Franco ya no tendrá freno. Por el lado de la debilitada república, ante el crecimiento fascista, el Secretario General del PC, José Díaz, propone la formación de un frente popular antifascista.

Al finalizar 1935, se forma un nuevo gobierno presidido por Manuel Portela Valladares, y en enero de 1936, los partidos de la izquierda firman el Pacto del Frente Popular.⁹⁹ Con la victoria electoral, el Frente Popular impulsa la dimisión de Portela Valladares; entonces Manuel Azaña forma un nuevo gobierno. A pesar de que con la entrada del Frente Popular la situación de Francisco Franco cambia al ser destituido

⁹⁹ El Frente Popular fue una coalición electoral creada en enero de 1936 por los principales partidos de centro-izquierda españoles, que el 16 de febrero consiguen ganar las últimas elecciones democráticas durante la Segunda República antes del golpe de estado que dio lugar a la Guerra Civil Española.

de su cargo como Jefe del Estado Mayor y enviado a Santa Cruz de Tenerife en las islas Canarias, él sigue desde ahí planeando, cómo derrocar al gobierno peninsular. En marzo, el gobierno republicano prohíbe la Falange y condenan a Primo de Rivera a prisión. Un mes después, en medio de una crisis política interna, Zamora dimite y se exilia.

Así el panorama, la intolerancia e inestabilidad política es cada vez más evidente, por lo que en mayo, Manuel Azaña es nombrado Jefe de Estado y a mediados del año 1936, el teniente socialista José Castillo es asesinado¹⁰⁰. Al día siguiente, en represalia, José Calvo Sotelo, diputado monárquico, es ultimado también, y en este mismo mes, desde Melilla, se da el primer alzamiento militar en contra del gobierno republicano. Sabido está que para el día 18 de julio el alzamiento se generaliza, iniciando lo que será una larga guerra civil.

Desde sus inicios, el ejército de Franco supo de sus ventajas al contar con el apoyo de Alemania e Italia para derrocar al legítimo gobierno. Para finales del mes llegan a Marruecos los aviones alemanes e italianos, y el gobierno liberal de Casares Quiroga¹⁰¹ es notificado del golpe militar, pero éste es incapaz de hacer frente a la sublevación. Casares Quiroga dimite y es sustituido por el republicano moderado

¹⁰⁰ El asesinato es perpetrado por cuatro pistoleros de extrema derecha, carlistas pertenecientes al Tercio de Requetés de Madrid, según algunos historiadores, según otros autores, éstos eran falangistas.

¹⁰¹ Presidente del Consejo de Ministros.

Diego Martínez Barrio, quien se encarga de formar un gobierno de coalición para negociar con los rebeldes la petición de una participación socialista en el gobierno. Uno de los rebeldes, Largo Caballero, se opone, por lo cual para agosto de 1936, los franquistas establecen sus primeras leyes, toman Badajoz, y un mes después, Irún cae ante los golpistas.

Regresando a la novela *Campo cerrado*, después de este paréntesis histórico, en ella se demuestran las grandes divisiones de la izquierda y del país entero, dando testimonio de una época crucial en la que se decide el futuro de España, y que el autor presencié. Por otra parte, el personaje Rafael Serrador atestigua en la novela algunas de las discusiones del momento, mismas que se adentran en las entrañas de la revolución social entre las tres Españas. Un anarquista amigo suyo, llamado Espinosa, expresa el tema de las divisiones que hubo entre la izquierda:

*No comprendo ese odio que nos tenéis... ¿No somos todos obreros? ¿No queremos todos una misma cosa, un mundo más justo?.*¹⁰²

Dicho de otro modo, queda bien evidenciada que la recién estrenada izquierda española tiene muchas diferencias por resolver. Y el tiempo es limitado. Otro amigo suyo critica a los anarquistas por creer poder gobernar sin necesidad de un Estado:

¹⁰² Max Aub, *Campo cerrado*, Alfaguara, Madrid, 1997, p. 104.

*... supón tú que triunfáis, que el poder es vuestro: ¿Cómo hacéis desaparecer el Estado? ¿Con qué? Tenéis que aplastar a vuestros adversarios. Para eso hace falta un aparato, un aparato dictatorial, tirs por donde tirs.*¹⁰³

Entre las tantas disputas y diferencias de la izquierda española del momento, el pensamiento de Serrador se ha vuelto analítico:

"Así no iremos a ninguna parte. Con nuestra división sale ganando la burguesía".¹⁰⁴

A través de estas conversaciones, así como las múltiples reflexiones, cuestionamientos y comentarios hechos a lo largo del ciclo, se recrea el ambiente ideológico de la época. Por todo lo anterior, una de las posibles lecturas más interesantes del ciclo está en hallar el pensamiento plasmado detrás de los hechos históricos ocurridos. Este pensamiento queda esbozado entre las ideas generales que la sociedad española expresa, y para abarcar a todos sus miembros, Max Aub recrea múltiples conversaciones. Enseguida tenemos una conversación sostenida entre los seguidores del fundador del partido fascista, José Antonio Primo de Rivera, en el café barcelonés llamado El Oro del Rin, cuyo nombre en sí es alusivo a Alemania, con lo cual el autor denuncia las ideas bélicas de este grupo. Uno de ellos, el personaje Pedro Rubio piensa lo siguiente:

"Nadie se hizo nunca ilusiones sobre la fraternidad, como no sea de las armas [...] No hay más fuerza que la fuerza. Ese respeto que se tiene a la inteligencia es asqueroso".¹⁰⁵

¹⁰³ *Ibid.* p. 105.

¹⁰⁴ *Op.cit.* p.104

¹⁰⁵ *Op. cit.* p.128.

El repudio a la inteligencia es una constante en las conversaciones de los fascistas: "...¿desde cuando se ha visto un país regido por la inteligencia y no por la fuerza?"¹⁰⁶

Comentarios como este, claramente muestran la ideología de una de las Españas del políticamente dividido país. Llegaron a ser persistentes y condujeron a España a una guerra civil, por un lado a pelear y por el otro a defender sus ideales. Queda expresado el absurdo deseo de reivindicar las leyes del imperio y se observa la falta total de respeto hacia los gobiernos democráticos. El personaje Pedro Rubio sigue con estas ideas al comentar que **"Para nosotros no existen pobres ni ricos. Existe un imperio y las obligaciones de cada uno hacia él"**.¹⁰⁷ El, como los suyos, cree en una España dirigida por el ejército y está a favor de la restauración de una dictadura, por lo que afirma lo siguiente:

*Yo respeto a un hombre si es más fuerte que yo o tira mejor o más rápidamente con su pistola, pero ¿por qué sepa latín? ¡Vamos hombre! Los débiles nos han amolado siempre, y continúan amolándonos: ¡Que se vuelvan al claustro materno!*¹⁰⁸

Según el punto de vista de Rubio, no se puede construir a un país sin el dominio del ejército: **"Las carreteras, los monumentos, los libros, todo eso se gana con ejércitos"**.¹⁰⁹ Max Aub teje estas conversaciones con el fin de dejar testimonio de todas las ideologías dentro de la idiosincrasia

¹⁰⁶ *Op. cit.* p. 129.

¹⁰⁷ *Op. cit.* p. 130.

¹⁰⁸ *Op.cit.* p. 129

¹⁰⁹ *Op. cit.* p. 130.

española. Claro está que este sector de la sociedad no concibe el crecimiento y desarrollo de un país, sin una dictadura apoyada en el ejército.

El personaje, como todos los que en el ciclo circulan, es verosímil y nos remite al recuerdo del nulo interés y tolerancia por una sociedad democrática que tuvo este sector. Al recrear la atmósfera ideológica de la revolución social por medio del recurso narrativo de dejar libre expresión a todos los puntos de vista, el autor está esculpiendo el laberinto que fue la misma España. Por ende, todos tienen cabida; por ende, en los efervescentes años treinta, no hubo cabida para la apatía, y, por ende; el protagonista Rafael se nutre de estos múltiples y diversos enfoques que utiliza para madurar y perfilar su propia postura. Sobre las ideas reaccionarias expresadas anteriormente en la novela, el protagonista Rafael le pregunta a un amigo escritor de nombre Luis Salomar: **“¿Son esos los que tienen que salvar a España?”**. Salomar responde: **“Son buenos chicos. A mí no me interesan los hombres, sino las ideas”**¹¹⁰, dando a entender que él, como intelectual, opta por estar al margen de la sociedad. Nos parece que se refleja una postura crítica de Max Aub hacia los intelectuales españoles que se mantuvieron neutrales ante las necesidades apremiantes del país.

¹¹⁰ *Op. cit.* p. 129.

El 18 de julio de 1936, al declararse el estado de guerra, el proyecto de nación de la Segunda República queda suspendido. El 20 de julio España ya está dividida en dos zonas, una ocupada por los fascistas, y la otra por los republicanos. Ese mismo día fracasa en Madrid la sublevación militar. Cuatro días después, desde Barcelona salen 20 mil hombres hacia Aragón, para liberar la ciudad de Zaragoza. **Los militares insurgentes forman un gobierno que llaman "Nacional"** en la ciudad de Burgos, adjetivo cuestionable ya que manipula el sentido patriota, convirtiéndolo en sinónimo de franquistas, como si los republicanos no fueran nacionales, y sugiriendo que los republicanos eran, no solo enemigos de España, sino forasteros.

En las horas que siguen al golpe fascista del ejército de Franco, Barcelona sale a la calle. En las provincias los gobernadores civiles, sin saber qué hacer, esperan instrucciones del gobierno central. Durante toda la mañana los campamentos militares, comandados por los oficiales de los golpistas, quienes tienen el apoyo de las milicias de la misma falange y en muchos casos de la guardia civil, se alzan en rebeldía uno tras otro.

Mientras tanto, las dos grandes centrales sindicales de España, la Unión General de Trabajadores (UGT) y el Comité Nacional de Trabajadores (CNT), convocan a una huelga general y sus miembros y seguidores toman la iniciativa de levantar barricadas con trozos

de madera, piedras, sacos de arena u otros materiales para defenderse del ejercito de Franco. Comienzan las luchas abiertas entre ambos bandos.

La postura de Max Aub, quien declara en sus diarios: "...creo que nuestro mundo no tiene más salida que el socialismo", está del lado republicano. El autor tenía mucha fe en las juventudes españolas. Siendo miembro de este sector, nos mueve a pensar que a veces se proyecta en sus personajes jóvenes. En todo caso, regresando a **Campo cerrado** vemos cómo el personaje Rafael López Serrador se une a la fraternidad republicana, de manera que al acercarse el final de la novela hace creer al lector que forma parte del ejercito republicano y luchará por ella. Él se cuestiona a sí mismo y a los que ya han tomado las armas para defender a la República:

*Vivir sin sentido. Ciego, sordo, mudo. Estos tienen razón de ser. Tienen razón, y razones de ser. Por primera vez veo vivir gente en movimiento: muriendo, en las astas del toro.*¹¹¹

En efecto, a estas alturas de la novela, el campo cerrado se va convirtiendo en un campo abierto de guerra, lo cual da comienzo a una larga guerra : "la última guerra romántica". Rafael López recuerda:

¹¹¹ *Campo cerrado Op.cit.* p. 214.

"... una frase de Lledó [...] `Cuando un hombre piensa dejándose guiar sólo por su sentimiento, por su intuición o por su fantasía, está solo, completamente solo. Estos se guían por su razón. Estar solo es estar consigo mismo. [...]

Serrador se da cuenta de que no está de acuerdo consigo mismo. Que no son esos hombres los que le interesan, ni él mismo, sino la relación de los hombres entre sí: la fraternidad."¹¹²

Ahora el mundo se ve totalmente distinto y lo que atestigua de su alrededor lo conmueve profundamente:

Por vez primera Rafael López Serrador se ve desde fuera. Y se siente hombre. Hasta ahora he sido la embocadura de un teatro. La grandeza del toro le viene de su incomunicación, de su animalidad. ¡Qué animal, qué tonto animal he sido! ¡Y cómo luce el mundo! Pensar con la razón y no con el sentimiento. ¡Qué estupendo animal he sido! No es cuestión de estar de acuerdo con nadie, sino de querer. Yo no he querido nunca, me he dejado llevar.... Y estos hombres están ahí, juntos, movidos por un mismo sentimiento, sintiéndose hombres. Y, por eso mismo, no importándoles morir."¹¹³

Aquí expone con extraordinaria sensibilidad los cambios que generaron un sentido fraternal entre los ciudadanos españoles. Antes de dar por terminado *Campo cerrado*, el autor nos deja con algunos últimos pensamientos de Rafael, quien es el primero en aparecer entre la lista de fallecidos, pues muere a causa del tifus en una clínica de Barcelona. En el último capítulo que simplemente se titula "Muerte", se narran las

¹¹² *Ibid.*, p. 215

¹¹³ *Op. cit.* p. 215

últimas visiones de Rafael antes de morir y recuerda a los toros y a su infancia en el pueblo levantino:

*Un mundo salido de sí, un mundo sin madre. Apoyado en el canalón, Rafael Serrador piensa en el agua, una agua bárbara, ímpetu bronco, rauda, tenaz, incontenible; como el de un toro de fuego, un arco iris de toros de fuego, por encima de la ciudad vencedora.*¹¹⁴

Las imágenes del agua que a su paso arrasan con todo para purificar la destrucción humana, nos remiten al diluvio. Pero, por encima de las aguas purificadoras, está lo divino dibujado como un deslumbrante arco iris de toros de fuego, volando magníficamente en el cielo, que nos sugiere la imaginación pictórica de Marc Chagal. Amerita recalcar la escena vencedora que la imaginación de Max Aub ha recreado para el personaje Rafael, en la que se elevan al cielo todos los sufridos, venciendo a la desventura. Nos parece hermosa la forma en la que los magníficos toros de fuego se convierten en ángeles celestiales; la imagen puede interpretarse como la expresión del anhelo de cuantos creyeron en la victoria republicana. El agua que corre para purificar es una expresión optimista que recurre a la esperanza de que el legítimo gobierno pronto se restauraría.

En su último respiro de vida, Rafael lanza al aire su recuerdo más viejo: "El momento en el cual, por las fiestas de septiembre, van a

¹¹⁴ *Op. cit.* p. 246.

soltar el toro de fuego”.¹¹⁵ El toro inocente por soltar, que es la España desprotegida, se quedará acorralado en un laberinto sin salida donde el pobre animal encarcelado dará un sin fin de vueltas intentando recobrar la paz con que nació, aunque nunca lo conseguirá. Finaliza el *Campo cerrado* y el lector es conducido a los campos abiertos de lo que será una larga guerra.

La siguiente novela del ciclo, *Campo abierto*, fue publicada por Tezontle en el año 1951, y 27 años después, en 1978, por Alfaguara. La España sometida a la censura tuvo que esperar hasta la muerte de Franco para poder leer esta novela y con su publicación comenzó el rescate de la obra del desterrado autor Max Aub. La creación del ciclo *El laberinto mágico* le llevó dieciocho años. Aunque el ciclo se ordena cronológicamente, las obras no fueron escritas en orden. Es decir, después de escribir *Campo cerrado*, Aub compuso *Campo de sangre*, novela publicada por Tezontle en 1945. Así es como la tercera novela del ciclo fue escrita seis años antes de la publicación de la que conocemos como la segunda, sin afectar en nada el resultado final. En su título, el sustantivo “campo” alude a la España mayoritariamente rural, y el adjetivo “abierto”, al territorio ahora convertido en múltiples campos de guerra.

Con la Guerra Civil, que se inicia el 18 de julio de 1936, el campo

¹¹⁵ *Op. cit.*, p. 16.

abierto de España comienza. El tema de la novela es el comienzo de la guerra, y el tiempo de la novela está dividido en tres partes: la primera, titulada "**Valencia**", se desarrolla en esta ciudad de Levante, bien conocida por el autor, ya que en ella estudió su bachillerato. Se inicia el 24 de julio de 1936, unos días después del alzamiento franquista, y se introducen seis personajes que conoceremos por sus comentarios. Como la mayoría de los personajes que circulan por el ciclo, éstos exponen los anhelos de la sociedad española de los años treinta, y suelen desaparecer pronto.

En esta parte del ciclo, Max Aub expone los episodios correspondientes a los primeros meses del alzamiento del general Franco. Unos días antes, el general había aceptado los servicios de Adolfo Hitler, quien envía unos veinte aviones a España e Italia también ayudó a Franco con doce bombarderos.¹¹⁶ Recordemos que al comienzo de la guerra, Valencia es territorio republicano y será una de las escasas comarcas del país que se conservará en este bando hasta el final. La ayuda directa del poder europeo fascista mantuvo a los republicanos siempre en desventaja. La gran desigualdad en la ayuda extranjera durante la guerra fue la causa determinante de su resultado.

Entre tanto, en el Gobierno republicano, José Giral solicita ayuda al

¹¹⁶ Gabriel Jackson, *La república española y la guerra civil 1931-1939*, Orbis, Barcelona, p.227.

gobierno socialista de Francia, encabezado por León Blum,¹¹⁷ para contrarrestar la rebelión nacionalista, pero su petición cae en oídos sordos debido a que, aunque Blue al principio está a favor de apoyar al gobierno legítimo español, al enterarse de que el gobierno inglés simpatizaba con los nacionalistas, se deja presionar por los integrantes de su gobierno que desean evitar relaciones desfavorables con Inglaterra. Por lo anterior, para sorpresa del mundo socialista, León Blum les niega la ayuda a los republicanos.¹¹⁸

En lo que se refiere a *Campo abierto*, la novela abre con el personaje Gabriel Rojas: un socialista que trabaja como tipógrafo en el periódico *El Pueblo*. El escenario es tenso justo antes del alzamiento, por ello el ambiente recreado sugiere agresión y peligro. Toda España está a la expectativa, y la mujer de Gabriel también, solo que ella está a punto de dar a luz. Gabriel Rojas, preocupado por su estado físico le pregunta: “¿Cómo te encuentras?”.¹¹⁹ Esta pregunta sitúa al lector en el ojo del huracán, ya que se aplica a toda España. En efecto, todos los españoles se estaban preguntando lo mismo en ese momento, por lo que es interesante que esta segunda novela del ciclo la utilice. Nos parece que con esta sencilla y directa interrogación, el autor simbólicamente abraza

¹¹⁷ León Blum (9 de abril de 1872-30 de marzo de 1950), político francés socialista que fue primer ministro de Francia en la época de referencia.

¹¹⁸ *Ibid.* p.229.

¹¹⁹ Max Aub, *op.cit.* p.13.

a todos los ciudadanos españoles amenazados por la guerra.

Por lo anterior, el autor relata la gran tensión que en ese momento vivió. El hispanista Gabriel Jackson cuenta que los sentimientos políticos entre los valencianos eran encontrados, ya que en el puerto de Valencia, a un costado de su muy productiva zona agrícola, los ciudadanos eran republicanos en su mayoría. También entre los comerciantes y agricultores tradicionalmente conservadores hubo republicanos. Las elecciones recientes habían mostrado que los votos valencianos quedaban divididos, es decir, que la presencia republicana era fuerte, por lo que cuando el ejército nacionalista quiso imponerse, no tuvo oportunidad de adueñarse de la ciudad.¹²⁰

La ciudad de Valencia, como cualquiera otra ciudad o pueblo de España en ese momento, vive en estado de guerra. Manuel Azaña, quien encabeza la izquierda republicana, se niega ingenuamente a atender la petición de armas que hacen los sindicatos de la Comisión Nacional de Trabajadores y de la Unión General de Trabajadores. Sigue contando Jackson lo crítico que para entonces estaba el país: "En las calles, virtualmente abandonadas por los soldados y la policía, los falangistas **mataban obreros y los obreros atacaban conventos**".¹²¹

Regresando a la novela ***Campo abierto***, Gabriel Rojas, de quien ya

¹²⁰ Gabriel Jackson, *Op.cit.*, p 240.

¹²¹ *Ibid.* p.240.

sabemos a estas alturas del relato que es miembro de la Unión General de Trabajadores, y que su mujer está a punto de dar a luz en casa, sin atención médica, sale a la calle en busca de un médico para su mujer. En su desesperación por atenderla, no se da cuenta de nada, por lo que:

*Un ruido seco, un golpe. Negro. Gabriel Rojas cae al suelo, como un saco [...] no tiene tiempo para tener miedo. Cuatro personas alrededor del cadáver. Tiraron desde allí arriba.*¹²²

El hispanista Hugh Thomas, en su obra de referencia *La Guerra Civil Española*, comenta que hacia el 22 de julio de 1936 la situación de guerra en el país era incuestionable. Para entonces es evidente que no se trata de una simple rebelión. El miedo se generaliza tras el alborozo que sigue al alzamiento militar fascista. España se llena de ejércitos. Ante la notoria ineficiencia del gobierno central para defenderse de esta agresión bélica, el pueblo republicano se organiza como puede para luchar. Ante la nula respuesta del gobierno central, en toda España las milicias de los sindicatos y de los partidos de izquierda, comienzan a considerarse soldados, aun sin ningún entrenamiento previo.

Con la finalidad de situar la novela en su contexto histórico, nos parece adecuado señalar que a finales de julio de 1936, los republicanos controlan unos 380 mil kilómetros cuadrados, mientras que los fascistas sólo 175 mil. Sin embargo, los nacionales, al poseer Marruecos, las Baleares, exceptuando Menorca, los dos archipiélagos de las Canarias y

¹²² Max Aub, *Op.cit*, p.15.

la mayor parte del territorio colindante con Portugal, tienen cierta ventaja estratégica. No obstante, el hecho de que la República tenga los dos principales accesos a Francia, por ferrocarril y por carretera, equilibra la situación. Con respecto a la aviación, cuenta Thomas que en ese momento el avión es prácticamente un factor desconocido¹²³, aunque en Madrid funcionaba el aeródromo de Cuatro Vientos al servicio de la República.

Toda la primera parte de la novela se sitúa en Valencia, que es territorio republicano; la segunda parte que **se titula "Del otro lado"**, se desarrolla en la ciudad de Burgos, donde se ha instalado el gobierno nacionalista, y la tercera, en Madrid. Con los títulos de las partes, el autor insinúa una posición política al **señalar el lado nacionalista como "Del otro lado"**. En la primera parte se introduce rápidamente una serie de personajes que en su mayoría pronto desaparecerán, a excepción de Vicente Dalmases y Asunción Melía, que sobreviven el ciclo hasta su final. Nos parece importante describirlos aquí, ya que percibimos que Max Aub también se ha proyectado en el personaje de Vicente y que en Asunción hay mucho de la fisonomía de la señora de Aub.

A ella se le caracteriza como rubia, delgada y con enormes ojos azules. Ambos pertenecen a las Juventudes Comunistas y al grupo teatral universitario **compuesto por 10 integrantes, llamado "El Retablo" que nos remite a "El Buho"**, es decir al grupo de teatro que Max Aub dirigió durante los años treinta

¹²³ Hugh Thomas, *La guerra civil española*, Grijalbo Mondadori, Barcelona, 2001, p.362.

del siglo pasado. La novela también menciona al grupo de teatro de Federico García Lorca: "La Barraca", y a otro grupo llamado "Misiones Pedagógicas". En concreto, estos grupos teatrales participaron en la sociedad de los años treinta y tenían el propósito de educar y cultivar al pueblo, por lo que se montaban obras teatrales en sindicatos y otros lugares públicos donde los trabajadores y campesinos acudían. Los mismos trabajadores del espectáculo quedaban enmarcados en los sindicatos de la Unión General de Trabajadores y del Comité Nacional de Trabajadores.

En "Valencia" se habla de hacer la revolución, de socializar la industria, de la "solidaridad que debe existir entre todos los trabajadores". El archivero del museo de San Carlos, Ambrosio Villegas, reflexiona sobre la palabra solidaridad:

Solidaridad o solidariedad es una palabra relativamente nueva... y hasta cierto punto es posible que el sentimiento que refleja también lo sea ¿Adhesión a una obra común? Los latinos decían "in solidum": solidariamente. Pero no se refleja esa emoción que surge de la masa."¹²⁴

En lo que se refiere a solidaridad vemos que el personaje emplea la palabra como un neologismo, por lo que se nos hace importante recordar que en efecto, la palabra ya se había empleado en el discurso de la Revolución rusa y puede ser que hasta se hubiera usado antes de esta. En pocas palabras, pudo haber sido utilizada en su momento durante la Revolución francesa de 1789,

¹²⁴ Max Aub, *Campo abierto*, p.24.

o en la Comuna de París de 1870.

La segunda parte de la novela inicia el 6 de noviembre 1936, día que el autor divide en tres partes: **“por la mañana, por la noche, y por la noche, pero más tarde”**.¹²⁵ Otro **lado” son** en tres partes: Nos parece que con fechas tan precisas el autor pretende señalar los acontecimientos importantes que ocurrieron. Al remitimos de nuevo al historiador Gabriel Jackson, encontramos que es en las noches sucesivas del 6 y el 7 de noviembre (1936), cuando los republicanos sacan a unos mil presos de la cárcel Modelo, y en Paracuellos del Jarama, al igual que cerca de Torrejón, se preparan fosas donde llevan a los presos de la llamada quinta columna.¹²⁶ **“Al borde de aquellas enormes fosas comunes los mataron”**.¹²⁷

Aub elude los comentarios sobre estos injustos actos cometidos por los republicanos y se limita a relatar exclusivamente los hechos, porque a Max Aub le duele lo ocurrido. Después opta por introducir en un lapso muy corto, de tan sólo cinco meses, de julio 1936 a noviembre del

¹²⁵ Max Aub, *Op.cit.* p.351.

¹²⁶ El término se originó en un discurso radiofónico del general sublevado Emilio Mola durante la Guerra Civil Española, en el que afirmaba que, mientras cuatro de las columnas de su ejército se dirigían a Madrid, existía una “quinta columna”, constituida por los militantes leales a su causa dentro de la capital, decidida a minar la moral del Gobierno republicano desde el interior.

¹²⁷ Gabriel Jackson, *Op.cit.*, p.289. Aquí se hace referencia a lo que se conoce como la matanza de Paracuellos. Cuando una gran cantidad de presos fueron extraídos de cárceles madrileñas y asesinados. Los sucesos tuvieron lugar en la vega del Jarama (en el municipio de Paracuellos de Jarama) y en la vega del Henares (en el municipio de Torrejón de Ardoz), en las afueras de Madrid. Si bien existen discrepancias acerca del número de asesinados, se considera el mayor exterminio ocurrido en la retaguardia de la zona republicana. El número de víctimas y las responsabilidades de los fusilamientos siguen siendo objeto de fuertes discusiones.

mismo año, una serie de personajes con los que seguirá la crónica del inicio del conflicto bélico. Regresando a la novela y al archivero Villegas, el recuerda un discurso de Azaña que le emocionó mucho y parece que **en ese momento llegó a sentir “esa emoción que surge de la masa”, la que podemos llamar “solidaridad”, aunque a él esta palabra le parecía catalana, o sea, extranjera.** Por la sensibilidad que expresa, reproducimos sus pensamientos al respecto:

El sentimiento conjunto, regado, machambrado de cien mil personas. Lloró al oír hablar a Azaña. No era la oratoria: era el deseo de aquella masa, su ilusión idealmente solidificada, la seguridad de un mundo mejor a la vuelta de unas semanas, por carisma. La ayuda, la comunión, la composición indivisa del aire que respiraba; sentirse parte de un todo conocido y amado. Intervenir, comunicar, interesarse mancomunadamente. Sí, era eso: de mancomún. Mejor que solidaridad, que sonaba a catalán.¹²⁸

Es interesante notar cómo aquí Villegas habla por buena parte de la sociedad española del momento, y señalar cómo “lo desconocido” para la España analfabeta del momento, era sinónimo de “**catalán**”, con lo que deducimos lo cerrado que aún eran las comunidades españolas.

Al autor le interesa transmitir las ideologías de la época, por lo que recurre a todo tipo de personajes, aunque a lo largo del ciclo se observa que el sector de la población con el que más simpatiza es la juventud. El protagonista de la primera novela del ciclo fue el joven Rafael López Serrador y ahora en la segunda novela introduce a Vicente Dalmases y a

¹²⁸ Max Aub, *Op.cit.*, p.27

Asunción Melía, que junto con otro joven, Julián Templado, son los únicos personajes duraderos del ciclo.¹²⁹ Sobre las juventudes españolas, el archivero de San Carlos comenta:

*Me dan envidia. A los veinte años ya saben lo que quieren. Aprenderán más este otoño que yo en cuarenta y tantos años de vida.*¹³⁰

Al recrear la juventud de la época, el autor inyecta optimismo. Si bien los acontecimientos de la guerra son desalentadores, el entusiasmo de las juventudes triunfa. De hecho la participación juvenil fue considerable y de gran importancia para España, por lo que, no en vano el autor definió su obra como una novela de la juventud:

*Muchachos y muchachas de quince a dieciocho años [...] Los sindicatos. El teatro. La juventud, que de pronto se encuentra con la posibilidad de realizar sus sueños [...] La negación del amor [...] Abolición del sentimentalismo.*¹³¹

La novela muestra como las necesidades políticas no dan cabida a los sentimentalismos, dado que por encima de todo está el proyecto de luchar por un país equitativo y justo. Aun así, al intercalar un romance entre los personajes Dalmases y Melía entre los hechos, nos parece que

¹²⁹ Vicente Dalmases y Asunción Melía vuelven a aparecer en *Campo del Moro* y *Campo de los Almendros* aunque están ausentes en *Campo de sangre*. En la novela que tratamos aquí, son novios y en *Campo del Moro* se casarán. Aunque la crítica literaria siempre ha querido ver al personaje de Julián Templado como el más cercano ideológicamente a Aub, comenta Soldevila (1999, p. 109) que no es óbice para que otros personajes protagonicen episodios que en la vida real fueron vividos por el propio Aub. Dicho esto, nos parece que percibimos semejanzas entre la pareja ficticia de Vicente y Asunción y la pareja de Max y Perpetua y que es a ella a quien el dedica sus famosas “páginas azules” en *Campo de los almendros*.

¹³⁰ *Ibid.* p.261.

¹³¹ Max Aub, *Diarios 1939-1952*, CONACULTA 2000, p.21.

el lector logra aliviar el contenido bélico y a señalar que aun en las peores circunstancias se puede dar el amor.

Al ser el ciclo una radiografía narrativa del panorama sociopolítico de la época, quedaría incompleta sin el sector fascista. Para tocar el tema, el autor deja hablar a otro personaje republicano, quien comenta lo siguiente referente al discurso de Miguel Unamuno siendo rector de la Universidad de Salamanca mismo que fue abruptamente interrumpido por los fascistas¹³²:

A ellos ¿qué les importa? Gritaron ¡Viva la muerte y abajo la inteligencia!, Además, no es nada nuevo. Y menos en España. Ese respeto por la inteligencia es un sentimiento nórdico que tiene poco que ver con nosotros. Lo que nos importa es la valentía... Aquí la palabra intelectual tiene mala fama. Siempre nos mirarán como

¹³² Se refiere al discurso pronunciado por Miguel de Unamuno el 12 de octubre de 1936, en el Paraninfo de la Universidad de Salamanca. Después del discurso pronunciado por el profesor Francisco Maldonado en que ataca violentamente a Cataluña y al País Vasco, calificándolas de "cánceres en el cuerpo de la nación", y que suscitó reacciones que incluyeron desde el saludo fascista hasta el grito del lema de Millan-Astray "Viva la muerte". Miguel de Unamuno, que presidía la mesa, se levantó lentamente y dijo: "Estáis esperando mis palabras. Me conocéis bien, y sabéis que soy incapaz de permanecer en silencio. A veces, quedarse callado equivale a mentir, porque el silencio puede ser interpretado como aquiescencia. Quiero hacer algunos comentarios al discurso -por llamarlo de algún modo- del profesor Maldonado, que se encuentra entre nosotros. Dejaré de lado la ofensa personal que supone su repentina explosión contra vascos y catalanes. Yo mismo, como sabéis, nací en Bilbao. El obispo, —dijo Unamuno señalando al arzobispo de Salamanca—, lo quiera o no lo quiera, es catalán, nacido en Barcelona. Pero ahora acabo de oír el necrófilo e insensato grito „¡Viva la muerte!” y yo, que he pasado mi vida componiendo paradojas que excitaban la ira de algunos que no las comprendían he de deciros, como experto en la materia, que esta ridícula paradoja me parece repelente. El general Millán-Astray es un inválido. No es preciso que digamos esto con un tono más bajo. Es un inválido de guerra. También lo fue Cervantes. Pero desgraciadamente en España hay actualmente demasiados mutilados. Y, si Dios no nos ayuda, pronto habrá muchísimos más. Me atormenta el pensar que el general Millán-Astray pudiera dictar las normas de la psicología de la masa. Un mutilado que carezca de la grandeza espiritual de Cervantes, es de esperar que encuentre un terrible alivio viendo cómo se multiplican los mutilados a su alrededor". En ese momento Millán-Astray exclamo "¡Muera la inteligencia! ¡Viva la muerte!", aclamado por los falangistas. El escritor José María Pemán, en un intento de calmar los ánimos, aclara: "¡No! ¡Viva la inteligencia! ¡Mueran los malos intelectuales!". Miguel de Unamuno, sin amedrentarse, continuó: "Éste es el templo de la inteligencia, y yo soy su sumo sacerdote. Estáis profanando su sagrado recinto. Venceréis, porque tenéis sobrada fuerza bruta. Pero no convenceréis. Para convencer hay que persuadir, y para persuadir necesitaréis algo que os falta: razón y derecho en la lucha. Me parece inútil el pedir os que penséis en España. He dicho". El 22 de octubre, Franco firmó el decreto de destitución de Unamuno como rector.

*afrancesados... Nuestro tipo nacional es Don Juan. Don Juan es la fuerza. Por eso tan entrañablemente español.*¹³³

El comentario señala la escasa valoración y gran desprecio de este sector de la sociedad española hacia la inteligencia humana.

Exclamaciones como estas nos presentan la ideología de los fascistas.

Motivados por sus creencias en la fuerza brutal, derrocaron al legítimamente elegido gobierno democrático republicano.

Asimismo, se nos hace difícil entender porqué Max Aub fue criticado por los dirigentes del partido estalinista,¹³⁴ a quienes no les pareció políticamente correcto el contenido del ciclo *El laberinto mágico*. Por lo anterior, Max Aub se ve obligado a responder a los ataques; en pocas palabras declara que:¹³⁵

*Nada inventé. Y ni siquiera tomo partido, me limito a exponer hechos, y a hacerlos discutir luego, con toda honradez, por un comunista, un liberal y un ex-comunista. Si éste da en decir cosas que os molestan, no es sino pálido reflejo de lo que ellos proclaman.*¹³⁶
¿Que hay en Campo abierto episodios que no son honor del nuestro?

¹³³ Max Aub, *Op.cit.* p.263

¹³⁴ Ante los ataques a *Campo abierto* de parte de lo que parece ser el partido comunista, Aub deja dicho su punto de vista: ¿Os dais cuenta de la monstruosidad que representa el que por el hecho de hacerlo me declaréis “agente del imperialismo americano”. Max Aub, *Diarios 1939-1972*, Alba, 1998, p. 215

Continúa su argumentación así: *...cerrar el trato con los que no comparten vuestro método es inaudito y os llevará a encerraros en un mundo tan estrecho, tan pequeño, que sólo los aprovechados querrán sumarse a vosotros. Y en un mundo así no vale la pena vivir.* Tiene razones por las cuales sentirse ofendido y cierta necesidad de explicar su persona y su obra por lo que añade lo siguiente:

Es evidente que al mezclar, al machihembrar el autor con sus personajes, cosa que fatalmente sucede si consideráis que las opiniones expuestas por éstos son las del autor (), impedís que estos cobren categoría humana. Por otro parte, si los adversarios del régimen soviético sólo pueden aparecer como villanos, lleváis indefectiblemente la acción hacia la sencilla propaganda. Tuviste la avilantes de decirme que yo hacía de los comunistas unos asesinos, te reto a que me digas dónde. No hay un solo personaje de Campo abierto que, siendo comunista, lo sea, ni de cerca ni de lejos. p. 211.

¹³⁶ Max Aub, *Op.cit.* p. 212

*¡Qué duda cabe! Bien está callar cuando se sirve, mal cuando no.*¹³⁷

Las discrepancias con sus agresores estalinistas son evidentes y el autor es muy claro en cuanto a su postura sobre la tolerancia, por lo que deja dicho lo siguiente:

*Me educé en el respeto del sentir de los demás y la admiración por la tolerancia. Y en ellos sigo. No estoy dispuesto a que los demás usen conmigo una medida distinta. Ello provocó la guerra civil en nuestro país, y en ello sigo".*¹³⁸

Debido a la gran intolerancia del sector minoritario, abruptamente se frena el proceso democrático iniciado con la Segunda República de España.¹³⁹ Gracias a las voces que parecen hablar libremente a lo largo del ciclo, el lector se inmerge en los pensamientos de la época. Si, por un lado, tomamos textualmente lo dicho por Aub en cuanto a su declaración de que nada inventó textualmente, las voces de sus personajes se convierten en puro testimonio histórico. Si, por otro lado, analizamos que a final de cuentas el ciclo de Aub es una creación literaria donde se mezcla la ficción con hechos reales, esto se refleja en la verosimilitud de los personajes. En suma, los ataques carecen de fundamento y se reducen a una desatinada guerra entre los diferentes partidos de la misma izquierda española, de lo que resultó un daño a sus intereses comunes.

¹³⁷ *Op.cit.p.213.*

¹³⁸ Max Aub, *Diarios 1939-1952*, CONACULTA (MEMORIAS MEXICANAS), México 2000, p.216.

¹³⁹ Recordemos que el primer intento de gobernar el país democráticamente fue dado por la Primera República de España.

En efecto, los personajes que más abundan en la novela, como en todo el ciclo *El laberinto mágico*, son los jóvenes. En *Campo abierto* aparece por primera vez un personaje joven que nos acompañará hasta el quinto y último volumen de *El laberinto mágico* que se desarrolla en España, es decir, *Campo de los almendros*; cabe adelantar que el último campo, *Campo francés*, se desarrolla fuera de la península ibérica. Con su acostumbrada forma de describir a sus personajes de manera escueta a lo largo de todo el ciclo, Max Aub introduce a Vicente Dalmases, dejándonos saber que es valenciano, es un estudiante, comunista, de familia numerosa, que estudia una carrera técnica y que también es actor.

Por otra parte, el autor además describe un encuentro de este personaje con su amigo Torrents, en el que empiezan a discutir acerca del trabajo, y Rico, otro amigo, interviene para añadir lo siguiente:

*España se construye en una república de trabajadores, de todas clases. Faltaba hacer bueno este primer artículo de la Constitución [...] España no necesitaba más que trabajen todos los españoles durante un siglo.*¹⁴⁰

El comentario muestra el hastío del pueblo español ante los privilegios de ciertos sectores. El personaje puntualiza su punto:

*No más señoriitos, no más militares, no más monjes contemplativos. No más tertulias, no más casinos, no más toros, no más escritos. Por un siglo podemos pasarnos sin otro San Juan de la Cruz.*¹⁴¹

¹⁴⁰ Max Aub, *Op.cit.* p. 309.

¹⁴¹ *Ibid.* p. 309.

Le contesta el personaje Torrents quien le dice que entonces:
"No más partidos de fútbol. —. ¿Por qué? Contesta el otro, declarando que es una distracción sana. "Entonces no veo por qué los toros no", dice Torrents, a lo que le contesta: "Porque fomenta en el español, la idea de que se puede hacerse **rico sin trabajar**".¹⁴² Cabe notar que muchos de los comentarios encierran una crítica de parte del proletariado hacia lo que consideran esa parte de la sociedad no productiva. Los personajes que nos hablan son Torrents y Rico, quienes no tienen mucha vida en *El laberinto mágico*, ya que son más bien utilizados para exponer las ideas generales que circulaban en la sociedad del momento.

Los personajes que perduran durante el ciclo son Vicente Dalmases y Asunción Meliá, ambos miembros del grupo teatral de estudiantes "El Retablo", eco del grupo teatral estudiantil que Aub dirigió antes de la guerra civil española, llamado El Búho. Entre las semejanzas que Dalmases comparte con el autor, además de las que ya se mencionaron, también está que ambos pertenecieron a la izquierda política española; Dalmases pertenece al partido comunista y Aub perteneció al partido socialista. Siendo hombre de izquierda, abiertamente discrepó con el estalinismo que tanto le atacó, por lo que declara: "¿Por qué yo,

¹⁴² *Ibid.* p. 310.

socialista, no voy a tener el derecho de criticar los métodos del partido comunista?"¹⁴³ Siendo tantos los ataques recibidos por el estalinismo, en otra ocasión declara:

*Soy enemigo de cualquier dictadura, aunque menos de la del proletariado que de otra cualquiera, pero no por eso dejo de ser enemigo de cualquier dictadura. Y si en la oposición os comportáis así rompiendo el compañerismo con quienes no se os rinda —, iqué será cuando alcancéis el poder!*¹⁴⁴

La tercera parte de la novela, titulada "Madrid", responde al orden cronológico de los hechos ocurridos del año en curso, y se refiere al momento victorioso en que los republicanos detienen el avance de las tropas del bando nacionalista, la primera semana de noviembre del año 1936. Con la ayuda de las recién llegadas Brigadas Internacionales,¹⁴⁵ la ofensiva franquista fracasa ante la resistencia de las milicias madrileñas, en un Madrid prácticamente sitiado, pues sólo permanece abierta la salida hacia Valencia.

En esta última parte de la novela, el personaje de Asunción Meliá adquiere mayor relevancia: se queda huérfana; ella y su novio Vicente anhelan un país distinto; están dispuestos a luchar por la misma causa social; como miembros del partido comunista, seguirán sus órdenes por encima de sus propias voluntades; están comprometidos y convencidos

¹⁴³ Max Aub, *Diarios*, p. 143.

¹⁴⁴ *Ibid.* p. 209.

¹⁴⁵ Unidades compuestas por voluntarios extranjeros de países de todo el mundo que lucharon junto al ejército leal a la República española en contra del general Franco, que era ayudado por los ejércitos regulares de Alemania e Italia.

de su valiosa participación. El hispanista Hugh Thomas llama a la juventud española, "la volátil política", **la cual** se extendía a la mayor parte de las esferas de la vida nacional.¹⁴⁶

Con un gran respeto, valoramos a las juventudes españolas de los años treinta, que en su mayoría participaron en los acontecimientos de la época. Por igual, amerita recordar que nuestro autor, Max Aub formó parte de ellas, ya que para el año 1936, él tiene unos treinta y dos años y dirige un grupo teatral estudiantil. No cabe duda que comparte el idealismo de las juventudes de izquierda y que su entusiasmo por una España democrática es igual de fuerte. Hubiese participado en el ejército de la República, pero la miopía que padecía se lo impidió.

A estas alturas de la novela, Asunción Meliá ha adelgazado de manera alarmante y lo único que la ata a la vida, aparte de su ilusión por la España "del mañana", es su amor por Vicente. La narración se sitúa en el mes de noviembre de 1936, entre los días 3 y 7. Vicente y Asunción, junto con otros miembros de la compañía teatral ***El Retablo***, se encuentran reunidos en Alcira listos para montar su teatro popular. Sin embargo, al percatarse de que los rebeldes están a las puertas de la capital, deciden cancelar sus actuaciones y ofrecer sus servicios al bando republicano.

¹⁴⁶ Hugh Thomas, 1976, p. 214.

Entre los cuestionamientos que se hacen en la novela está el siguiente: conversando Julián Templado con Cuartero, el primero le pregunta al segundo: "*Saldremos de este laberinto?*" Cuartero responde: "*¿Qué laberinto?*", y Templado dice: "*Éste en el que estamos metidos*", por lo que Cuartero afirma: "*Nunca. Porque España es el laberinto....*" y Templado añade: "*Entonces no somos el laberinto sino el monstruo perdido*", y Cuartero agrega: "*Estamos en el laberinto, si prefieres*".¹⁴⁷

O España es el laberinto, o el monstruo perdido. Nos parece importante esta interesante conversación entre Templado y Cuartero porque postula nuestra tesis de que España sí es el laberinto al que se refiere el título del ciclo, un laberinto en el que caben todas las diferencias culturales y religiosas, y que el minotauro encerrado en el laberinto español, es nada menos que el sector ignorante de la población española ignorante, que por lo mismo no acepta diferencias de cualquier índole y utilizan lo único que tienen, que es su fuerza, para imponerse. Así lo plantea subliminalmente el autor. Por otro lado, en cuanto al **adjetivo "mágico"** del título, en pocas palabras se está señalando lo irracional en la sociedad española que se guía más por lo pasional que por lo racional; atinado ha sido el historiador Jackson

¹⁴⁷ Max Aub, *Campo abierto*, p. 402.

desde su visión de la otredad, bautizar a la guerra civil como "romántica".

Regresando a la novela, mientras tanto, el joven universitario Vicente se une a otros muchos madrileños dispuestos a defender la ciudad con sus vidas; la lucha está en completa desigualdad. El ejército republicano está desprotegido, mal equipado y casi sin apoyo extranjero, por lo que, desde el frente donde ha ido a pelear con otros republicanos, Vicente se pregunta:

"¿Es que no tenemos nada? ¿Y los discursos de Prieto? El dinero, la Marina... Ni una mala ametralladora. ¿Y los aviones, y los tanques? Solos defendiendo a España. Hay que morir. ¿Será posible que entren en Madrid? ¿Será posible que ganen?"¹⁴⁸

El historiador Hugh Thomas cuenta cómo el gobierno anuncia a las fuerzas del frente que dispone de todos los medios necesarios para lograr un triunfo.¹⁴⁹ Las Brigadas Internacionales de múltiples nacionalidades también participan ayudando al bando republicano. Pero el ejército nacionalista está y se mantiene a lo largo de toda la guerra, mucho más equipado. Los fascistas alemanes y los italianos se aseguran de que sea así. En este sentido, Aub cuenta cómo el amigo de Dalmases, Templado, se encuentra con las Brigadas en el camino a

¹⁴⁸ Max Aub, *Op.cit.* 1998, p. 223

¹⁴⁹ Hugo Thomas, 2001, p. 514.

Valencia desde Madrid, las cuales le inspiran un sentimiento de gran solidaridad:

Ocho de noviembre de 1936. ¿Volverá a Madrid alguna vez?De pronto el automóvil se detiene: llega una enorme fila de camiones... ¿En qué idioma cantan? ¡No son españoles! ¿De dónde vienen? El coger grita: ¿Son franceses! ...

La valiosa participación que recibió la República por parte de las Brigadas Internacionales de países como Francia, Irlanda, Canadá y demás, es digna de resaltar:

Julián Templado por primera vez en su vida tiene que hacer un esfuerzo para contener sus lágrimas. Y abraza a sus compañeros de viaje, a quienes apenas conoce, hasta hacerles daño.

El impacto emocional de saberse respaldado por gente que ni se imaginaba es extraordinario y el lector lo vive por medio de Julián.

*Siente que todo su ser le grita que vamos a ganar. ¡A ganar! Porque el mundo entero se ha dado cuenta de la justicia de nuestra causa... La España liberal y trabajadora. Madrid acababa de salir victoriosa. Las fuerzas republicanas estaban a todo lo que daban. El optimismo corría por doquier. Los soldados de las Brigadas Internacionales suben hacia Madrid.*¹⁵⁰

La novela muestra que no sólo una parte importante de los españoles creyó en la República, sino que también una parte del mundo, es decir los numerosos nobles voluntarios de diversos países que formaron parte de las Brigadas Internacionales, movidos por ideales antifascistas, sed de justicia y convencidos del "romántico" acto de luchar en defensa del

¹⁵⁰ Max Aub, *Op. cit.* 1998, p. 439.

gobierno republicano legalmente constituido. Resulta difícil precisar cuántos voluntarios formaron parte en las Brigadas; sin embargo, se especula que fueron unos 40 mil. Reclutados de sus respectivos países en París, los primeros brigadistas llegan a tierra española muy pronto al estallar la Guerra Civil, en octubre de 1936 y, entre ellos participaron intelectuales, pintores, escritores y médicos, como Norman Bethune, David Alfaro Siqueiros y Ernest Hemingway, que participaron en las brigadas durante todo un año, hasta el mes de octubre del año 1938.

En cuanto al personaje introducido en *Campo de Sangre*: Julián Templado, para **el crítico Soldevila es el: "...personaje más cercano a Aub de todos los que circulan por las galerías del Laberinto"**.¹⁵¹

Nosotros no diferimos, aunque pensamos que si bien hay mucho de Aub en Templado, también hay rasgos de Aub en el niño Rafael López Serrador y en el joven Vicente Dalmases; sobre todo, nos parece que el noviazgo y después matrimonio de Vicente y Asunción puede ser extraído de la memoria biográfica del autor. Por ende, al buscar al autor entre sus personajes, hallamos pinceladas de él entre los tres mencionados.

¹⁵¹ Soldevilla, 1973, p. 74.

Sin embargo, ni los pronósticos del gobierno de la República de salir victorioso, ni los de Templado, de que el mundo entero mandaría ayuda al darse cuenta de la injusticia cometida en contra del Gobierno legítimo, se cumplen. Lo cierto es que la República pidió apoyo al mundo y que el Frente Popular Español inicialmente contó con algún apoyo de Francia, el cual, sin embargo, le fue rápidamente retirado, cuando Francia se une a Inglaterra y ambas naciones, por el temor de crear una situación conflictiva a lo largo de todo el continente, se circunscriben a la Ley de Neutralidad.

A pesar de que algunas potencias pretendieron evitar un conflicto de mayores alcances, posicionándose como neutrales, y por ende, dando la espalda a la República, no se evitó ningún conflicto posterior y el continente europeo marchó hacia el fascismo. Es más, ocurrió todo lo contrario: la política de la no intervención favoreció al fascismo europeo, tal como Aub y otros intelectuales predijeron; posibilitó, dejando libre el camino hacia estados nazistas, y justo con la derrota del gobierno republicano tras la guerra civil española, se inició la Segunda Guerra Mundial en la que el dominio fascista se expandió sobre todo el continente europeo. Max Aub lo había pronosticado, y audazmente usa su única arma, la literatura, para criticar las consecuencias de la no intervención del gobierno francés, así como vemos en su obra dramática

titulada: *Morir por cerrar los ojos*, publicada en México por Tezontle, en 1944, y por Aymá en Barcelona, en 1967, veintitrés años después.

Por su parte, Estados Unidos adoptó una postura similar a la de Francia y la Gran Bretaña, aunque cabe decir que a pesar de la supuesta posición neutral, el gobierno de este país no puso límite a los intereses económicos de la Texas Oil Company, que surtieron petróleo al ejército franquista durante toda la contienda. Los que auxiliaron al gobierno republicano fueron las Brigadas Internacionales; México, cooperó hasta donde pudo con su escasa industria militar, y la también entonces Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), que contaba con una industria militar considerable. Antes de la República, y mientras duró, el Partido Comunista existió en condiciones parecidas a las de otros partidos de izquierda. Sin embargo, a raíz de la ayuda que la URSS presta a la República, el Partido Comunista no sólo se limitó a participar en la guerra, defendiendo al gobierno republicano español, sino también tomó parte de la dirección de la política republicana, creando una situación en la que se veía que iba avanzando sobre sus propios intereses.

Regresando a la novela, *Campo abierto*, como la primera novela, *Campo Cerrado*, termina con optimismo. Es demasiado pronto para ser pesimista, por lo que Max Aub se encarrila sobre el entusiasmo con que lucharon las juventudes españolas republicanas a favor del gobierno

legítimo, entre las cuales se encuentra el personaje Vicente Dalmases, quien:

*...creyó, unos segundos, que una bala perdida se lo había llevado, y lo resintió como si le penetrara el pecho. Pero no. Y no deseaba amor, sino una vida nueva. La que se alzaba tras la muerte, tras la lucha, tras los disparos.*¹⁵²

Con el heroico pueblo republicano lleno de ideales y defendiendo su gobierno legítimo elegido en las urnas, culmina ***Campo abierto***. La mirada de todos ellos está puesta en el futuro. Aseguran que será suyo. Han reunido, como han podido, armas para luchar en contra del ejército franquista, pero por los campos y las ciudades de España ya corre mucha sangre y la guerra será tan larga para todos como desigual. para los republicanos. Aun así algunos no perderán su optimismo.

¹⁵² Max Aub, *Op. cit.* 1998, p. 442.

2. *Campo de sangre y Campo del Moro: la Guerra*

INVIERNO EN LA BATALLA DE TERUEL

¡CAE AGUA de revólveres lavados!
Precisamente,
es la gracia metálica del agua,
en la tarde nocturna de Aragón
no obstante las construidas yerbas,
las legumbres ardientes, las plantas industriales.
Precisamente, es la rama serena de la química,
la rama de explosivos en un pelo
la rama de automóviles en frecuencia y adioses.

César Vallejo

Campo de sangre fue publicado por primera vez en México, en el año 1945, por la editorial Tezontle, y posteriormente en Madrid, en 1998, por Alfaguara. Esto confirma que tuvieron que pasar cincuenta y tres años para que la novela se difundiera en España. Los largos años de la dictadura franquista fueron de censura y silencio, censura que propició que obras como esta quedaran desconocidas por los lectores españoles y, por ende, que el desconocimiento se heredara a las nuevas generaciones, las cuales crecieron sin conocer su historia; y así como afirma Gabriel Jackson: la transición española significó un pacto con la memoria histórica.

La acción de esta tercera novela del ciclo *El laberinto mágico* nos remite al inmenso caos inherente a cualquier guerra y nos conduce a la

recuperación de los hechos ocurridos. Todo el ciclo es un valioso testimonio que amerita valorarse. La primera y tercera partes, cada una con trece pequeños capítulos, transcurren en el mismo lapso lineal, entre el 31 de diciembre de 1937, y el 19 de marzo de 1938. La segunda parte, sin embargo, acontece enteramente en la ciudad de Teruel de la provincia de Aragón, comenzando el 3 de enero del año 1938 y concluyendo el día 10 del mismo mes y año. En ella se retrata la dureza de una de las más importantes batallas de la guerra civil española: la disputa en el año 1938 entre el bando rebelde y los republicanos, por la posesión de esta ciudad.

Vicente Dalmases y Asunción Melía, personajes que aparecieron por primera vez en *Campo abierto*, son los protagonistas de *Campo de sangre*. Del mismo modo reaparece Julián Templado, tercer personaje duradero del ciclo y de quien también se señala su semejanza con el autor.¹⁵³ Muchos otros personajes son introducidos de manera suelta, con el propósito de plantear el vasto pensamiento del momento.

El epígrafe de esta novela proviene de la cita evangélica de San Mateo (27, 8), en la que se menciona un campo de sangre, aquel que los sacerdotes compraron con las piezas de oro arrojadas por Judas

¹⁵³ Cuenta Ignacio Soldevilla que la crítica ha querido ver siempre al personaje de Julián Templado como el más cercano ideológicamente a Aub, lo que no es óbice para que otros personajes protagonicen episodios que en la vida real fueron vividos por el propio Aub. Soldevilla Durante, Ignacio, *El compromiso de la imaginación*, 1999, p. 109.

antes de ahorcarse: *por lo cual fue llamado aquel campo, Haceldama, esto es, campo de sangre hasta el día de hoy*. La parábola se refiere al campo español, vendido por el general Francisco Franco a Italia y Alemania; conocido está que la guerra civil española iniciada por el ejército de Franco, fue apoyada por los aliados fascistas alemanes e italianos, los cuales inundan de sangre los campos de España.

La novela se inicia en Barcelona, en Nochevieja de 1937, de madrugada con una proclamación que da mucho en qué pensar: *Un fusilamiento es algo muy desagradable; tres, todavía se pueden aguantar*. ¿Será que para entonces el estado de guerra se ha vuelto parte de la cotidianidad nacional?

Aparece el protagonista de la novela quien nos es conocido: Julián Templado, madrileño nacido en el 1900 (año cercano a aquel en que nace Max Aub: 1904). Julián reflexiona sobre los fusilamientos y comenta:

*Cada uno ha muerto según su ley, y no la tuya.[...] el fascista murió con el brazo extendido y gritando ¡Arriba España!, Valdés con el puño en alto como si hubiera sido en Burgos.*¹⁵⁴

El narrador aprovecha la ocasión para difundir el pensamiento español del momento, tal como lo ha venido haciendo a lo largo del

¹⁵⁴ Max Aub, *Campo de sangre*, 1998, p.42.

ciclo. En esta ocasión el comentario sale de boca de uno de los múltiples personajes empleados para difundir las ideas del momento. Rivadavia,

“que a pesar de su apellido, es murciano”, mismo que comenta:

*Aquí no nos importa la vida, sino la opinión. Por eso cada español es universal y cantonalista. Lo mejor, lo nuestro, ¿no hemos dominado al mundo?*¹⁵⁵

Si bien, éste pudiera parecer un comentario sin sentido, en él hay elementos verosímiles. No parece muy remota la idea de que cierta parte del pueblo español pudiese pensar así. Por otro lado, en el tono del discurso hay algo que va más allá de las palabras: cierta ironía en el lenguaje de Rivadavia hace pensar que ni él se lo cree.

El comentario nos remite al análisis de Américo Castro sobre la honra y el honor, cuestiones de gran arraigo en la cultura española. La aseveración de que cada español es universal y cantonalista, nos sitúa ya en otro terreno. Con **“cantonalismo”** se hace referencia a que estamos ante un sistema político que aspira dividir el estado en comunidades independientes, lo que conocemos hoy como autonomías. Cabe recordar que durante la Segunda República se legislaron las autonomías, y que hubo el debido respeto a las distintas lenguas de cada región. También hay que tener en cuenta que España como país,

¹⁵⁵ *Ibid.* p.22.

desde su comienzo como nación, mantuvo una firme e intolerante postura centralista que comienza con su primer reinado, el de los Reyes Católicos, que, cuidando sus intereses, promulgaron la lengua castellana como la única oficial en el país.

Volviendo a la novela, el narrador describe así la reaparición del madrileño Julián Templado:

*El orgullo de la familia es Julián, quien a fuerza de sacrificios y con la ayuda de un tío cura, se educó en los Jesuitas y cursó la carrera de medicina. Por el barrio le conocían como "el cojito"; era un muchacho avisado, curioso, holgazán y vivo.*¹⁵⁶

Se cuenta que a la familia Templado le gusta mucho el teatro y se menciona tres teatros madrileños del momento: el *Lara*, el *Cómico* y el *Infanta Isabel*. Asimismo el personaje Julián se autodefine de la siguiente manera:

*Me falta juicio y me dejo llevar por el viento. Me sobra imaginación y me falta inteligencia. Yo no sé si todas las ideas de todos nacen a rémora de las de los demás, pero yo no tengo otras y ese sentimiento de dependencia es mi mayor humillación.*¹⁵⁷

En esta parte de la novela se da a conocer que el padre de Julián Templado es acusado falsamente de ser miembro de la Falange y que dicha acusación provoca que esté a punto de ser ejecutado por

¹⁵⁶ *Ibid.* p. 35.

¹⁵⁷ *Ibid.* p. 35.

miembros del ejército republicano. Los conocidos “paseos” fueron una práctica en la que se forzaba al acusado a dar un paseo, del cual nunca regresaba. ¿Qué nos quiere decir el autor al relatarnos la historia del hombre que denunció al padre de Templado a la Falange, para así librarse de la deuda económica que tenía con él? Detengámonos en el personaje de Julián Templado: el crítico que más ha estudiado a Max Aub sostiene que éste es el protagonista más parecido al autor.¹⁵⁸ Ciertamente, hay similitudes entre ambos, como el hecho de que Templado pertenezca al PSOE y venga de una familia culta. Además Julián reaparece en esta novela para compartir sus puntos de vista sobre la política presenciada. Cuenta que:

*Ahora dicen de uno: es comunista —o de la CNT¹⁵⁹— igual que antes: es carpintero, u hojalatero o albañil. No soy comunista por mil razones: lo primero porque soy español y el comunismo triunfante representaría una hegemonía rusa en el mundo...*¹⁶⁰

Nos preguntamos, ¿de dónde se deduce que, un español no puede ser comunista, ya que implica una hegemonía rusa en el mundo? En la España anterior a la guerra civil, el comunismo no estaba muy difundido en España y de hecho, el auge del Partido Comunista Español¹⁶¹ se

¹⁵⁸ Según Ignacio Soldevila Durante, el socialista Julián Templado, personaje literario de *Campo de sangre y Campo abierto*, es el “personaje más cercano a Aub de todos los que circulan por las galerías del *Laberinto*. *Diarios*, 2001, p.48.

¹⁵⁹ Se refiere a la Confederación Nacional del Trabajo, sindicato anarcosindicalista de masas.

¹⁶⁰ *Ibid.* p. 71.

¹⁶¹ Partido Comunista de España (PCE); el partido albergó dos posiciones: la tendencia estalinista y la trotskista.

presenta a raíz de esta guerra ya que sus miembros se unen a la causa republicana y combaten al ejército de Franco. Sin embargo, en lo que se refiere a la hegemonía rusa en el mundo dado que su líder Josef Stalin se convierte en un dictador, lo cual indigna a muchos, incluyendo a Max Aub, quien no se queda sin criticar fuertemente el estalinismo, como lo vemos en algunas páginas de sus diarios:

Y caéis en lo sagrado: no se puede criticar. Diréis lo contrario, pero mentís: no se puede criticar su cuerpo, que es la URSS; ni su Espíritu Santo, que es el Comité Central; ni Dios, que es Estalin. Hablar mal no es criticar sino blasfemar. No aceptáis la oposición; existe pero la desconocéis, como desconocéis con tranquilidad lo que no os conviene.¹⁶²

El hecho es que el personaje Julián Templado critica la participación estalinista en España y que su rechazo fue compartido por muchos en el país, y por el propio Aub en su tiempo, lo que constituye otra semejanza entre el personaje y el autor. Sin embargo, si nos remitimos a la historia contemporánea, no olvidaremos que durante la guerra civil el Gobierno republicano acepta la ayuda brindada por México y por la Unión Soviética.

Regresando a la novela, comentarios como el siguiente nos recuerdan las diferencias entre la misma izquierda española del momento y el dogmatismo del partido comunista:

¹⁶² *Op.cit.* Max Aub, 2000, p.170.

*A mí la civilización me tiene bastante sin cuidado, me importa el hombre. El comunismo sólo reconoce lo que le conviene. Un burgués y un comunista evalúan el individuo según su rendimiento, yo no.*¹⁶³

Los partidos socialista y comunista discrepan entre sí y, a la vez, con el partido anarquista. Lo irónico en la vida de Aub es que, aunque se mantuvo unido a la causa republicana que el PC también apoyó, por un lado su ciclo *El laberinto mágico* fue atacado por éste, y por el otro, fue acusado anónimamente de pertenecer al PC, por lo cual es detenido en París y deportado a un campo de concentración. En lo que se refiere al desacuerdo del Partido Comunista con el ciclo de Aub, éste, en su defensa le escribe a un amigo suyo comunista para comentarle lo siguiente: “[...] mi literatura ‘no está en línea’ del partido político al que perteneces”.¹⁶⁴ Tanto llegó a perjudicar el estalinismo la vida de Max Aub que casi gritó lo siguiente:

*Salí de España por no callar porque ésa es mi manera de combatir, porque mi profesión es la de escritor y no callaré mi verdad.*¹⁶⁵

Desentendido del dogmatismo que reinaba en el estalinismo, el rechazo de su obra por el Partido Comunista le provoca la siguiente pregunta:

*Porque, dejándome aparte, mi novela, ¿es o no una aportación a la lucha contra Franco? Si tenéis la avilantez de decir que no, es que estáis ciegos.*¹⁶⁶

¹⁶³ *Ibid.*, p.71.

¹⁶⁴ Max Aub, *Diarios (1939-1972)*, 1998, p. 204.

¹⁶⁵ *Ibid.* p. 207.

¹⁶⁶ *Ibid.* p. 214.

Los ataques del partido comunista estalinista fueron miopes, por lo que Aub reivindica su derecho a criticarlos:

¿Por qué yo, socialista, no voy a tener el derecho de criticar los métodos del partido comunista?.¹⁶⁷

Y manteniéndose firme en sus convicciones, deja bien claro: *Y no me callaré hasta que muera, diciendo la verdad mí verdad hasta que me pudra.¹⁶⁸*

Como en todo el ciclo, en *Campo de Sangre*, Max Aub refleja la mentalidad española a través de sus personajes. Así, uno de los personajes, Rivadavia, dice:

Los españoles somos grandes cuando somos cien; más, nos entrematamos... Menos sabemos morir... Llevamos en la sangre cierto sentido orgulloso de la muerte, como si ésta fuera una empresa personal.¹⁶⁹

El comentario parece verosímil. Nos queda la idea de que el orgullo es intrínseco al español, que por lo general carece de la capacidad de pedir disculpas. Por otra parte, la idea de desafiar a la muerte nos remite a la primera novela del ciclo, cuando se recrean las fiestas taurinas y se habla del significado de la muerte para el español. El sentido de una grandeza desmedida del español también se manifiesta:

Nuestra medida es la conquista de América; un ejército no lo hubiera llevado a cabo... Lo español: el puñado y tirar p´adelante.¹⁷⁰

Aquí se evidencia una mezcla del orgullo con el mito, porque bien

¹⁶⁷ *Op.cit.* Max Aub, 1998, p.215

¹⁶⁸ *Ibid.* p, 215.

¹⁶⁹ *Ibid.* p.216

¹⁷⁰ *Ibid.* p.27.

sabido es que en la "conquista" de América, tanto como en la guerra civil española, se peleó entre desiguales. El personaje Julián Templado, dirigiéndose a Rivadavia, describe el carácter español:

*No tenemos término medio. Y la falta de templanza es, en cierto modo, la razón de nuestra grandeza y de nuestro derrumbamiento... Somos crueles por unilaterales. La heroicidad es crueldad para consigo mismo. Y la crueldad es un problema fundamental de nuestra manera de ser.*¹⁷¹

La primera parte de la novela está ambientada en el invierno Barcelonés. En ella el autor continúa incluyendo las conversaciones de algunos miembros de la sociedad del momento. Ahora toca dar cuenta de la situación a dos personajes de condición humilde que han peleado en el frente defendiendo la República: Jesús Herrera, quien nace en un pesebre toledano y para subsistir guarda ganado hasta los diez años, y Santiago Ferro, más conocido cómo Sancho: "hombre rehecho, recoquín y aragonés".¹⁷² Así, Herrero le pregunta a Sancho: "Y por aquí, ¿qué?", a lo que Sancho contesta:

*¿Que qué hace aquí la gente? [...] Un republicano trabaja ocho horas, se pasa dos hablando de la posibilidad de procurarse tabaco, otras dos... que si Inglaterra, que si Francia...; crítica durante tres a los catalanes, otro tanto o un poco menos a los comunistas.*¹⁷³

¹⁷¹ *Ibid.* p. 27.

¹⁷² *Op.cit.* Max Aub, 1998, p.89.

¹⁷³ *Ibid.*, p. 99.

El personaje Sancho critica a la izquierda por todos lados. Enseguida se dirige una crítica a los comunistas:

*Un comunista quizá trabaja media hora más, pasa cuatro y medio entre reuniones, radios, ponencias, células, lee durante una hora la historia del partido. Habla mal de los catalanes, de Inglaterra, de Largo Caballero. Se vuelve a reunir dos horas más.*¹⁷⁴

Las diatribas también están dirigidas al CNT:

*Los de la CNT trabajan menos, hablan mal de los comunistas, de los socialistas, de los republicanos. Quedan los que hablan de los que hablan mal.*¹⁷⁵

Como estos comentarios hay muchos más. Todos ellos muestran una izquierda políticamente inmadura. Y lo cierto es que la izquierda española del momento estaba sumamente escindida y que su inmadurez e inexperiencia democrática repercutió en la propia República. La sociedad política española del momento está desunida. Inclusive, entre los altos funcionarios políticos de la misma República, hay fricción, desacuerdo y hasta traición:

*Aquí nos tienes a todos, desde el presidente de la República hasta el último mono... un funcionario habla mal de su ministro, de su ex ministro, de los que pueden serlo, de su director general.*¹⁷⁶

¹⁷⁴ *Ibid*, p. 99.

¹⁷⁵ *Ibid*. p. 98.

¹⁷⁶ *Op.cit. Diarios, 1998*, p.99.

Lo narrado está en voz de Sancho, y con ello el autor deja claro que la gente está consciente de lo que sucede en el país. En cierta forma, esta consciencia pudo haber sido la pauta para evitar el debilitamiento de la República. Sin embargo, la idea de que la democracia republicana se iría consolidando con el paso del tiempo y, por lo tanto madurando, nunca pudo comprobarse, ya que el golpe de Estado del general Franco interrumpe y frena el proceso. El general Franco aplasta la Segunda República, misma que entró de manera pacífica el 14 de abril de 1931, sin derramamiento de sangre.

Regresando a la novela *Campo de sangre*, Julián Templado, en compañía de Rivadavia, pasea por las calles desiertas. Aunque pretenden disimularlo con una forzada indiferencia, la tragedia del país los acompaña: ***"Pasan los aviones a tres mil metros, viran, descargan sus bombas por los alrededores del puerto..."***. Templado acude al café llamado Oro del Rhin donde encuentra al personaje Willy Hope, periodista extranjero, descrito como ***"grandón, taheño, con pintas, canas, la cara reluciente y colorada"***, que recuerda al periodista Ernest Hemingway. Aub elige, en este momento de su novela, dar la palabra a Willy Hope para criticar abierta y agudamente al pueblo español desde su óptica como extranjero. Hope califica al español como sumamente impaciente y motivado por el orgullo. Nos parece que hay elementos suficientes para enlazar a su personaje con Hemingway, y que en su

condición de ojo ajeno, el personaje puede juzgar a esa sociedad desde otro punto de vista, a partir del cual postulará que la democracia española se hubiera logrado con un arreglo parlamentario:

*...todo hubiese podido resolverse parlamentariamente [...] La culpa era de los españoles, que prefieren las soluciones rápidas, y lo rápido siempre es violento. No sabéis esperar, decía.*¹⁷⁷

Las generalizaciones de Hope sobre los españoles se nos hacen certeras aunque dudamos en cuanto a que la solución política de cambio de régimen hubiera podido llegar por la vía parlamentaria. ¿Qué había ganado la república española con esperar una solución parlamentaria, cuando ya se había elegido legalmente en las urnas? De hecho, fue el acto de espera ante la gran amenaza del ejército de Franco lo que debilitó el contraataque de los republicanos. Así, el criterio empleado por Hope no es totalmente acertado para el contexto español del momento histórico. Abundando en el carácter nacional, Hope describe al español así:

*Sois intolerantes por falta de paciencia, no por el honor... O todo o nada, lo cual alaba el orgullo, que esa sí que es virtud de tu país... No os importa tanto la victoria, como el quedar como Dios. Y del orgullo a la crueldad sólo hay un paso.*¹⁷⁸

¹⁷⁷ Max Aub, *Campo de sangre*, p. 66.

¹⁷⁸ *Ibid.* p.69.

A Julián Templado no le queda más remedio que aceptar lo dicho por el periodista: "*Sí, es posible que la paciencia no sea virtud española.*"¹⁷⁹ Entretanto, la ciudad de Barcelona es bombardeada por poderosos aviones de guerra italianos. Tras la llamada de Alfonso XIII a Mussolini, el Gobierno italiano dispuso el envío de doce bombarderos Savoia SM-81.¹⁸⁰ En medio de los acontecimientos, el personaje Templado continúa su odisea barcelonesa en compañía de amigos como Herrera. Los amigos discuten. Debido a que el tiempo cronológico de la novela es muy reducido, nos parece que el énfasis recae sobre todo en comentarios como el siguiente:

*En España nunca hubo partidos, sino jefes políticos. Entre nosotros no hay socialistas: se es de Largo, de Prieto. Y los demás: aquél, de Azaña, este otro, de Nicolau. Así está hecha España. Lo que llevamos en la sangre es el caudillismo y el cacicazgo. Estamos acostumbrados a que nos gobiernen siguiendo voluntades y no doctrinas.*¹⁸¹

El comentario nos remite a la misma unificación de España que ocurre cuando Isabel la Católica se casa con Fernando de Aragón, a partir de lo cual surge la idea, recurrente a lo largo del ciclo, de la España dividida. Durante este primer reinado sucede el "descubrimiento" de América, así como la reconquista de Granada con la

¹⁷⁹ *Ibid.* p.69.

¹⁸⁰ Hugh Thomas, *La guerra civil española*, 2001, p. 384.

¹⁸¹ *Op.cit.*, Aub, 1998, p.122.

subsiguiente expulsión de judíos y árabes en 1492, cuya consecuencia fue la frustración, tanto de la burguesía en ciernes en una sociedad donde hacía poco sólo existía la voluntad de los reyes y la aristocracia **sobre el pueblo** – como de los atisbos de las ciencias. Con la expulsión, la insipiente burguesía quedó anulada, así como cualquier intento de renacimiento en España, quedó erradicado. Para entonces, países como Italia y Holanda, ya contaban con una burguesía.

Siendo así, nos parece que los primeros indicios de las *Españas* divididas comienzan con Isabel la Católica, es decir una reina profundamente católica y retrógrada. Ya desde aquí se da la división que heredamos hasta hoy. La España católica, contraria a cualquier apertura social, pasará después a manos del Cardenal Cisneros, con quien empieza la Inquisición y todos los desmanes y la persecución de los judíos conversos; en este momento se ponen de manifiesto las dos *Españas*: la católica, autoritaria y represiva, y las minorías intelectuales de espíritu renacentista. Ambas permanecerán hasta los Siglos de Oro de la literatura, cuando las ideas clandestinas e inquietudes sociales de una de ellas toman la vertiente de expresión artística, hallando una salida.

En el siglo XVIII, mientras en europeo surge el movimiento de la Ilustración, en España lo más parecido a éste es el reinado de Carlos II, con sus leyes acuíferas y agrarias, aunque será en el reinado de su hijo

Carlos IV, donde por algunos resquicios empiezan a entrar las ideas de los ilustrados; en ese momento se pierden las colonias de ultramar y empieza la guerra de la independencia, en la cual se manifiesta la ambivalencia de los llamados afrancesados.¹⁸² Posteriormente, en el siglo XVIII, bajo la monarquía de Fernando VIII, el germen de las ideas liberales aflora en la Constitución Liberal de Cádiz, firmada por los liberales españoles y los representantes de las colonias.¹⁸³

A mediados del mismo siglo ocurre la desamortización de Mendizábal,¹⁸⁴ en donde las tierras que estaban amortizadas y que no pagaban impuestos, mayoritariamente en manos de la Iglesia y de los militares, son expropiadas y vendidas a una pequeña burguesía, y en los últimos años del mismo siglo, un grupo de militares con ideas ilustradas, apoyados por la incipiente y débil burguesía y algunos excepcionales clérigos, dan un golpe de Estado echando fuera a la reina Isabel II e instaurando la Primera República. Después, en la primera década del siglo XX se cementará la revolución social del país, latente desde tiempo atrás.

¹⁸² Los llamados “afrancesados” fueron españoles que se acogían las ideas de la ilustración, pero rechazaban la presencia francesa en España. Al término de la Guerra de la Independencia y la restitución del poder de Fernando VII, se da la gran discrepancia entre esa minoría ilustrada llamada afrancesada y el pueblo dominado por la iglesia, mismo que sale por las calles de Madrid dando vítores a Fernando VII al grito de “Viva las cadenas”.

¹⁸³ En ésta, llamado popularmente “La Pepa”, se ceden los derechos democráticos contra el absolutismo de la monarquía, en conjunción con la iglesia. Fue castigada.

¹⁸⁴ En el año de 1856, efectuado por un ministro del estado cuyo apellido era Mendizábal.

Regresando a la novela *Campo de sangre*, la segunda parte comienza el 3 de enero de 1938 y cuenta la batalla de Teruel y la situación general del pueblo español. El país se pregunta: ¿Qué está pasando en Teruel? ¿Cuánto durará la guerra? Recordemos que cuando empezó la contienda nadie se imaginó que duraría tanto. Ya han pasado varios meses y la situación general del país empeora. España se encuentra sometida por el hambre. Entretanto, en Teruel se libra una de las más duras y crueles batallas de toda la guerra civil española, la temperatura de dieciocho grados centígrados bajo cero empeora la situación.

Gabriel Jackson cuenta cómo las tropas republicanas comienzan el 29 de diciembre a invadir la ciudad de Teruel; refiere que la lucha es en la calle, casa por casa, y que las ametralladoras disparan sin cesar contra puertas y ventanas, mientras los dinamiteros tratan de hacer explotar los lugares más estratégicos: unos luchaban desde los sótanos, otros desde los terrados de las casas. La atroz batalla de la desolada capital de Teruel, donde en invierno se registran las temperaturas más bajas de España, duró más de dos meses.¹⁸⁵

Hugh Thomas describe las múltiples dificultades que cayeron sobre el pueblo español sometido a la horrenda situación del 15 de diciembre del mismo año: “...*mientras caía la nieve y sin preparación artillera ni aérea,*

¹⁸⁵ Hugh Thomas, *La guerra civil española*, 2001, p.848.

el jefe de las fuerzas republicanas, Líster,¹⁸⁶ inició el ataque.” Comienza una ofensiva con la cual se intenta rodear la ciudad, y lo logran esa misma noche:

Por Navidad los republicanos habían penetrado en la ciudad, mientras los 4 000 defensores se acantonaban en lugares estratégicos. La furiosa contraofensiva... no comenzó hasta el 29 de diciembre.¹⁸⁷

Otro historiador, Paul Preston, corrobora la información al relatar las pésimas condiciones de los habitantes de Teruel: “...*por esos días se registraron las temperaturas más bajas de todo el siglo.*”¹⁸⁸ Teruel fue al final tomada, lo que levanta la moral de los combatientes republicanos: “*¡La primera capital conquistada!... ¡Mañana Zaragoza!*”.

¹⁸⁹ Sin embargo, la euforia dura poco:

Por el campo las carriladas llevan hasta los coches destrozados, enmantados de nieve... En lo alto, Teruel y su cresta emparedada. Llegan más heridos, más refugiados: su quehacer.¹⁹⁰

La última batalla de Teruel comienza el 17 de febrero de 1938, cuando las tropas nacionales atraviesan el río Alfama y logran aislar la ciudad por el norte, iniciando un movimiento envolvente, no muy disímil

¹⁸⁶ Se refiere a Enrique Líster (1907-1995), militante comunista, uno de los fundadores del llamado Quinto Regimiento, tras la militarización de las unidades de voluntarios y la creación del Ejército Popular de la República Española (EPR) Enrique Líster se convirtió en el comandante de la 1ª Brigada Mixta del EPR, alcanzando en el transcurso de la guerra la graduación de Mayor de Milicias.

¹⁸⁷ *Op.cit.* Hugh Thomas, p. 849.

¹⁸⁸ Paul Preston, *La guerra civil española*, 2000, p. 194.

¹⁸⁹ *Op.cit.* Campo de sangre, 1998, p. 225.

¹⁹⁰ *Ibid.* p. 263.

al que habían efectuado las tropas republicanas en diciembre. Poco después, las vías de comunicación por carretera y ferrocarril con Valencia quedan amenazadas y más formaciones franquistas convergen en la ciudad, por lo que se toma la decisión de retirarse:

"El comandante en jefe de las fuerzas republicanas ordenó la retirada. El 3 de enero (1939) cayó el gobierno civil".¹⁹¹

Max Aub abre un breve espacio para introducir a la única niña retratada en el ciclo: Teresa. De hecho, sólo aparecen dos niños a lo largo del ciclo: Rafael López Serrador y Teresa, hija de Paulino Cuartero, quien no permanece más que lo que le toma la conversación con su padre: *"Papá, yo quisiera ver cómo viven los fascistas."* El padre le pregunta a ella: *"¿Cómo crees que viven?"* La niña trata de adivinar: *"¡A ver! ¡En cuevas!"* Por lo que el padre le contesta: *"No, Teresa, no; si tienen casas mejores que las nuestras, y esto es lo malo."*¹⁹²

La noción de la muerte acompaña al lector a lo largo de *Campo de sangre*. Esta novela ve su fin el 19 de marzo de 1938. La gente está atónita y el autor se refiere a todos los rumores fatídicos que corren:

*Dicen que Prieto se quiere rendir. Dicen que no tiene remedio. Dicen que se va a firmar un armisticio. Dicen que todo está perdido. Dicen que Negrín ha huido. Dicen que están en Vinaroz.*¹⁹³

¹⁹¹ *Op.cit.* HughThomas, 2001, p. 851.

¹⁹² *Op.cit.* Max Aub, 1998, p. 471.

¹⁹³ *Ibid.* p. 492.

Sin embargo, el pueblo republicano quiere seguir luchando: **"¡No queremos rendición! ¡No queremos cobardes! ¡No queremos traidores! Hay que luchar."**¹⁹⁴ Para entonces, los puntos de vista de Indalecio Prieto¹⁹⁵ y Juan Negrín¹⁹⁶ difieren considerablemente. Los acontecimientos históricos muestran la existencia de una lucha feroz entre uno y otro. El personaje de la novela se refiere a Prieto, haciendo hincapié en su punto de vista pesimista y derrotista. En cuanto a Juan Negrín, el médico se inclina por la idea de resistir hasta el inicio de la inminente guerra europea para que entonces la República reciba ayuda de los aliados, la misma consigna que comparte Stalin desde la URSS. En el lado contrario, está la posición derrotista de Prieto, que no cuenta con que los aliados estén dispuestos a ayudar a los republicanos, por lo que prefiere rendirse.

La ciudad de Teruel queda grabada en la mente de todos los republicanos españoles. Su pérdida significa no sólo heridos y muertos, sino la mengua de la moral del pueblo: **"La resistencia no es cuestión de topografía, sino de ánimo"**, dice Paulino Cuartero.¹⁹⁷ Entretanto, con estas adversas condiciones, más allá del lamentable momento, Aub elige

¹⁹⁴ *Ibid.* p. 493.

¹⁹⁵ Indalecio Prieto: socialista moderado rival de Largo Caballero, ministro de Hacienda en 1931 y ministro de la Guerra desde mayo de 1937 hasta abril de 1938.

¹⁹⁶ Doctor Juan Negrín: socialista moderado y catedrático de Fisiología; fue ministro de Hacienda con Largo Caballero y primer ministro desde mayo de 1937 hasta el final de la guerra.

¹⁹⁷ *Op.cit.* Max Aub, 1998, p.478.

cerrar su novela con las reflexiones de los personajes Templado y

Cuartero:

*Recostados en la pared de una esquina, viendo el prodigioso espectáculo trágico, Templado señalando con la cabeza el cielo de donde baja la muerte: la poesía. Un súbito silencio subraya la afirmación. Cuartero se estremece.*¹⁹⁸

Sin refinar tonos, el pueblo español ha sido expuesto con libertad. En las voces del pueblo lo mismo se refleja el optimismo que el individualismo. El empeño de los republicanos de diferentes idiosincrasias por mejorar el país y el respeto por la participación de las juventudes españolas del momento es el común denominador de la obra de Max Aub, que, como tantos otros, pone sus esperanzas en el advenimiento de una España democrática.

La República ya no es la misma que la de abril de 1931 debido a que el aparato del Estado está dividido y comienzan las traiciones al interior, que obstaculizan su funcionamiento. La situación que genera la lamentable división, la diferencia de opiniones y la escasa tolerancia entre los miembros de la República, ha sido calificada como una breve guerra civil dentro de la larga guerra civil. La serie de traiciones entre los miembros del mismo bando entorpecen las tareas de la República y le facilitan el camino al general Franco. Ante la inminente Segunda Guerra Mundial y en vista del panorama existente en el continente

¹⁹⁸ *Ibid.* p. 494.

europeo, se calcula que la República aguantará unos cuantos meses más, pues se piensa que tanto Europa como el resto del mundo se dividirá en dos posturas políticas y que los no fascistas apoyarán con ayuda militar a la España republicana.

Así, Juan Negrín y sus seguidores deciden hacer tiempo hasta la inminente declaración de la guerra europea; sin embargo, cometen el gran error de no actuar con la requerida rapidez contra las fuerzas internas del ejército falangista español. Dicha lentitud es aprovechada astutamente por Francisco Franco, lo que resulta desastroso para la Segunda República. Entre los republicanos hay quienes, como el coronel Segismundo Casado¹⁹⁹ y el ministro Julián Besteiro,²⁰⁰

¹⁹⁹ Segismundo Casado (1893-1968): coronel que al mando del Ejército Republicano del Centro, organizó un golpe contra Negrín en febrero de 1939. Había luchado en el bando republicano. En marzo de 1939 crea en Madrid el Consejo Nacional de Defensa que, gracias al apoyo de la 14ª División, mandada por el líder anarquista Cipriano Mera, derrota a las tropas fieles al gobierno en la capital. La lucha acaba el 12 de marzo. El triunfo permitió al Consejo Nacional de Defensa negociar con Franco, con la pretensión de obtener una paz negociada, sin resultados, ya que el gobierno de Burgos sólo aceptaba la rendición incondicional. Ante la inminente entrada de las tropas de Franco en Madrid, partió hacia Valencia y desde ahí se exilió en Marsella (Francia). Posteriormente, estuvo exiliado en Gran Bretaña, Venezuela y Colombia.

²⁰⁰ Julián Besteiro (1870-1940): socialista moderado de centroderecha del PSOE, opuesto a la corriente izquierdista; en 1939 participó en la Junta de Defensa de Segismundo Casado. El 14 de julio de 1931, recién proclamada la Segunda República, es elegido presidente de las Cortes Constituyentes, la cual abandona finalmente en 1933. Discrepó abiertamente de los sucesivos gobiernos republicanos mostrándose contrario a la preponderancia de los comunistas y partidario de intentar una paz negociada. Se suma a la controvertida iniciativa del coronel Casado y forma parte del Consejo de Defensa Nacional que, el 6 de marzo de 1939, dio un golpe de estado contra la frágil legalidad republicana representada por el Gobierno de Negrín, para iniciar unas negociaciones con Franco que no obtienen resultados.

¹⁹⁸ Arturo Souto, *Textos creativos de la literatura española*: “Aub: *Campo del Moro*” Pormaca,

pretenden pactar con Franco una rendición condicional a espaldas del Gobierno de la república. Inician en secreto gestiones con el gobierno de Burgos para negociar un acuerdo de rendición. De esta manera, se forman dos grupos opuestos dentro del gobierno republicano: el de Negrín y sus seguidores, que son partidarios de seguir defendiendo al Gobierno, y el de Besteiro y Casado. Aquí termina *Campo de sangre*.

El cuarto volumen de *El laberinto mágico, Campo del Moro*, se publica por vez primera en 1963, en México. El título está sugerido en un libro de Mesonero Romanos. El campo del Moro es un barrio en los extramuros de Madrid, y cuenta Arturo Souto que su nombre se remonta al siglo XII, cuando ahí pudo rechazarse la marejada más peligrosa que enfrentó la Reconquista, la de los almorávides, aquella nueva y fanática morisma que entró en España con renovados bríos y que anduvo muy cerca de convertir a la península en otra Turquía.²⁰¹

La acción de la novela se desarrolla en Madrid; transcurre durante unas escasas semanas del mes de marzo del año 1939, en las cuales tienen lugar los hechos definitivos para la derrota de la República. En un principio Max Aub planeaba que ésta sería la primera parte de *Campo de los almendros*, pero *Campo del Moro*, por sus características, adquiere autonomía, y el autor decide finalmente publicarla por separado. El

México, 1967, p.310.

título original era *Los traidores*, y aunque refleja el sentimiento del pueblo madrileño abandonado a su suerte y traicionado incluso por sus dirigentes, el autor se decanta por *Campo del Moro* para darle simetría con los demás títulos del ciclo.²⁰²

La novela recapitula la postura del gobierno central al final de la guerra civil. En ella se describe la grave situación de los madrileños. La atmósfera de Madrid ha cambiado en los últimos meses; no hace mucho que aún se creía en la victoria de la República, pero ahora, sin embargo, las tropas franquistas acechan la ciudad y el ánimo comienza a decaer. Francisco Franco²⁰³ hace que la espera se alargue y la situación de los madrileños sea asfixiante:

*...en todas las mesas de las casas de Madrid hay, por lo menos, el lugar de un muerto o desaparecido... en todas las calles de Madrid hay... por lo menos, una casa bombardeada, deshecha, con las tripas al aire.*²⁰⁴

Desde el 18 de julio de 1936 han pasado ya treinta y dos meses de guerra cruenta, de hambre, de frío o de calor, según la estación; de bombardeos, luto y duelo. Madrid ha resistido heroicamente las calamidades; medio millón de sus habitantes sobrevivieron el invierno de 1938-1939 con una dieta diaria de dos onzas de lentejas, alubias o arroz y, de vez en cuando, un poco de azúcar o bacalao en salazón.

²⁰² Ignacio Soldevilla, *El compromiso de la imaginación*, 1999, p. 110.

²⁰³ Francisco Franco Bahamonde: el general más joven de Europa; asumió el mando de las fuerzas nacionalistas.

²⁰⁴ Max Aub, *Campo del Moro*, 1963, p.73.

Las traiciones al interior del gobierno de la República se suceden: la capital y el pueblo han sido abandonados a su suerte.

La trama de *Campo del Moro* se inicia el 5 de marzo de 1939, cuando la guerra entra en su etapa final, y el gobierno republicano es un caos: "la España republicana, más que un solo Estado parecía constituir un conglomerado de repúblicas".²⁰⁵ El día 27 de febrero de 1939, Francia e Inglaterra reconocen oficialmente a los nacionales. El Presidente de la República, Manuel Azaña²⁰⁶ dimite desde Toulouse, Francia. Como muchos más, dicha disertación y dimisión de Azaña fue vista por Aub como una traición a la República. Su punto de vista en cuanto a Manuel Azaña queda documentado en sus diarios, donde cuenta lo siguiente:

*Forzosamente todo político tiene que estar en contra de los artistas que intenten hacer política. El político ha de subordinar el trabajo del artista a su fin. La tragedia de Azaña, para quien su destino como escritor importaba más que el suyo de político.*²⁰⁷

Muchos de los personajes que aparecen en esta cuarta novela del ciclo forman parte de la política del momento. En el marco histórico, Max Aub ha situado a personajes reales y ficticios. Los personajes reales esbozados esquemáticamente, como Casado, Bestiero, Negrín, Hidalgo de Cisneros; los segundos, más detallados, más enriquecidos de

²⁰⁵ Hugh Thomas, *La guerra civil española*, 2001, p.295.

²⁰⁶ Manuel Azaña: escritor e intelectual republicano de izquierda, primer ministro entre 1931 y 1933; presidente de la República de 1936 a 1939.

²⁰⁷ Max Aub, *Diarios 1939-1952*, 2000, p. 49.

experiencia vivida.²⁰⁸ Uno de ellos es el ministro Bernardo Giner de los Ríos,²⁰⁹ quien recibe órdenes para acudir a un concejo con Juan Negrín esa misma tarde en la posición Yuste.²¹⁰ El ministro Giner es convocado al lugar y se le pide que lleve con él a Segismundo Casado López, coronel al mando del ejército republicano. En la novela, el hecho se cuenta de la siguiente manera:

*Negrín le habla a Giner: Le ruego traiga al general Casado... Casado se niega rotundamente a acompañarlo... Casado dice que: no es posible... Si falta de Madrid no respondo de lo que puede pasar.*²¹¹

²⁰⁸ Arturo Souto, *Textos creativos de la literatura española*: “Aub: Campo del moro”, Pormaca, México, 1967.

²⁰⁹ Arquitecto español (1888-1970), durante la Guerra Civil Española. Entre 1936 y 1939, fue ministro de Comunicaciones y Marina Mercante y de Trabajo, Sanidad y Previsión Social. Al terminar la guerra se exilió en París, República Dominicana y México. En este último construye los cines Mariscal y México, el teatro El Caballito y realiza proyectos para el Banco de la Propiedad y el colegio Madrid.

²⁰⁷ Yuste se refiere a un monasterio en Extremadura que data de principios del siglo XVI (1507), cuando se construye un cenobio que posteriormente daría paso al actual edificio. Carlos V lo elige como su última morada y el 21 de septiembre de 1558, muere ahí.

²⁰⁸ *Op.cit.* Max Aub, 1963, p. 17.

²⁰⁹ *Op.cit.* Arturo Souto, p.310

²¹⁰ *Ibid.*p.310.

²¹² *Ibid.*p.310.

Es entendible que Segismundo Casado, como coronel al mando del ejército republicano, al estar tramando un golpe contra Negrín, se negara a acudir a dicha cita. Cuenta Arturo Souto que la pequeña guerra civil, tremendamente vergonzosa, fue la sublevación casadista, lo cual es el tema que desarrolla Max Aub. En la primavera de 1939, el coronel Casado y Julián Besteiro decidieron separarse del gobierno de Negrín y hacer la paz por separado con las fuerzas enemigas.²¹²

Sobre el mismo asunto precisa Arturo Souto lo siguiente:

*Orígenes turbios, causas apenas conocidas, relaciones misteriosas, razones de estado y de conciencia, sinrazones, cobardía, fueron unos pocos de los muchos factores que intervinieron en ese nuevo y degradante golpe.*²¹³

En la novela, Bernardo Giner de los Ríos, antes de salir de su despacho, recibe la llamada de su antiguo compañero, el profesor Julián Besteiro.

El narrador describe así a estos dos personajes:

*Son viejos amigos, compañeros... Ambos liberales... Besteiro, hostil al Gobierno del que forma parte, Giner de los Ríos preside la Junta de Saneamiento y Reconstrucción de Madrid...*²¹⁴

Al finalizar la entrevista entre estos dos antiguos amigos, el autor traslada la acción al despacho del coronel Segismundo Casado del ejército republicano, en el palacio de Medinaceli, antes de que él

²¹⁴ *Op.cit.* Max Aub, p. 17.

abandone también su gobierno. Casado se disculpa por no asistir al Consejo de Ministros convocado por el Dr. Negrín. Queda establecido, así, que entre ambos hay ya fricciones.

Por su parte, también el hispanista Paul Preston cuenta cómo el día anterior al 5 de marzo, a espaldas de Juan Negrín, Segismundo Casado había decidido ya poner punto final a la guerra, y unirse a Besteiro para formar **una junta de defensa nacional —Consejo de Defensa Nacional—** contra el Gobierno republicano, con la esperanza de que sus contactos con Burgos facilitaran la negociación con Franco.²¹⁵ Pensaban que si sus negociaciones tenían éxito ellos saldrían ilesos; sin embargo, las cosas no salieron como esperaban. Julián Besteiro reclama su inocencia frente a su amigo Bernardo Giner de los Ríos. Con respecto a los rumores que lo acusan de ser parte del movimiento contra el gobierno republicano, él dice:

He querido verte para que sepas, de mis labios, que todos los rumores que corren acerca de mi participación en un movimiento contra el Gobierno, son falsos...

Añade el narrador que Besteiro está siempre en contra:

*...lo mismo de Largo Caballero que de Prieto, según quien tenga en la mano el partido socialista o la UGT, eterno opositor, tal vez por catedrático, de lógica para mayor claridad.*²¹⁶

El historiador Gabriel Jackson atribuye el pesimismo político de Julián Besteiro a su idea de que la República se había adelantado una

²¹⁵ Paul Preston, *La guerra civil española*, 2000, p.205.

²¹⁶ Max Aub, *Campo del moro*, 1965, p.70.

generación, por lo que la actitud liberal y tolerante no se había arraigado aún en España y la Unión General de Trabajadores (UGT) no había tenido tiempo de educar políticamente a una generación de trabajadores en la administración y gestión del Estado.²¹⁷ Nos parece acertada la conclusión de que la democracia española carecía de experiencia, no obstante, es difícil plantear la posibilidad de detener un proceso democrático ya comenzado, para darle tiempo a una generación de trabajadores de educarse bien. Las revoluciones sociales y políticas una vez iniciadas no pueden dar marcha atrás para asegurarse las características idóneas de una democracia plena, ya que suelen desarrollarse sobre la marcha.

En esta novela regresa Vicente Dalmases; ahora tiene veintitrés años. Recordemos que cuando aparece por primera vez en *Campo abierto* es tres años más joven y, junto con Asunción, que ahora es su mujer, forma parte del grupo teatral El Retablo, así como de las Juventudes Comunistas. Aquí, en *Campo del Moro*, Dalmases se ha enlistado en el ejército republicano y conserva sus ilusiones políticas: cree que en el futuro sus esfuerzos darán fruto. Al hablar con otro personaje, Fidel Muñoz, Dalmases le dice: "*El día de mañana cuando hagamos la revolución...*" Entonces el narrador aclara: "*A ninguno de los*

²¹⁷ *Op.cit.* Gabriel Jackson, 1976, p. 470.

*dos se les ocurre que la están haciendo ahora.*²¹⁸ De hecho, los años treinta en España fueron en sí mismos una revolución social y política. De Asunción, sabemos que el PC le ha ordenado ir a Valencia. La guerra la ha afectado:

*...su timidez tomó, inesperadamente, un tono de mando. Maduró en pocos meses... La guerra es un abono como hay pocos.*²¹⁹

En la novela, tal como en la realidad, los acontecimientos se suceden rápidamente. El autor describe cómo el día después de la sublevación de Segismundo Casado, el 6 de marzo, el primer ministro Juan Negrín se prepara para dejar el país y abandonar, así, al pueblo que confió en él. Como lo ha analizado Arturo Souto, Juan Negrín – personaje histórico al que se le dedica más atención en la obra - es un hombre al que se le derrumban sus ideales políticos cuando se encuentra de súbito en una encrucijada en la que no puede deslindar la lealtad de la traición.²²⁰ El narrador del ciclo Max Aub, lo cuenta de esta manera:

*En la posición Yuste... Juan Negrín sale de su habitación, agrio. Llama al ministro de Comunicaciones. Vámonos. ¿A dónde? A donde sea... Señores, prepárense, ya no hay nada que hacer.*²²¹

A lo largo de la narración, a veces a través de las pláticas, otras por medio de las discusiones, Aub nos muestra a un pueblo que, ante los hechos, ha dejado de creer en el gobierno republicano y en una

²¹⁸ *Op.cit.* Max Aub, 1965, p. 24.

²¹⁹ *Ibid.* p. 27.

²²⁰ *Op.cit.* Arturo Souto, p.310.

²²¹ *Ibid.* p.121.

izquierda plagada de diferencias al interior. Vila, personaje que representa ser un miembro de la CNT, ²²² exclama:

Claro que nos levantamos en contra de Negrín... y de los comunistas. ¿Qué querían implantar aquí? ¡El retorno puro y simple de lo que era España antes del 18 de julio! ²²³

El comunista Mijares, ante esta afirmación, le pregunta: **"¿Y que crees que se proponen tu Casado y tu Besteiro?"** A lo que Vila, por su parte responde:

Supongo que lo que quieren Casado y Besteiro es llegar a un acuerdo con Burgos. Tú déjalos. Mijares finalmente contesta: Ya están dejados. De la mano de Díos. En contra de Negrín y los comunistas ¡Claro que sí!

Los personajes de Aub continúan con sus comentarios sobre Besteiro.

Así, más adelante González Moreno le dice a Julián Templado: **"Me resisto a creer que Besteiro sea un insensato"**. A lo que Templado contesta: **"Insensato, no; traidor, sí...."** Y González refuta: **"Tampoco es verdad. A menos que lo sea seguir en la misma línea. Besteiro estuvo siempre donde está."** ²²⁴ Hugh Thomas, por su parte, en sus reflexiones al respecto afirma que en realidad Julián Besteiro nunca creyó en la República. Entra en escena un nuevo personaje en la novela: el vocero de la CNT, quien también critica también al Gobierno republicano en el siguiente discurso:

²²² Confederación Nacional de Trabajo: la central sindical anarquista.

²²³ *Ibid.* 1965, p.47.

²²⁴ *Ibid.* p. 155.

*...pueblo de España antifascista... como antifascistas, no podemos continuar pasivos, aceptando... el absurdo letargo mostrado por el Gobierno... el clima que se acerca, nos obliga a poner fin... a la incertidumbre que ha aumentado nuestra desconfianza en ese puñado de hombres que siguen reclamando el título de gobierno...*²²⁵

La indignación del pueblo republicano ante “ese puñado de hombres” se transparenta en esta parte de la novela; en voz del personaje Moisés Gamboa – librero **de viejo** – escuchemos sus reclamos:

*Con la guerra, naturalmente, la clase obrera vino como defensora de la República. Entiéndame, auténtica defensiva, las manos de la masa en la masa... Y resulta que, oficialmente, la presidió un burgués... de lo más burgués, con todas las cualidades y defectos del ídem.*²²⁶

El pueblo está desilusionado con sus dirigentes y no se siente representado por ellos, tal como se evidencia enseguida, de nuevo en palabras de Gamboa:

*¿Qué tiene que ver Azaña con el partido socialista, los comunistas o los anarquistas? Nada. Podía entenderse con... de los Ríos o con Prieto, tan socialista como lo fue mi abuela.*²²⁷

Otro personaje le pregunta: “*Lo dices por lo de Besteiro?*”, por lo que Gamboa responde: *Claro que sí.*²²⁸ Gamboa, Vila, Mijares y otros personajes hablan en voz del pueblo republicano ante la realidad de haber sido traicionados por sus gobernantes. Con la idea de profundizar aún más en la traición cometida por el Gobierno, Fidel Muñoz, personaje

²²⁵ *Ibid.* p. 138.

²²⁶ *Ibid.* p. 126.

²²⁷ *Ibid.* p. 126.

²²⁸ *Ibid.* p. 126.

que representa a un militante del PSOE, pregunta:

*¿A qué huele la traición? ¿Si se cambia de ideas y no por traicionar, se sigue sirviendo la causa a la que estás adscrito, traicionas más si haces público tu desacuerdo?*²²⁹

Ante la total ineficiencia del gobierno republicano, la novela muestra cómo los comunistas empiezan a instalarse en las ya vacías oficinas de ese gobierno. Cuenta el narrador que: **“Los comunistas se han hecho fuertes en los Nuevos Ministros.”**²³⁰ Ante el abandono del gobierno republicano, el PC toma posesión en un intento suicida de salvar a la República del ejército de Franco. Los miembros del desbaratado gobierno buscan socorro en uno de los aviones de sus fuerzas aéreas, tal como cuenta el narrador:

*Despegan. Desde que toman altura, ven la línea que parte a España: Fuencarral, nuestro; Aravaca, de ellos; Vicálvaro, nuestro; Carabanchel, de ellos. Ellos que están a punto de ganar.*²³¹

Aterrizan a un lado de Elda, cerca de Alicante, en la posición “Yuste” donde Negrín estableció su cuartel general. El gabinete gubernamental prepara el texto de la alocución que su jefe de Estado dirigirá al pueblo por radio al día siguiente. Negrín, junto con otros ministros llama de nuevo a Segismundo Casado por teléfono. El narrador describe la tensa conversación:

²²⁹ *Ibid.* p. 186.

²³⁰ *Ibid.* 1965, p. 144.

²³¹ *Ibid.* p. 18.

*Suena el teléfono... Contesta Casado. Negrín se identifica: Aquí Negrín... Negrín le pregunta: ¿Cómo está usted general?... Ante la sorpresa de la pregunta contesta Negrín: ¿Cómo? ¿Qué dice usted?" Que se ha sublevado. ¡Qué locura! ¡Queda usted destituido! Cuelga.*²³²

La ciudad está literalmente hecha polvo entre los escombros de los bombardeos; el hambre y el frío del mes de marzo sojuzgan a la población; las distintas fuerzas políticas que conformaron la República se destrozan a pocas semanas de un posible cambio a favor de la República. Hugh Thomas calcula lo siguiente:

*Si los republicanos hubiesen resistido unas escasas dos semanas más, su posición internacional podría haberse modificado. El día 15 de marzo, Hitler marcha sobre Praga.*²³³

El historiador Gabriel Jackson nos dice que Juan Negrín se mantuvo en la posición de que morirían más hombres si la República se rindiera en vez de resistir.²³⁴ Para Jackson, la lógica de Negrín fue contundente; afirma que Negrín en esto tenía toda la razón.²³⁵ Jackson calcula que el número de muertes una vez finalizada la guerra fue de unos 200 mil prisioneros, por ejecución o enfermedades, entre los años de 1939 y 1943. Sobre este punto, Max Aub comenta:

Si hubiésemos vencido en 1930 – y quién sabe lo que hubiera sido de nosotros entonces – no puede haber duda que hubiéramos sido vencidos en 1940, con Hitler, a quien lo mismo le hubiera dado – con pocas pérdidas más – llegar hasta Gibraltar y no detenerse en

²³² *Ibid.* p. 48.

²³³ *Op.cit.* Hugh Thomas, 2001, p. 978.

²³⁴ *Op.cit.*, Gabriel Jackson, 1965, p. 466.

²³⁵ *Ibid.* p. 466.

*Hendaya. Liberados por los norteamericanos, se hubiera restaurado la República o la Monarquía, ya que sin duda la URSS no habría insistido demasiado – en manos de Stalín – para que sucediera otra cosa.*²³⁶

Regresando a la novela, ante el fracaso del Gobierno republicano, los miembros de éste, que resistieron hasta el final de la guerra, se cuestionan lo siguiente:

*Entonces, qué ¿Numancia? No te quiero contestar lo que Azaña a Negrín cuando le dijo lo mismo. ¿Qué? Los numantinos no tenían aviones.*²³⁷

Otro personaje que aparece en la novela: *“tranquilo, liberal, más bien anodino”*, que, como cuenta el narrador: *“sin buscarlo vino a personaje,”*²³⁸ es Segrelles, quien discute con su amigo Juan González, de la UGT. Le dice: *“Entonces Casado tiene razón”*. González le pregunta: *“Razón ¿de qué?”*, y Segrelles le contesta:

De que ya no hay nada que hacer, de que sólo los militares pueden hacer la paz con Franco... González le pregunta: *¿La paz? ¿Con Franco?...* Segrelles, finalmente, contesta: *La paz se firma siempre con enemigos.*²³⁹

Como ya se comentó, el nombre inicial de esta novela era *Los traidores*. No en vano, en ella abundan las reflexiones sobre la traición. Enseguida, escuchemos de nuevo comentarios sobre algunas

²³⁶ Max Aub, *Diarios, 1939- 1972*, 1998, p.342.

²³⁷ *Op.cit.* Max Aub, 1965, p. 66.

²³⁸ *Ibid.* p. 65.

²³⁹ *Ibid.* p. 67.

figuras de la política: Segismundo Casado y José Miaja.²⁴⁰ Un personaje ficticio se refiere al primero como: "*Ese traidor de Casado, más traidor que...*" a lo que otro personaje responde:

*¿Hay quién traiciona más o menos? No es cuestión de matices ni de grados, ni de ropajes. Miaja, por ser adicto al gobierno hasta ayer, más o menos traidor que Casado que preparó el golpe? Traidor Negrín por no haber muerto aquí como suponía y supusimos al verle llegar?*²⁴¹

Hugh Thomas describe cómo para el 8 de marzo, en Madrid, continúan los combates durante todo el día y cómo los comunistas aún conservan el control de la ciudad. En la novela, Aub describe la situación de ese día así:

*Bombardeo: cañonazos seguidos de gran calibre. Silban por encima. Apuntan alrededor de la Puerta del Sol... ¡Madrid, "capital de la gloria"! Salud Manzanares ilustre! ¡Salud Puente de los Franceses! ¡Salud Campo del Moro!... ¡Salud Casa del Campo! Los que van a rendirse te saludan. Los traicionados te saludan.*²⁴²

En cuanto a Casado y a Besteiro, que pensaron negociar con el general Franco, el narrador comenta el fracaso del 13 de marzo:

*Sale un militar del despacho de Casado. Entra Besteiro. Están solos: ¿Y de Burgos? Parece que no quieren saber nada como no sea la rendición incondicional.*²⁴³

²⁴⁰ Militar español (1878-1958). Al iniciarse la guerra civil decide permanecer leal al gobierno. Se sumó a la rebelión contra el gobierno Negrín dirigida por el coronel Casado en marzo de 1939, encabezando el Consejo de Defensa Nacional.

²⁴¹ *Op.cit.* Max Aub, 1965, p. 155.

²⁴² *Ibid.* p. 85.

²⁴³ *Ibid.* p. 253.

El martes 27 de marzo al medio día, Madrid fue ocupada. El primer ejército franquista entra en la ciudad y ocupa los principales edificios gubernamentales. Apenas encontró resistencia.²⁴⁴ Al desbaratarse la República, la utopía, la esperanza e ilusión con la cual se había edificado, se convierten en desilusión por la amarga derrota, para sus participantes; sólo queda la desesperanza y la gran decepción que produce la traición de sus dirigentes.

Con la derrota de la Segunda Republica española, se da inicio a la España autoritaria y fascista con aparente júbilo, mientras que quedan unidos en el silencio durante la larga y cruel dictadura los españoles que habían luchado por sus ideales y expuesto su vida por ellos. Algunos han muerto, otros han salido al exilio y otros luchan por sobrevivir entre los nacionales. España se sumerge en un enorme aislamiento que durará muchos años. Con el fin de la guerra civil española, termina también: **"la última guerra romántica"** de la historia del hombre. Años después, ya en México, Aub comenta en sus diarios los supuestos sentimientos del entonces primer ministro de la República, Juan Negrín:

*Sigue creyendo que pudimos haber ganado la guerra y que la perdimos por cobardía: si cada uno de nosotros hubiese puesto en la lucha el 30 por ciento de lo que pusieron los ingleses.*²⁴⁵

²⁴⁴ *Op.cit.* Hugh Thomas, 2001, p. 980.

²⁴⁵ Max Aub, *Diarios 1939-1972*, 1998, p.217.

Nos parece que el comentario de Negrín es una falacia al hablar de ambos ejércitos como si estuvieran igualmente equipados, cuando el hecho es que el único ejército equipado para ganar la guerra era el del general Franco. El ejército republicano, formado de manera espontánea para responder al ataque sorpresivo del ejército franquista, carecía de preparación militar y de recursos, ya que sólo recibió algo de ayuda del Partido Comunista Soviético, del gobierno de México y de las Brigadas Internacionales, mientras que los nacionales fueron reforzados por Mussolini y Hitler. Negrín se ciega al gran esfuerzo de los hombres que hicieron lo imposible por salvar a la República española que él mismo presidió. Pensar que las guerras se ganan exclusivamente con la lucha y el sudor de sus miembros es una gran simplificación, como si los combatientes fuesen jugadores de equipos de fútbol, luchando con todo en la cancha, en vez de hombres combatientes de ejércitos desiguales en campos de batalla. Aun cuando la guerra civil española ha sido considerada como la última guerra romántica, porque en ella se luchó por ideales, sería demasiado romántico pensar que pudiera haber sido ganado sencillamente con ideales.

Para Max Aub, los años revolucionarios de España, y aún mas la guerra civil, fue lo más importante de su vida, por lo que le dedicó veinte años a recapitularlos y condenar sus desastrosos resultados para la República. En las primeras novelas del ciclo, entre los relatos de los

aciagos acontecimientos, mostró optimismo hacía la restauración de la República, junto con fe en la izquierda del país y, sobre todo, fe en las juventudes españolas para, a pesar de todo, sacar adelante al país. Sin embargo, los hechos ocurridos en esta última novela demuestran la traición de los propios dirigentes de la República, por lo que ante esta cruda realidad Aub no ha podido injertar esperanza.

II. 3. *Campo de los almendros* y *Campo francés*: las consecuencias de la guerra.

***La esperanza es el único bien común a todos los hombres:
los que todo lo han perdido la poseen aún.***
Tales de Mileto

DESTIERRO

**Ante las puertas bien cerradas,
Sobre un río de olvido, va la canción antigua
Una luz lejos piensa
Como a través de un cielo.
Todos duermen,
Mientras el lleva su destino a solas.
Fatiga de estar vivo, de estar muerto,
Con frío en vez de sangre.
Con frío que sonrío insinuando
Por las aceras apagadas.
Le abandona la noche y la aurora lo encuentra,
Tras sus huellas la sombra tenazmente.**

Luis Cernuda

La última novela del ciclo es *Campo de los almendros* cuya trama se sitúa en España; se publica en 1968, veintinueve años después de terminada la guerra civil española (1939), y tan sólo siete antes de que concluya la dictadura del general Francisco Franco. El autor cuenta cómo le tomó quince o veinte años escribirla:

Es verdad! A medida que me encontraba con alguien, con alguna persona que había vivido en Alicante esos tres últimos días de la guerra, le preguntaba cuál había sido su experiencia!

Es decir, que a diferencia de la primera novela del ciclo, que fue fruto de una necesidad vital, y de las siguientes, que se escribieron bajo el impulso de dejar testimonio de lo vivido, esta novela es meditada, compuesta por una serie de testimonios verbales que Aub recopiló a lo largo de muchos años. En ella, como en la que le sigue, se narran las secuelas de la guerra. Arranca en el momento de la victoria para los nacionalistas del bando de Franco, por lo que Max Aub intercala la siguiente proclama verídica, emitida por Franco desde Burgos:

*En el día de hoy, cautivo y desarmado el Ejército rojo, han alcanzado las tropas nacionales sus últimos objetivos militares. La guerra ha terminado. Burgos, 1 de abril de 1939. Año de la Victoria. El Generalísimo Franco.*²⁴⁶

En *Campo de los almendros* el autor regresa a su tierra levantina, la tierra mediterránea de almendros, azahar y naranjas, en la que vivió y se originó el primer tomo del ciclo: *Campo cerrado*. La dedicatoria de la novela dice: *"A España, donde crecí/ estas hojas aún verdes/ de un árbol desarraigado./ Amor, el viento te lleve."* Max Aub también cuenta sus intenciones al escribir esta novela:

²⁴⁶ Max Aub, *Campo de los almendros*, p. 419.

*Veinte, treinta, cuarenta mil personas hacinadas en el puerto; más treinta mil en la ciudad, sin contar las treinta mil que van llegando y no llegan. Treinta mil de los que no puedo hablar, treinta mil que no quieren dormir, treinta mil que se saben perdidos. Los números nunca son exactos.*²⁴⁷

Campo de los almendros cuenta una tragedia humana.

Cronológicamente, desde Campo cerrado, han pasado treinta y seis meses de una guerra que ha costado un millón de muertos. Ahora los hermosos campos de almendros de Alicante se convierten en campos de prisioneros de guerra. Una esperanza colectiva es lo que relata Max Aub, ante la desesperación de los republicanos unidos en el puerto de Alicante buscando cómo huir. El peligro es persistente y lo único que queda a estas alturas es la esperanza, que aunada a la desesperación, es el tema de la novela. Se maneja paralelamente una doble esperanza; es decir, una individual y ficticia que se da entre el matrimonio joven de Asunción Melía y Vicente Dalmases mientras se buscan en el puerto de Alicante, y la esperanza colectiva del pueblo republicano aglomerado en su intento de embarcarse hacia el extranjero. Su tiempo es lineal y está condensado en poco más de veinticuatro horas. La estructura y el efecto del relato se asemeja al de una tragedia griega en el sentido clásico de espacio y tiempo; y por eso la novela pudo haberse escrito como una obra teatral, como lo comenta Max Aub:

²⁴⁷ Max Aub, *Campo de los Almendros*, p. 360.

Mucho tiempo – años y años – pensé escribir esto de Alicante como obra de teatro, porque pocas veces se dieron hechos históricos tan aparentemente fáciles de ligar con ilustre procedimiento: unidad de acción, lugar y tiempo.

Al hispanista Ian Gibson le parece que *Campo de los almendros* es:

“Tal vez la mejor novela del exilio español”.²⁴⁸ Coincidimos con él, aunque nos es importante precisar que la labor de adentrarse en toda la problemática española de los años treinta queda incompleta al leer esta novela aisladamente. **En las nueve “páginas azules” que literalmente aparecen en esta novela, el autor habla sobre sí mismo; señala que “al escribir *Campo de los almendros* quiso reducir su crónica y que fuera una novela verdadera, pero no pudo.”** Nos habla de sus intenciones y de su amor por su personaje Asunción. Acerca de lo que buscó en esta novela dice que:

*Quiso escribir una novela pura, tal como fue la de Asunción y Vicente que se buscaron, entrecruzaron y que sólo se van a entrever llevados por corrientes que les llevarán – por el momento – al Campo de los Almendros, quiso reducir su crónica y que fuera una novela verdadera, pero no pudo.*²⁴⁹

En lo que se refiere a su deseo de escribir una novela exclusivamente basada en los dos personajes mencionados, nos parece que se frenó por el hecho de que su compromiso estaba con la historia contemporánea de España y, por lo tanto, el protagonista tenía que ser el pueblo

²⁴⁸ Dice el hispanista: “... tal vez la mejor novela del exilio español. Ian Gibson, “Vergüenza en Alicante” El País (Opinión) 09.03.2008.

²⁴⁹ Max Aub, *Campo del Moro*, pg. 361.

republicano, y no la pareja de Asunción y Vicente. Estos sólo podían llegar a ser personajes secundarios, y por lo que respecta a los personajes en sí, al autor le fue difícil elegirlos para esta novela.

El novelista tiene que escoger entre miles de personajes reunidos en el puerto en la noche fría del 30 al 31 de marzo de 1939; entre los vencidos que todavía tienen esperanzas de salvarse.

¿Cómo reducirse a dos personajes en esa situación cuando:

*Allí hay treinta mil posibles protagonistas de la Gran Guerra Civil Española que el autor ha relatado a su manera desde hace un cuarto de siglo.*²⁵⁰

¿Cómo desprenderse de los hechos ocurridos tan trascendentes?

El compromiso de Max Aub con España queda contundentemente plasmado de nuevo:

*Ahora bien, lo que importa es que quede, aunque sea para uno solo en cada generación, lo que aconteció y lo sucedido en Alicante esos últimos días del mes de marzo de 1939.*²⁵¹

El pueblo español es una constante en su narrativa de *El laberinto mágico* y lo seguirá siendo hasta cubrir los hechos del fin de la guerra y sus derivados que conducen al exilio. Para Aub es importante mostrar, en un tiempo muy reducido, la tensión atmosférica, el pánico y el caos, de los últimos días de la guerra civil en Alicante, junto con el horror de los días que siguieron. Muestra la desesperación general en Alicante ante la necesidad de fuga. Entre los trágicos acontecimientos del

²⁵⁰ *Ibid.* p.361.

²⁵¹ *Ibid.* pg.363.

momento, Aub intercala las peripecias de la pareja predilecta del ciclo: Vicente y Asunción, que angustiados tratan de encontrarse entre las multitudes agrupadas en el puerto alicantino.

Ambos personajes aparecieron por primera vez en *Campo abierto*, volvieron en *Campo del Moro* y han sido los protagonistas del ciclo. Llevan más de seis meses sin verse ya que ambos han estado trabajando en diferentes labores del partido comunista. Vicente tiene su contraseña para embarcarse, lo cual es oro para cualquiera en ese momento pero no para él. ¿Cómo hacerlo sin Asunción?

El historiador Ronald Fraser también cuenta sobre los refugiados que trataron de huir del puerto de Alicante.²⁵² Los republicanos, ante la inminente derrota de la Segunda República, intentan hallar la manera de salir del país. En la primera parte de la novela, el tiempo transcurre de manera lineal en un lapso de quince días, en el que el autor logra transmitir la psicosis del vencido al finalizar la guerra. Entre el segundo y el tercer capítulo corren escasas veinticuatro horas.

El segundo relata, en vísperas de la contundente parte final de la contienda del 1 de abril de 1939, cuando, caído ya Madrid, miles de republicanos abarrotaban los muelles del puerto de Alicante esperando

²⁵² Ronald Fraser, *Recuérdelo tú y recuérdelo a otros*, Grijalbo, 1979, p. 413

con creciente impaciencia la llegada de los barcos anunciados que los librase de la inevitable vesania franquista, al permitirles abandonar el territorio español a bordo de alguno de ellos.

La tragedia se basa en que los prometidos barcos, o no llegaron, o los pocos que se acercaron se dieron la vuelta sin recoger pasajeros, asustados por la gran cantidad de personas esperando. Sin embargo, cuenta Ian Gibson, que uno que ya estaba allí - el carguero *Stanbrook*, el que se ganó "un lugar en los anales de la decencia humana debido a la valentía y generosidad de su comandante que acogió a 3,028 hombres, mujeres y niños y zarpó con ellos rumbo a Orán." La segunda parte de la novela comienza justo mencionando el carguero *Stanbrook*:

*Bajo un tinglado del muelle de Levante, sentada en unos sacos de lentejas, Asunción mira el Stanbrook, cuya chimenea humea levemente y que, dicen, levará anclas a las tres de la tarde.*²⁵³

El gran problema que el capítulo narra es justo la inexistencia de salidas para el gran número de republicanos agrupados en el puerto de Alicante, que buscan cómo exiliarse, y al fracasar sus intentos, las consecuencias del cautiverio en los campos de concentración españoles. Al término de la guerra son enviados a los campos de concentración, uno de los cuales da su nombre a esta novela: *Campo de almendros*:

²⁵³ *Ibid.* pg. 209.

“Los campos de Albatera y Los Almendros se emplearon como barracones de espera para la muerte”.²⁵⁴ “Un documento de los nacionales fechado el 3 de abril de 1939, ya daba fe de las espantosas condiciones que existían en aquel lugar de infausta memoria, situado en la carretera de Alicante a Valencia.”²⁵⁵ Las especificaciones del autor coinciden con los historiadores. Él cuenta como:

*La gente siguió saliendo, entre una doble fila de soldados del Tercio que custodiaban la carretera hasta lo que vendría a llamarse Campo de los Almendros, a la derecha de la carretera de Denia: cuatro kilómetros más o menos.*²⁵⁶

La narrativa de esta novela teje paralelamente dos luchas simultáneas que se complementan: una es la lucha particular entre el joven matrimonio Dalmases en su búsqueda desesperada, y la otra es la del pueblo derrotado y abatido, luchando por huir de España. Los desastrosos y trágicos hechos reales comparten el escenario con una historia de amor, y la combinación funciona bien. A pesar de la tragedia colectiva de los republicanos acorralados en el puerto de Alicante, el autor ha podido injertar a la novela una dosis de fe, al permitir que se consume el reencuentro de Asunción y Vicente: el matrimonio que simbólicamente representa la juventud española.

²⁵⁴ *El País*, (Opinión) 3 de mayo, 2003.

²⁵⁵ Max Aub, *Campo de los Almendros*, Joaquín Mortiz 1968, p. 381.

²⁵⁶ *Ibid.* p. 398.

Cronológicamente desde los acontecimientos narrados en *Campo cerrado*, dentro del ciclo han pasado treinta y seis meses de guerra que han llenando de sangre los campos de España y han costado un millón de muertos. Max Aub utiliza los pensamientos de Vicente para suavizar la áspera y crítica situación de la colectividad reunida en el puerto de Alicante, tratando a toda costa de huir del país.

*Piensa en Asunción: la única verdad, el amor. Se reprocha su sentir: falso, no es verdad, se miente. El amor, sólo parte. Vuelve la insidia: sólo el amor vale la pena, sólo el amor cuenta... y todo lo demás ial demonio!*²⁵⁷

El consuelo para ambos es la esperanza. La tensión nacional ante la verídica catástrofe encuentra cierto alivio en el relato mediante el reencuentro de la pareja. Y, en medio de la novela, sin la menor introducción, de súbito Max Aub intercala unas páginas de color azul, en las que declara su amor por el personaje Asunción, a pesar de su nombre, que no le agrada. Dice lo siguiente:

*Asunción me ha robado voluntad. ¿Qué modelo tengo de ella si tiene veinte años hace más de veinticinco, y yo no estaba en Alicante? Sin embargo no tengo más albedrío que el suyo...
La inventé y vive, para mí, y no tiene que ver conmigo. La miro y la quiero de verdad. Asunción es para mí más real que las decenas de políticos y militares que aquí y allá se pierden en este laberinto con su nombre verdadero.*²⁵⁸

²⁵⁷ *Ibid.* p. 113.

²⁵⁸ Max Aub, *Campo de los Almendros*, p. 364.

Su declaración de amor en sus páginas azules se relaciona directamente con sus intenciones al escribir *Campo de los almendros*, como lo comenta enseguida:

Quise escribir una novela pura, tal como fue la de Asunción y Vicente que se buscaron, entrecruzaron y que sólo se van a entrever llevados por corrientes que les llevarán – por el momento – al Campo de los Almendros [] quise reducir su crónica y que fuera una novela verdadera, pero no pude. Allí hay treinta mil posibles protagonistas de la Gran Guerra Civil Española que el autor ha relatado a su manera desde hace un cuarto de siglo ... Ahora están ahí, en el puerto de Alicante, todos sus personajes, los presentes y los ausentes, los muertos y los vivos, los que sólo aparecerán fugazmente en las páginas de sus relatos, los que están ahí de verdad. Todos presentes y ausentes. Amigos y enemigos. Esa chica que, en el teatro de la Zarzuela, representaba el papel de España en la tragedia de Cervantes, y que adelantándose a las candilejas decía:

*Alto, sereno y espacioso cielo,
Que con tus influencias enriqueces
La parte que es mayor de este suelo
Y sobre muchos otros le engrandesces:
Muévete a compasión mi amargo duelo,
Y pues al afligido favoreces,
Favoréceme en hora tan extraña,
Que soy la sola y desdichada España.*

Tres años y medio después del inicio de la guerra, Asunción, a pesar de las cicatrices que la guerra le ha dejado, no ha perdido del todo la esperanza de un mundo mejor. Por su parte, Vicente habla en nombre de muchos republicanos que creyeron que el régimen franquista sería breve:

*No he muerto. La guerra ha terminado y no he muerto. Ésta es la verdad. La guerra la han ganado los otros. Es pasajero. Vendrá la nuestra. ¿Quién lo duda?*²⁵⁹

²⁵⁹ *Ibid.* p. 113.

El ejército franquista ha entrado a Madrid. Su avance ya no encuentra resistencia y el coronel Casado y algunos de sus colegas de la Junta de la Defensa se embarcan en un buque británico en Gandía, cerca de Valencia.²⁶⁰ En cambio, Julián Besteiro decide quedarse entre los madrileños republicanos, con la ingenua esperanza de mitigar la venganza de los nacionalistas.²⁶¹ La pasión y el amor hacen que la pareja protagonista continúe luchando, al igual que producen un ahondamiento de su conciencia política. El autor entreteje el amor entre la miseria colectiva, produciendo una tragedia griega, así como precisa el crítico Soldevila:

*La sensación de estar viviendo en una situación laberíntica se agudiza aquí sobremanera, y la vasta galería de personajes que transitan por el laberinto contribuye, como un coro trágico, al lamento por la agonía y muerte de un proyecto de país que ellos quisieron crear y que se les va irremediabilmente hacia la nada.*²⁶²

Entre la segunda y la tercera parte de la novela transcurren escasamente veinticuatro horas, circunstancia que tensa y agudiza la narrativa y de manera semejante a una obra de Eurípides. Esta reducción temporal, aunada a la reducción espacial, ya que gran parte de la acción ocurre en unos pocos kilómetros cuadrados del puerto de

²⁶⁰ Paul Preston, *La Guerra Civil Española*, Plaza y Janés, Barcelona, 2000, p.209.

²⁶¹ *Ibid.* p.209.

²⁶² Ignacio Soldevila, *El compromiso de la imaginación*, 1999, p. 113

Alicante, hacen que el lector experimente la asfixiante sensación de acorralamiento. La novela pasa de la euforia al desasosiego y finalmente al gran horror, acumulado a lo largo de las últimas horas en el puerto de Alicante, antes de la derrota final de la República.

Como en las otras novelas del ciclo, el uso de diálogos es importante, puesto que gracias a ellos Aub captura la esencia del momento. En esta última podemos ver cómo en los puertos del Mediterráneo español se amontonan los republicanos intentando huir de una muerte casi segura, a manos de las tropas fascistas. Proceden de muchas partes; entre Valencia, Alicante, Gandia, Cartagena y Almería, se congregan aproximadamente unos 50 mil republicanos ansiosos de expatriarse,²⁶³ y buscan abordar un barco que los lleve al exilio. Algunos, ante la inútil espera, se suicidan para evitar caer en manos de la Falange.²⁶⁴

Al general Franco, el hecho de que gran parte de la población desee expatriarse no le afecta. Declara que no se opone en absoluto a su marcha y establece dos puertos sobre el Mediterráneo, en la costa levantina, como punto de embarque para aquellos que decidan exiliarse. Sin embargo, el historiador Hugh Thomas señala que, en cuanto a estos **“privilegios” otorgados por el general, nunca hubo ningún pacto, ni**

²⁶³ Hugh Thomas, *La guerra civil española*, Grijalbo, Barcelona, 2001, p. 980

²⁶⁴ Paul Preston, *La Guerra Civil Española*, Plaza y Janés, Barcelona, 2000, p. 206.

documento firmado en el que se enumeraran esas concesiones.²⁶⁵

Horas después del comunicado de Burgos,²⁶⁶ que ocasiona gran estupefacción, se desata una larga tormenta de críticas. Estas recriminaciones no provienen de los extremos irreconciliables, sino de los que han combatido hombro a hombro contra un enemigo común. A través de los diálogos, Aub muestra el desconcierto general y los ánimos exaltados por la derrota. Oigamos la voz de un republicano en contra del Gobierno central:

*Hemos perdido porque nos han dirigido millonarios como Azaña, como Prieto, como Negrín, que no tenían más finalidad que aumentar sus riquezas.*²⁶⁷

Al presidente Manuel Azaña le llueven las críticas. Lo expresado por el diputado de Albacete, personaje de la novela que nos ocupa, es reflejo del pensamiento vigente en la España de ese entonces:

Es muy posible que Azaña quede muy bien en la historia... Eso, cuando las cosas se vean de lejos, cuando se pierdan los contornos, se olviden los detalles y sólo queden las líneas generales, siempre falsas...

Enseguida precisa el diputado: *"Pero eso ¿qué importa para que hoy se le considere traidor a la República que engendró y que él juró defender?"*²⁶⁸ El ambiente retratado en la novela refleja el hambre, el

²⁶⁵ *Op.cit.* Hugh Thomas, p. 977.

²⁶⁶ La última parte de la Guerra Civil Española, firmado por Francisco Franco Bahamonde fue publicada el 10. de abril de 1939, día final de la guerra.

²⁶⁷ *Op.cit.* Max Aub, *Campo de los Almendros*, 1968, p. 147.

²⁶⁸ *Ibid.* p. 233.

frío, la rabia, la incertidumbre y la frustración que vivieron los españoles buscando la manera de huir. La sensación de desgarramiento y desesperación es generalizada y recrea una situación catastrófica, fiel reflejo de lo que sufrió un sinnúmero de personas. Corren rumores de que va a llegar ayuda del extranjero, por lo que la gente no tiene más remedio que esperar:

*Te juro que el Comité Internacional de Ayuda... la Federación Sindical Internacional... dice que pueden asegurar que los gobiernos británico y francés facilitarán... la evacuación de todos. También que Air France mandará los aviones que haga falta.*²⁶⁹

Sin embargo, la realidad se impone: *“La noticia corre, vuela, se cuele, da nueva vida: ave fénix. Pasa un auto, a todo meter, seis jóvenes de pie, gritando: ¡Arriba España!”*²⁷⁰ Mientras, Dalmasés busca angustiadamente a Asunción por las calles y el puerto de Alicante. Se escuchan los rumores y se siente la tensión y el terror:

*Hay mucha gente, a pesar de la llovizna. ¿Dónde van? No pasean. Se paran, echan a andar hacia el puerto; vuelven a pararse, indecisos. Allí, en la esquina, unos se pegan. Los separan. Otros, más allá, también se agarran a golpes. Un tiro. La gente se aparta un poco, no mucho.*²⁷¹

²⁶⁹ *Ibid.* p. 300.

²⁷⁰ *Ibid.* p. 254. Amerita recordar que el grito “Arriba España” fue de los Nacionalistas, mientras que el grito “Que Viva España” fue de los Republicanos.

²⁷¹ *Ibid.* p. 254.

La sensación de drama va creciendo, a medida que se avanza en la narración. Cerca de los apretujados en Alicante, se cuenta lo siguiente:

Muchos de ellos llevaban ya cuarenta y ocho horas ahí, durmiendo al raso y esperando. Corrían rumores insistentes de que había barcos a punto de llegar...²⁷² mil seres, —hombres, mujeres y niños— esperan

Sabemos que Max Aub recogió muchos testimonios reales para escribir

Campo de los almendros, donde los entreteje:

*Vienen tres barcos... Los barcos no pueden tardar más que un par de horas... Con todo, yo confío en los ingleses... nos sacarán de aquí. ¿Por qué? Por tradición. Tradición y traición, en inglés como en español, supongo que se parecen mucho.*²⁷³

Pero, la esperanza se esfuma y es reemplazada por la ansiedad y el desaliento. Algunos pocos republicanos logran apoderarse de un vehículo y se dirigen a toda velocidad a diferentes puertos mediterráneos. Otros, al ver frustrados sus intentos de huir: "...se suicidaron para evitar caer en manos de la Falange".²⁷⁴ Es más, "...el suicidio se extendió como una epidemia".²⁷⁵ En un principio el autor había titular la novela "Historia de Alicante"; pensó en un posible suicidio para su personaje Asunción, como lo cuenta en sus diarios:

²⁷² *Op. cit.*, Ronald Fraser, 1979, p. 288.

²⁷³ *Op.cit.* Max Aub, p. 307.

²⁷⁴ *Op. cit.*, Paul Preston, 2000, p. 206.

²⁷⁵ *Op.cit.*, Ronald Fraser, 1979, p. 290

*Vida de Asunción en Valencia. La suicida, no estoy todavía muy seguro, dependerá de cómo reaccionamos – ella y yo -. En principio, se suicida.*²⁷⁶

Regresando a la novela, se narran los suicidios:

*...Manolo se pegó un tiro ahí en frente de ella... Todavía si la hubiese matado... No dijo una palabra, levantó el arma, se la metió en la boca y apretó el gatillo.*²⁷⁷

El desconsuelo y la desesperanza van de la mano:

*Tú mira a aquél... que da vueltas como si fuese alrededor de una noria... Te apuesto... que... va a echar a correr contra la pared aquella a romperse la cholla... Si yo tuviera valor haría lo mismo.*²⁷⁸

Así las cosas, tiene lugar el golpe más duro para toda aquella población que estaba a la expectativa de ayuda:

*Era una promesa de que por fin había llegado el esperado socorro. Los ánimos crecieron de pronto. Pero al acercarse más al puerto, los dos buques habían parado máquinas de repente y, tras virar en redondo, se habían alejado inexplicablemente.*²⁷⁹

Y mientras en la novela Vicente y Asunción, infatigables, se buscan el uno al otro, e incluso se cruzan y continúan por caminos opuestos — aquí la tensión narrativa se acentúa—, la situación del puerto de Alicante se torna cada vez más deplorable. Todos están acorralados, cualquier privilegio produce suspicacias. Cuando a Dalmases le dan la

²⁷⁶ *Op.cit.* Max Aub, *Diarios 1939-1972*, 1998, p.333.

²⁷⁷ *Op. cit.* Max Aub, p. 342.

²⁷⁸ *Op.cit.*, Max Aub, p.304

²⁷⁹ *Op.cit.*, Ronald Fraser, 1979, p. 289.

contraseña para abordar el barco que supuestamente ha de llegar, un compañero no puede dejar de cuestionar:

*Qué ha hecho ese Vicente Dalmases que no haya hecho yo? ¡Anda, dímelo! Hasta aquí habíamos de llegar para ver injusticia... ¡Qué ha hecho más que yo para ganar la guerra? ¿Es comunista? Y ¿qué? Yo soy de la FAI.*²⁸⁰

En ese momento la izquierda española se cuestionó, y aún lo siguió haciendo después de la guerra, sobre quién había ayudado más a las causas republicanas. Desde que comenzó el desmantelamiento de este sector importantísimo, con sus divisiones entre partidos y sindicatos, su contraparte se fortaleció. Aub escamotea. No pretende profundizar en este tipo de cuestionamiento. Lo que le interesa es que el lector conozca el panorama general. En vez de adentrarse en la política, se enfoca en el amor y la esperanza; la pareja está a punto de encontrarse:

*Por ahí te anda buscando Vicente. Allí te está buscando Asunción. ¿Dónde? En el Club de Regatas....*²⁸¹

Entre los rumores, se escucha la canción de lucha de los fascistas italianos:

*Están entrando. ¿Quiénes? Los italianos. ¿Por dónde? No lo sé. ¡Por todas partes! Y los barcos ¿pregunta una mujer angustiada. En la mar.*²⁸²

²⁸⁰ *Op. cit.* Max Aub, p. 32: Federación Anarquista Ibérica.

²⁸¹ *Op.cit.* Max Aub, p. 319.

²⁸² *Ibid.* p. 331.

Otras referencias a las tropas fascistas italianas no pueden faltar:

*Las siete de la tarde y la noche. Ya en la ciudad, más o menos caminaba a los acordes de la Giovinezza y de los gritos : ¡Duce! iDuce! iDuce!.*²⁸³

Ronald Fraser describe cómo durante todo el jueves las fuerzas italianas fueron tomando posiciones sin entrar al puerto... el general Gambará estaba dispuesto a convertir los muelles en zona neutral.²⁸⁴ Sobre Gastone Gambará,²⁸⁵ Gabriel Jackson señala que tras su llegada a Alicante el general italiano se mostró dispuesto a permitir la evacuación de los refugiados políticos que habían logrado asilo en el consulado argentino.²⁸⁶ Max Aub narra cómo el cónsul de Argentina anuncia que:

*...el general Gambará ha solicitado del general Franco que, en caso de no llegar rápidamente barcos franceses, se les evacue a ustedes en buques españoles.*²⁸⁷

Sigue contando el historiador Jackson cómo el día 31 de marzo apareció el crucero de la armada francesa; sin embargo, se dio la vuelta temerosa de las minas que estuvieran dispuestas en el agua y de la dudosa recepción que pudiera encontrar. El siguiente hizo lo mismo. Más tarde llegó el barco de la Legión Extranjera y tomó la jurisdicción de

²⁸³ *Ibid.* p. 335.

²⁸⁴ *Op.cit.*, Ronald Fraser, 1979, p.293

²⁸⁵ *Gastone Gambará* fue uno de los generales italianos que tuvieron un papel destacado durante la Guerra Civil Española. Combatió en España al lado de las tropas de Franco, por lo que recibió la *Ordine Militare di Savoia* y el ascenso a general de brigada. El 10. de abril de 1939 se entregaron los últimos republicanos que aún permanecían en el puerto de Alicante. El día anterior, lo habían hecho varios miles, después de rendir sus armas al general Gambará, quien, al mando de la división Littorio y en nombre del Generalísimo, ocupó Alicante el 30 de marzo.

²⁸⁶ *Op.cit.* Gabriel Jackson, 1976, p.477.

²⁸⁷ *Op.cit.* Max Aub, 1968, p.369.

Gambara.²⁸⁸ Pero, entre los acontecimientos, la gente se percata de que el buque que navega hacia el puerto alicantino no es un barco francés sino un minador nacionalista, y como confirmando lo visto, los del navío desplegaron una enorme bandera roja y gualda:

*De la cubierta, abarrotada de soldados, llegaban los sones del himno nacionalista... ¡Era la Marcha Real! Vicente Dalmases mirando al barco, sin darse cuenta al principio, llora. En un cuarto de hora se suicidaron doce... En la cubierta desenfundaban las ametralladoras y las bocas de los cañones. ¡Ahí tienes a la España eterna!*²⁸⁹

Tal como es de suponer, la perplejidad inicial se convierte en rabia e indignación ante el himno franquista: La Marcha Real. Así, da voz Max Aub a uno de sus personajes en esta novela, quien dice:

*No sé si me pegaré un tiro... me suicidio... porque hemos perdido la guerra... no puedo aguantar oír la Marcha Real ni ver gente levantando el brazo gritando: ¡Arriba España! o cantar el Cara al sol.*²⁹⁰

Las acciones bélicas han llegado a su fin, pero el drama continúa:

“La guerra ha terminado, y sin embargo sigue. Van entrando a ese lugar **que ellos mismos llamarán Campo de los Almendros**”.²⁹¹ Ronald Fraser cuenta cómo son saqueados los refugiados prisioneros al ingresar al campo de los almendros. Los soldados nacionalistas les robaron cuanto pudieron y los prisioneros fueron segregados e internados en un campo

²⁸⁸ *Op. cit.* Gabriel Jackson, p.477.

²⁸⁹ *Op.cit.* Max Aub, 1968, p.371.

²⁹⁰ *Op.cit.* Max Aub, p. 401.

²⁹¹ *Op.cit.*Max Aub, p. 427.

de almendros a poca distancia de Alicante.²⁹²

En el puerto ya quedan pocos. Las órdenes no tardan en llegar y los hombres capturados en Alicante son internados, o en el Campo de los Almendros o en el Campo de Albaterra. Las mujeres y los niños son encerrados en cines, hospicios y conventos. En estos campos, preparados para recibir a unos centenares de prisioneros, se aglomeran unos diez mil refugiados, en terribles condiciones higiénicas y de alojamiento.

Desde todos los puntos del país llegan falangistas, policías, civiles e incluso sacerdotes en busca de algún prisionero detenido, para llevárselo consigo. En esta última parte de la novela, después de que la joven pareja se reencuentra, vuelve a aparecer Vicente Dalmases, con lo que el autor injerta una esperanza de revivir un amor. Una vieja amiga ha conseguido exentarlo del campo de concentración. Ahora en Madrid, él está solo y desconcertado, por lo que nos cuenta el narrador:

*Ya no estaba Asunción... Se fue sin llorar, sin aspavientos... Se siente otro desde hace días, la presencia de Asunción lo ha transformado... se da cuenta de lo que ha sucedido... Ésta es la pérdida... Asunción viva... en espera de volver a verle. El mundo reducido...: mandan los que pueden. No es paz, sino muerte.*²⁹³

²⁹² Op.cit., Ronal Fraser, p.295

²⁹³ Op.cit. Max Aub, 1968, p. 469.

Ya por cerrar su novela *Campo de los almendros*, Max Aub esboza el estado anímico de la posguerra en la voz de una Asunción que se nos hace totalmente desconocida, pero muy real ante la circunstancia, y que causa verdadera pena:

*Asunción no llegó nunca a la cárcel de Alicante. Escapó. Llegó a casa de su tía en Valencia... Finalmente ocupó - para lo que fuera— el lugar de la impedida (al cuidado de su tía). De tarde en tarde mirada. Se ha acostumbrado a la silla de la muerte.*²⁹⁴

Por un lado, Asunción se ha acostumbrado a la silla de la muerte. Por otro, España se encuentra en similares circunstancias bajo la censura del régimen del general Francisco Franco, que durará mucho más de lo que muchos pensaron. Para concluir esta última novela, que sucede en España, Aub regresa exactamente al punto del comienzo del ciclo, es decir, al pueblo levantino Viver, en donde dos personajes hablan:

"A ver si este año hay toros", dice don Blas, y el tío Cola le contesta:

"Me parece pronto para hablar de eso."

A pesar de la tragedia, la novela cierra con cierta esperanza, si se puede ver así. Comenta su narrador que: *"Hay quien dice que ha visto a Rafael López Serrador, guerrillero, por el monte ..."*²⁹⁵, por lo que nos preguntamos: ¿con qué finalidad revive el autor al personaje que dio por muerto al terminar el primer tomo? Ese Rafael, el niño que abrió el ciclo

²⁹⁴ *Ibid.* Aub, p. 538.

²⁹⁵ *Ibid.* Aub, p. 538.

y a quien acompañamos en su despertar político, posiblemente no se murió, con lo que el autor deja abierta otra puerta de la esperanza.

Nos parece que Max Aub nunca perdió su optimismo; por ello, el personaje Rafael encarna al pueblo republicano español que nunca murió completamente. Rafael es una de las Españas y, siendo así, mientras exista España, siempre habrá un Rafael. Dejemos a los personajes Millares y Valladares hablar por Max Aub:

*¡Claro que hubo siempre dos Españas!, pero en cada español. No hay una España liberal y otra reaccionaria. Es una y la misma. Las dos Españas las llevamos los españoles dentro, siempre.*²⁹⁶

Desde esta perspectiva iremos señalando al minotauro español que se halla en una encrucijada como señala Aub:

*... ahogados en aquel finisterre, apretujados, deprimidos, llegué al lugar donde la palabra laberinto cobra su significado de: "construcción llena de rodeos y encrucijadas, donde era muy difícil orientarse".*²⁹⁷

El laberinto es España y enseguida comienza el exilio, por lo que el último tomo del ciclo: ***Campo francés***, habla de una de sus secuelas, ya que muchos españoles, dentro y fuera del país, serán reclutados en campos de concentración. Por ende, aquí radica la razón por la cual el volumen ***Campo francés*** cierra el testimonio de la guerra civil española y una de sus repercusiones. Aunque aún desconocía el título que llevaría, ***Campo francés*** es escrito en veintitrés días de travesía, de Casablanca a

²⁹⁶ *Ibid.* Aub, p.393.

²⁹⁷ *Ibid.* pg. 365.

Veracruz, en septiembre de 1942,²⁹⁸ y lo publica Ruedo Ibérico, en 1965. Difiere de las demás novelas del ciclo en su parecido a un guión cinematográfico. En efecto, en ella se demuestra la experiencia cinematográfica que adquirió colaborando con los directores André Malraux, en Francia, y Paulino Massip, en México. Sobre su cambio de técnica Max Aub aclara:

*Al insertar en la larga serie de mis relatos de la gran guerra civil española, en éste el que adopto, no por capricho, una forma cercana a la cinematografía, porque creo que ya existe un público para quien la separación de imagen y diálogo en una misma página más que dificultar, le facilita seguir claramente una historia;*²⁹⁹

Aun así, continúa la intensidad dramática que hemos presenciado a lo largo de todo el ciclo y que sigue reflejando la necesidad de Aub por contar hechos históricos. A diferencia de las otras novelas – nos dice el autor – todos los personajes, excepto los tres protagonistas centrales, son reales:

*Los apuntes que tomé, mis recuerdos se encadenaban en una pantalla. Inventé un hilo conductor para que el público siguiera con cierto interés el documento. Todos los personajes, menos los protagonistas, son reales... Fui ojo, vi lo que doy, pero no me represento; sencillamente apunto con mi caletre, que no peca de agudo; una vez más, cronista.*³⁰⁰

Detrás de los hechos narrados en la novela, se halla la firme convicción del autor de que todos somos parte de nuestro momento histórico y de

²⁹⁸ Ignacio Soldevila, *La obra narrativa de Max Aub (1929-1969)*, 1973, p.113.

²⁹⁹ Max Aub, *Campo francés*, pg. 12.

³⁰⁰ Max Aub, *Campo francés*, 1965, p.7.

que nuestros actos siempre tendrán consecuencias. Antes de iniciar la última novela de *El laberinto mágico*, Max Aub comienza a despedirse de su ciclo, resumiendo lo que implicó universalmente la contienda española; así prepara su retiro del tema que le ocupó un par de décadas de su vida, reflexionando sobre lo siguiente:

Aquella contienda, a pesar de haber sucedido entre otras dos enormes, sigue teniendo para el espíritu una importancia de la que carecieron los demás. En ella se jugó algo más que la vida. El petróleo, las colonias, el oro no fueron motores ni razones determinantes. La furia ética, la justicia y hasta el derecho se jugaron su existencia y, por lo menos temporalmente, la perdieron. Un suceso de esta importancia sólo podía acontecer en un país tan fuera de la realidad como España. La perdimos, cada quien a su modo, y salimos a buscarla, como profetizó César Vallejo.

En la novela se condena la postura sumisa y miope del gobierno socialista de León Blum,³⁰¹ y de la burguesía francesa que lo apoyó ante la guerra civil española. Su acción se inicia en París, en enero de 1939, con el relato del final del éxodo civil entre Cataluña y Francia, y culmina en el verano de 1940, con la evacuación de los refugiados y su marcha forzada hasta llegar al campo de concentración de Vernet d'Ariège. El primer personaje en aparecer es una mujer vieja que pregunta al aire, pues **nadie le responde: "¿Para qué sirven los niños?"**³⁰²

Los niños, como memoria viva que heredan las anécdotas de la guerra y

³⁰¹ León Blum (1872-1950) político francés socialista que llegó a desempeñar el papel de Primer Ministro.

³⁰² Max Aub, *Campo francés*, pg. 17.

posguerra, quedarán marcados para siempre; uno de tantos reclama a su abuelo:

*"Tengo hambre..." y el abuelo le dirá: "¡Anda! ", por lo que otra niña le preguntará al abuelo ¿A dónde vamos?..." y el le contestará "Donde no hay fascistas..."*³⁰³

Las contundentes palabras del niño nos sugieren pensar que siempre asociará "fascista" con "desagrado", "indeseado", "malvado" y con el "hambre".

Campo francés se desarrolla a través de tres personajes centrales con los que, según el propio Max Aub, se pretende dar al lector un hilo conductor por el que siga con cierto interés el documento.³⁰⁴ Desde nuestra lectura, su función es mucho más trascendental, ya que tan solo mediante tres personajes, plantea una lección universal que resume el ciclo. Adelantándonos a ésta, indirectamente queda bien establecida, en la última novela del ciclo, la idea de que queramos o no, todos somos partícipes de los eventos de nuestra historia.

La trama de *Campo francés* conduce al lector a una lección política. Presenta a dos personajes que son hermanos y que cuyas posturas políticas se contraponen: Julio, desinteresado en las cuestiones sociales, es un hombre que se limita a sólo cuidar sus intereses personales, concretamente, a su mujer y su negocio. Juan, su hermano, por lo

³⁰³ *Ibid.* pg. 19.

³⁰⁴ *Ibid.* Max Aub, 1965, p.3.

tanto, le estorba, puesto que ha participado en la guerra civil española y está comprometido con la resistencia francesa. Al recibir una carta de él, Julio le dice a su mujer, María:

*"Otra vez al frente... No sé qué demonio le empuja. ¿No estaba bien aquí? ¿Hay algo mejor que París?"*³⁰⁵

El tema de la novela es la consciencia política, mismo que estuvo implícito en el título que originalmente Max Aub pensaba para la novela: *Los idiotas*. Se explica en el prólogo esta idea al remontarse al **entendimiento griego de la palabra "idiota"**, para reforzar el argumento. Max Aub **precisa que la palabra "idiota"** en un principio se refería al hombre con nula participación social. Es decir, "idiota" – derivada del griego *idiotes* – antes de ser sinónimo de necio, imbécil o estúpido, fue empleada para referirse al hombre desinteresado en la política. A pesar de esto, Max Aub, finalmente por respeto a la novela *El idiota* de Fiodor Dostoievski, decide utilizar otro título. Sin embargo, en la obra subyace la idea de que un idiota es aquella persona que, o carece de pensamiento político, o decide no participar en su entorno. Dicho ya, el ciclo ha ido **cultivando este concepto de "idiota"**, por lo que no es demasiado atrevido pensar que ya lo tenía planeado su autor, ni que, con el cierre del ciclo, queda perfectamente bien sustentada.

³⁰⁵ *Ibid.* pg. 26.

A Max Aub le interesa desarrollar un enredo entre hermanos para ejemplificar esta lección. Elige hermanos porque a través de ellos puede argumentar que ambos tuvieron la misma formación y que la vida nunca es estática, ni para las personas ni para los países, por lo que se cumple, a cada acción, una reacción y a cada no acción, otra reacción; porque el no actuar también es una acción. Parece ser que el autor concluye, a través de sus vivencias, que una participación activa engendra consecuencias tanto como, una pasiva también y que lo demuestra por medio de los personajes protagonistas de esta novela: , los hermanos Julio y Juan, y María, la mujer de Juan.

El triangulo que forma estos personajes es utilizado por el autor como una analogía, ya que la novela es una crítica aguda al gobierno francés. Poco después de la insurrección franquista en España, Francia fue atacada por el nazismo alemán encabezado por Adolfo Hitler. Al respecto, *Campo francés* ataca la ceguera adoptada por Francia y, otra novela que no pertenece al ciclo, titulada *Morir por cerrar los ojos*, la condena.

Regresando a *Campo francés*, esta transcurre principalmente en dos escenarios: París y el campo de concentración de *Vernet d'Ariège*. Aquí circula un grupo numeroso de presos de diversas clases sociales y nacionalidades; entre ellos, republicanos españoles. Los tres personajes centrales, los dos hermanos ya mencionados: Juan y Julio Hoffman,

húngaros de origen, y la parisina Madame María Hoffman, mujer de Julio, irán enfrentando su precaria situación al inicio de la Segunda Guerra Mundial. Simplemente el apellido Hoffman, por ser de origen alemán, los coloca en una situación precaria. Un personaje llamado simplemente “el mecánico” describe:

*La cosa es muy sencilla... ¿Quiénes estamos aquí? Extranjeros que han sufrido alguna condena, sea la que fuere, por haber insultado a un guardia o estafado veinte francos al tabernero de la esquina... Y luego, los que llaman políticos, peligrosos para Francia... Basta que le denuncie el casero, la portera, el vecino... y no eso siquiera: sobra con un anónimo.*³⁰⁶

A esto, otro personaje, llamado “el viejo”, contesta: *Sí, un anónimo, sin firma.* El mecánico, por su parte, reitera: *Todos espías, todos españoles, todos rojos.*³⁰⁷ Muchas personas han sido denunciadas por odios, envidias o rencillas pasadas, por la maldad que subyace en la humanidad: vívida muestra del lado oscuro del ser humano. El señor Bookmaker, uno de los personajes de esta novela, lo cuenta así:

*No hay justicia. Todos sois, más o menos, buenas personas; es decir, pobres diablos... Y ¿quién va salir de aquí? Yo. Mi padre, dentro de un rato, soltará un billete de a mil, o dos, allá afuera; vendrá mi abogado, y me echarán a la calle... ¿La justicia...? No me hagáis reír. No existe.*³⁰⁸

³⁰⁶ *Ibid.* p.70.

³⁰⁷ *Ibid.* p.70.

³⁰⁸ *Op.cit.* p.64

De estos personajes, algunos, después de una breve estancia en París, son transportados a campos de concentración en Francia y el continente africano. Bajo la idea ya mencionada de que todos somos actores de nuestra historia, la novela establece paralelismos entre España y Francia, por un lado, y Julio y Juan, por el otro. Subyace, pues, la noción de que aun cuando se tome el camino de la neutralidad ante los hechos, las mismas circunstancias obligan a tomar partido. Tal como le sucedió a Francia, que irremediamente se ve afectada por el movimiento fascista, encabezado por Adolf Hitler; Julio, también se ve forzado a involucrarse en los acontecimientos. Así, al ser cuestionado sobre la razón de su detención, Julio, quien cree estar al margen de lo que ocurre en Francia en ese momento histórico, y por defender sus propios intereses, declara: ***Tengo la desgracia de tener un hermano bolchevique.***³⁰⁹ El autor Max Aub se da la tarea de reflexionar sobre los sucesos europeos en el año que corren y, al remitirnos a sus diarios encontramos lo siguiente:

*...no puede haber duda que hubiéramos sido vencidos en 1940, con Hitler, a quien lo mismo le hubiera dado [...] llegar hasta Gibraltar [...] Liberados por los norteamericanos, se hubiera restaurado la República o la Monarquía, ya que sin duda la URSS no habría insistido demasiado en manos de Stalin— para que sucediera otra cosa.*³¹⁰

³⁰⁹ *Ibid.*, p.71.

³¹⁰ *Op.cit.* Max Aub, *Diarios*, 1998, p.341.

Campo francés funciona como crítica social. A lo largo del ciclo se ha presenciado el ojo agudo de Max Aub que se enfoca en el componente humano de los años treinta, y ahora se canaliza para condenar al individualismo, personificado en el ciudadano individualista — Julio—, el cual protege sólo sus intereses particulares. Los dos hermanos Hoffman representan dos distintas apreciaciones de la vida: mientras uno opta por involucrarse en el sufrimiento de la humanidad, el otro se mantiene en una posición neutra. Cuando el comisario detiene erróneamente a Julio y le pregunta: "*¿Hace mucho que andas metido en la política?*", Julio le responde: "*No. Le aseguro que no. Yo nunca me he metido en nada.*"³¹¹ A pesar de las posiciones tan encontradas, ambos personajes terminan en el mismo campo de concentración, arrastrados por una idéntica crudeza del destino: Julio, al ser confundido con Juan, y Juan, al entregarse a las autoridades, con la idea de querer remediar la equivocación de la detención de su hermano. La experiencia del campo de concentración llevará a Julio, el esposo de María, a comentar ante sus compañeros:

*Mira: yo no he estudiado, yo vine de mi pueblo a París, hace más de veinte años, me coloqué en una fábrica de aparatos electrónicos, ahorré un poco y con otro poco que pedí prestado me establecí cuando me casé. Ésta es toda mi vida. Ésa fue. No quería mirar alrededor y ahora me doy cuenta de que no se puede vivir sin pensar en los demás. Eso ¿es ser revolucionario?*³¹²

³¹¹ *Ibid.* p. 36.

³¹² *Ibid.* p. 206.

Conmueve la reflexión de María Hoffman al señalar que el ser humano es capaz de cambiar, y de nuevo nos parece que el autor lo intercala en el discurso para injertar fe y optimismo. Max Aub tiene esperanza en la capacidad humana de mejorar el mundo. Ha vivido en carne propia los sentimientos más profundos del hombre, por lo que, como en las anteriores novelas, opta por demostrar su potencial para la fraternidad, y para lo cual nos muestra a Julio, quien a través de la experiencia adquirida por su errónea detención, llega a sentir la fraternidad.

En el cierre de esta última novela del *El laberinto mágico*, queda la posibilidad de pensar en un mejor futuro para toda la humanidad. El personaje María Hoffman se ha transformado; ha madurado desde su detención en el mismo campo de concentración donde ha estado su cuñado y su marido y en el que además éste último muere.

En otras palabras, en nombre de todas las mujeres detenidas en el campo de concentración, la antes desinteresada y apática señora Hoffman reflexiona, y su reflexión conmueve. El discurso que da, abraza a todos los pueblos. En concreto, refleja una vez más la capacidad humana de la fraternidad, que ya había planteado al inicio del ciclo, con el primer personaje Julián López Serrador en *Campo cerrado*. Ahora Aub retoma este atributo del hombre, el cual parece surgir y hacerse

con arrepentimiento. Por su valor universal, creemos que amerita ser recapitulado por entero este aquí:

Yo creía, como todas, que lo primero era nuestra tranquilidad: mi casa, el pan de cada día. Yo lo creía y alentaba a mi hombre en ese camino

*Le aplaudía al oírle: ¿para qué sirve la política? ¿Qué más da? ¡Que nos gobiernen como quieran! Si tú me quieres y yo te quiero, si no nos falta para el cocido y podemos ir al cine el sábado... Y porque así lo creímos vino lo que ha venido. Por creer eso estamos donde estamos y él ha muerto. Si todas hubieran gritado: ¡Eso no! ¡Eso no!, todas a una... No estaríais aquí, españolas, sino en vuestra tierra española, comiendo pan español, y oleríais el sudor español de vuestros hombres por la noche... Y vosotras, alemanas, no habríais perdido el hábito de vuestros maridos, machacados en los campos alemanes, y vosotras polacas, y vosotras, italianas, y nosotras, francesas, no estaríamos aquí, sino, a lo sumo, en donde fuera, luchando. Ahora se los llevan a África, para matarlos de calor y trabajo. ¡Basta! ¡Basta! ¡No podemos perder más de lo que hemos perdido! Y aunque lo perdiéramos ¿qué más da? Lo poco que aún tenemos nos lo irán arrebatando. ¿Qué? ¿Dudáis? ¿Tenéis miedo? ¿No sois mujeres? Sí éstos se van, mañana se los llevarán a todos. ¡No más! ¡No más!*³¹³

³¹³ *Ibid.* p. 255.

Conclusiones

El laberinto mágico es un valioso testimonio literario que amplía nuestro entendimiento de una época trascendental en la historia contemporánea de España y Europa. Su contenido recrea el contexto social de los años treinta del siglo veinte, y rescata el pensamiento que generó los hechos ocurridos. A lo largo de las seis novelas, el autor Max Aub alude a los acontecimientos que cambiaron a su país. El valor humanístico de compartir los hechos políticos y sociales en términos humanos consumió la vida del autor.

Lo que el ciclo calca es la idiosincrasia española de la década, a través de la cual se da a entender como la destitución del dictador Primo de Rivera fue congruente con los requerimientos del pueblo español, y que la entrada de la Segunda República, en un país fundamentalmente rural y analfabeta, donde casi la mitad de su población activa estaba desprotegida, también fue congruente. Señala el ciclo a una sociedad en la que la mayoría de sus ciudadanos son campesinos emigrantes a las ciudades que se convierten en obreros y empleados expuestos a una gran discriminación laboral, según sean empleados u obreros y en la que las clases medias fueron numéricamente débiles.

A través de la recreación literaria de Max Aub se nos presenta a una España sumamente desigual, en la que el desarrollo industrial y riquezas

están en manos de la España triangular compuesta por sus tres sólidos pilares eternamente unidos: los grandes terratenientes y burgueses, junto con capitalistas extranjeros, la iglesia y el ejército, desinteresados en el bienestar de las clases trabajadoras.

Asimismo, el ciclo ilustra la manera en que los españoles defendieron sus intereses, los primeros por instaurar un país equitativo y los segundos por proteger sus privilegios. De manera testimonial, Max Aub nos muestra un país en la que la Iglesia se adueñaba de bienes incalculables, en la que en el Ejército se contaba un oficial por cada cinco soldados, y en la que los grandes terratenientes de las mejores tierras, las usaban para fines recreativos y no productivos, mientras **que el "Juan sin pan"** - los pobres - se morían de hambre, por lo que muchos campesinos se mudaron a las ciudades en busca de una vida mejor.

En efecto, en el ciclo se pone de manifiesto la manera en que en ciudades como Barcelona comienza a formarse una clase obrera con conciencia socio-política que se organiza para exigir mejores condiciones de trabajo y de vida, guiada por las dos centrales obreras: la Unión General de Trabajadores, socialista, y el Comité Nacional de Trabajadores, anarcosindicalista. Queda plenamente transmitido una revolución social en donde los privilegios ancestrales de una minoría poderosa comienzan a ser precarios entre un clima de derechos

laborales y reivindicaciones de libertades. El protagonista del ciclo es el pueblo español, sus entusiastas juventudes, sus campesinos y obreros, los miembros económicamente protegidos pero socialmente comprometidos en donde se colocaron artistas como Max Aub y todos los antimonárquicos liberales e intelectuales que se unieron para impulsar a la Segunda República.

Con la entrada de la República se efectúan cambios estructurales de gran magnitud. El país se moderniza con una Constitución renovada que incorpora el principio de igualdad; el principio de laicidad, que implica la separación de la Iglesia y el Estado, y con ello la secularización de sus cementerios, además del reconocimiento del matrimonio civil y el divorcio; la reorganización de la educación y del ejército; el principio de elección y movilidad de los cargos públicos, incluido el Jefe de Estado, como lo vemos a mitad del ciclo; la eliminación de una segunda Cámara aristocrática de estamentos privilegiados, así como la posibilidad de nacionalizar los servicios públicos y de expropiar cualquier tipo de bienes inmuebles a cambio de una indemnización, para uso social, y la repartición de tierras inactivas, entre otros. Sin embargo, no todo le fue favorable, ya que tuvo que enfrentarse con el desempleo creciente en plena crisis de la depresión mundial y a los grupos de inversionistas extranjeros, temerosos de que las tendencias republicanas terminaran por imponer una política de nacionalizaciones sobre sus negocios,

abandonaron al país.

Estos cambios fueron mal recibidos, tanto por los oficiales del ejército que votaron por la República, simplemente por no apoyar al rey con el que estaban molestos por haber aceptado la dimisión del general José Antonio Primo de Rivera, como por la Iglesia y por los conservadores monárquicos. En su conjunto, la España triangular muestra su intolerancia ante la nueva democracia y promueve el golpe **de Estado fallido de los generales, lo cual conduce al país a la "última guerra romántica", que fue claramente peleada entre desiguales.** Una banda recibió el respaldo de las potencias fascistas alemanas e italianas que habían alentado a los generales españoles para planificar las insurrecciones militares, mientras que la otra, desde el punto de vista de las relaciones internacionales, sufre un severo aislamiento por parte de las democracias occidentales. Por ende es incorrecto pensar que pudo haber equivalencia entre ambos lados, tanto como lo es justificar que los fallos de la República justifican la matanza cometida por el bando de los sublevados del Ejército Nacional.

En el ciclo *El laberinto mágico*, Max Aub, concibe lo "mágico" del laberinto español, primordialmente en una mezcla de fanatismo y pasión de la idiosincrasia española, que contrasta con la del resto de Europa. Por igual, se refiere a un país conducido por la irracionalidad y la intolerancia. La intolerancia fue uno de los rasgos distintivos de los años

treinta, como en efecto se vivió entre los mismos grupos de izquierda y entre la derecha española y la República, hasta sus últimas consecuencias: levantarse en armas contra ella. Otro pensamiento es el desprecio a la muerte, que opera por añadidura desde la irreflexión y que se manifiesta en las pasiones taurinas en donde el reto no es matar al toro, sino vencer a la muerte.

En fin, el alma colectiva de la sociedad española ha queda impresa en *El laberinto mágico* de Max Aub y en boca de los múltiples personajes que circularon en el, queda retratada la idiosincrasia de esa comunidad, como lo fue el apego entre sus miembros, la desconfianza a todo lo forastero, la arrogancia infiltrada a través de su educación que exalta la idea de que los españoles somos una raza superior por haber conquistado a otras culturas. Sin embargo, también se ha rescatado las ideologías distintas entre los españoles, y ameritadamente dejado testimonio de los muchos españoles que heroicamente lucharon con casi nada en defensa de su República, sobre todo resaltando las juventudes de los años treinta del siglo XX , que anhelaron un futuro más equitativo, por lo que se comprometieron vigorosamente con la República para construir una nueva España instruida y democrática, y después pelearon por ella.

El *leitmotiv* del ciclo nos sirve como una lección y es que “**todos somos parte de todo**”; de hecho Max Aub deja señalado que los

acontecimientos bélicos españoles tuvieron consecuencias en el continente europeo. La guerra perdida por los republicanos españoles repercutió en las democracias que optaron por cerrar los ojos, haciendo caso omiso del levantamiento de los rebeldes fascistas en contra de la República. y no frenar a su debido tiempo el creciente poder de Franco, Mussolini y Hitler. Atinadamente postuló Max Aub que el prefacio de la Segunda Guerra Mundial fue la guerra civil española, ya que en ella se pavimentó el camino con sus experimentos alemanes e italianos en tierra republicana, así como se dio en Guernica, País Vasco. Por añadidura, en concreto, Francia e Inglaterra pagaron muy caro el haberse mantenido cómodamente indiferentes ante la precaria situación de la República.

La tesis demuestra que el ciclo, como testimonio histórico, ha sido corroborado y que la lección que deja la creación literaria de Max Aub, es la afirmación de que la neutralidad también es un compromiso, que en sí también traerá consecuencias. Por último, la revelación que deja Max Aub al resolver el paradigma del minotauro encrestado en una encrucijada sin salida, es que España es el laberinto y Minos, como monstruo encerrado, siempre ha sido parte de su misma sociedad. No **podemos como españoles, también “cerrar los ojos” y amortiguar** nuestra historia contemporánea viendo los hechos de manera **“equivalentista”**. **Compartimos de nuevo con los últimos pensamientos**

del hispanista Paul Preston en cuanto a que la inmensa mayoría de la población española fue víctima de la guerra, aunque no por ende, **“todos fueron culpables”**. La autora mantiene siguen intereses particulares que pretenden tergiversar la historia contemporánea de España. Bien **sabemos que “lo que se repite constantemente acaba siendo creído”**, y que han sido muchos los intentos de borrar los hechos

En espera de que nunca dejemos de tratar de rescatar correctamente la memoria histórica y, que nunca olvidemos lo fundamental de la época de los años treinta en España y esto es que el general Francisco Franco, sus militares y sus aliados falangistas y carlistas, de manera ilegal tomaron al gobierno legítimo. Ni se puede justificar el acto, ni se puede argumentar que hubo equivalencia entre Francisco Franco y Emilio Mola e Indalecio Prieto, Manuel Azaña y Juan Negrín. Se debe seguir intentando recuperar la memoria histórica de España, por lo que quedamos agradecidos con Max Aub por su gran labor literario testimonial del ciclo creativo ***El laberinto mágico***, que contribuye a dicha recuperación.

Hemerobibliografía

Bibliografía directa:

Aub, Max,

Campo cerrado, Tezontle, México, 1943; Alfaguara, Madrid, 1997.

Campo abierto, Tezontle, México, 1951; Alfaguara, Madrid, 1998.

Campo de sangre, Tezontle, México, 1951; Alfaguara, Madrid, 1998

Campo del Moro, Joaquín Mortiz, México, 1963.

Campo de los Almendros, Joaquín Mortiz, México, 1968.

Campo francés,

Diarios (1939-1952), Conaculta, México, 2000.

Diarios (1939-1972), Alba, 1998.

Bibliografía indirecta:

Aub, Max:

Crímenes ejemplares, Espasa, España, 1999.

Cuentos mexicanos con pilón, UNAM, 1959, Conaculta, 1990.

Escribir lo que imagino, Alba, 1994.

Geografía, Era, México, 1964.

Hablo como hombre, Joaquín Mortiz, México, 1967.

La gallina ciega, Alba, Barcelona, 1995.

La verdadera historia de la muerte de Francisco Franco,

Libro Mex Editores, México, 1960.

Manual de historia de la literatura española, Akal, México, 1966.

Relato de un general visto de medio cuerpo y vuelto hacía la izquierda,

Joaquín Motriz, México, 1969.

Sala de espera, Instituto Nacional de Bellas Artes, 1987.

San Juan (1942), Conaculta, 1994.

Yo vivo, Tezontle, 1953

Bibliografía general

1. Barrás Llop, J.M., *Francia ante la guerra civil española,*

Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 1981.

2. B. Aguinaga, Rodríguez Puértolas, Julio,

Historia Social de la Literatura Española, Castalia, Madrid, 1981.

3. Brenan, Gerald, *The Spanish Labyrinth,* 1943.

4. Broué, Pierre y Témime, Émile, *La revolución y la guerra de España,*

Fondo de Cultura Económica, México, 1962.

5. Fraser, Ronaldo, *Recuérdelo* tú y recuérdelo a otros (historia oral de la guerra civil *española*), Grijalbo, España, 1979.

6. Hemmingway, Ernest, *For whom the Bell Tolls,*

7. Jackson, Gabriel, *The Spanish Republic and the Civil War,* Princeton University Press, 1965.

8. Jackson, Gabriel, *La república española y la guerra civil*, 1976.
9. Lukacs, Gyorgy, *La novela histórica*, Grijalbo, Barcelona, 1976.
10. Machado, Antonio, *Juan de Mairena*, Cátedra, Madrid, 2003.
11. Ortega y Gasset, José, *La deshumanización del arte*, Revista de Occidente, Madrid, 1925, 1958.
12. Ortega y Gasset, José, *Meditación de Europa*, Revista de Occidente, Madrid, 1969.
13. Orwell, George, *Homage to Catalonia*, Penguin Books, Inglaterra, 1938.
14. Preston, Paul, *La Guerra Civil Española*, Plaza y Janés, Barcelona, 2000.
15. Ródenas, Domingo, *Prosa del 27: Antología*, Espasa, Madrid, 2000.
16. Soldevila, Ignacio, *El compromiso de la imaginación*, Fundación Max Aub, 1999.
17. Soldevila, Ignacio, *La obra narrativa de Max Aub (1929-1969)*, Gredos, Madrid, 1973.
18. Souto, Arturo, *Grandes textos creativos de la literatura española*, Pormaca, México, 1967.
19. Thomas, Hugh, *La guerra civil española*, Grijalbo Mondadori, Barcelona, 2001.
20. Vallejo, César, *Obra poética completa*, Fundación Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1979.

Hemerografía:

1. Alonso, Cecilio, Max Aub y Ortega: "Punto de ruptura", *Ínsula* 569, mayo, 1994.
2. Andujar, Manuel, "Cita con Max Aub en *El laberinto mágico* desde Levante, caras y caretas de Madrid", *Cuadernos Americanos*, año XXXII,3, México, 1973.
3. Arcadi, Espada, "Escrito con fusil", *El País (Babelia)*, 26-07-2004.
4. Aznar Soler, M., "Max Aub y la historia del exilio español", *Ínsula* 569, mayo, 1994.
5. Bertrand de Muñoz, Maryse, "El ansioso retorno en la novelista española de la posguerra", *Hispania* 82, mayo 1999.
6. Bertrand de Muñoz, M., La guerra civil no ha terminado, "Hispania" 77, diciembre 1994.
7. Barga, Corpus, "La vocación y fidelidad de Max Aub", *Cuadernos Americanos*, año XXXII,3, México, 1973.
8. Caudet, Francisco, "El realismo histórico de Max Aub", *Ínsula* 569, mayo, 1994.
9. Carreño, Antonio, Las otras mascararas de Max Aub, *Ínsula* 569, mayo, 1994.
10. Corrales Egea, José, "Max en el recuerdo", *Ínsula* 320, julio, 1974.

11. Domingo, José, "Con Max Aub en el Laberinto", *Ínsula* 264, noviembre 1968.
12. Durán, Manuel, "Max Aub, entre el humorismo y la ética", *Ínsula* 320, 1982.
13. García Lora, José, "Algunos laberintos de Max Aub", *Cuadernos Americanos*, año XXXII,3, México, 1973.
14. González Pozuelo, Ignacio, "El laberinto mágico de Max Aub: entre la novela y la historia", *Ínsula* 44, 1984..
15. López Corro, Raymond, "El tema de España en las novelas de Max Aub" Tesis de Doctorado, Universidad de UTA, 1971.
16. Mainer, J.C., "Max Aub: entre la antiespaña y la literatura universal" *Ínsula*, 1968.
17. Martínez de Pisón, Ignacio, "Dos excelso derrotados" *El País* (Babelia), 25-01-2003.
18. Moix, Ana María, "Miserias de la posguerra", *El País*, (Babelia), 02-10-2004.
19. Nora, E. De: "El impacto de la guerra española", *El País* (Babelia), 19-01-2002.
20. Obiol, María José, "Algún chipazo", *El País* (Babelia) 11-07-2005.
21. Preston, Paul, "No hay gente en España dispuesto a pasar del odio al exterminio", *El País* (El País Semanal, Nº 1.816), 20-07-2011.

22. Rincón, Luciano, "Continuidad y renovación en la obra de Max Aub", Cuadernos Americanos, año XXXII,3, México, 1973.
23. Robles, Emmanuel, "Sobre Max Aub", Cuadernos Americanos, año XXXII, 3, México, 1973.
24. Rodríguez Monegal, Emir, "Max Aub en su laberinto", Cuadernos Americanos, año XXXII, 3, México, 1973.
25. Rodríguez Padrón, Jorge, "Max Aub: un periodista iluminado", Ínsula 320, 1973.
26. Rodríguez Plaza, Joaquina, "Max Aub: hombre de muchas máscaras" Cuadernos Americanos, año XXXII,3, México, 1973.
27. Sánchez Vidal, Agustín, "Max Aub: Póstumo", Ínsula 569, mayo 1994.
28. Sarriegui, Joseph, "Otras letras de la guerra civil", El País (Babelia), 19-02-2005.
29. Siebenmann, Gustav, "Max Aub, inventor de existencias" Ínsula 320, 1974.
30. Soberano, Gonzalo, "Asunción en el laberinto", Cuadernos Americanos, año XXXII, 3, México, 1973.
31. Soldevila. Ignacio, "El español Max Aub", Ínsula 160, marzo 1960.
32. Soldevila, Ignacio, "Max Aub, más acá del laberinto", Ínsula 569, mayo 1994.

33. Souto Alabarce, Arturo, "Narradores trasterrados e hispanomexicanos", Cuadernos Americanos, año XXXII,3, México, 1973.
34. Ugarte, Michel: "Max Aub´s Magical Labyrinth of Exile", Hispania 68, diciembre 1985.
35. Villena, Miguel, "La transición implicó un pacto contra la memoria histórica", El País (Cultura), 22-06-2001.